PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

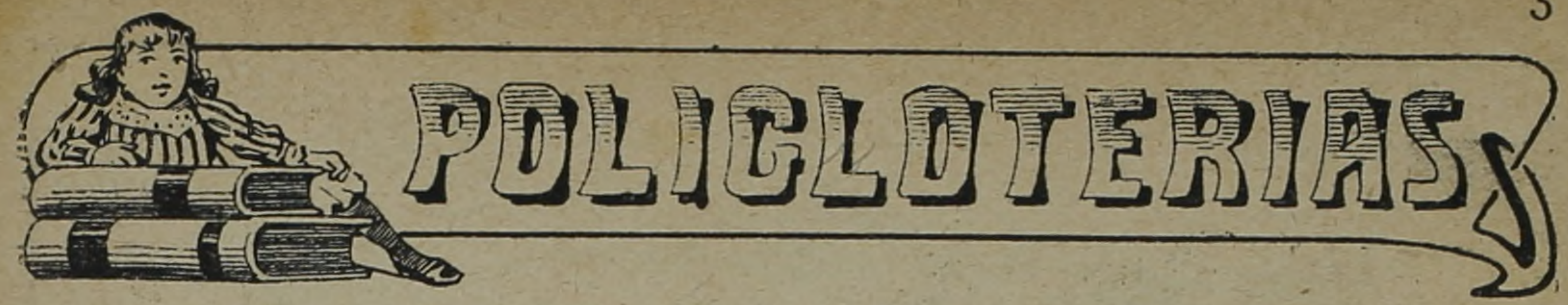
(Para niños de 6 á 80 años)

AÑO 1º Nº 4



— Don Julio, le felicito por su última campaña. Ha sido una presidencia digna de usted.

— Gracias, general; usted es el único que me comprende.



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIAS.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico. Cuando el plural no se expresa, se forma del singular, añadiendo una s.

FALSE START (fols stárt). Partida en falso.

FARMER (fármer). Agricultor, labrador.

FAR WEST (far uést). Extremo Oeste.

FASHIONABLE (fás*he*na*bl*). A la moda.

FEATHER WEIGHT (fé*z*er uéît). Peso de pluma. El peso mas ligero que se permite que lleve un caballo en un handicap.

FIELD (fild). Campo. El terreno donde se juegan el foot-ball, base-ball, etc.

FIELD-SPORTS (fíldspoûrts). Recreos al aire libre, especialmente la caza y los juegos atléticos.

FIELD-TRIAL (fíldtraial). Prueba de perros de caza; concurso donde se aprecian sus méritos.

FIVE O'CLOCK TEA (fáiv oû clóc ti). Te de las cinco.

FLIRT (flert). Coqueta. Coquetón. Se dice de ambos sexos, pero más comúnmente de las mujeres.

FLIRTATION (flertéîs*he*n). Cortejo. Coquetería.

FLYER Ó FLIER (fláier). Que vuela. Caballo con el que se consiguen resultados mejores en distancias cortas.

FLYING START (fláiñ stárt). Partida al vuelo. Se emplea esta expresión cuando un jockey consigue que parta su caballo, estando ya lanzado.

FOLK-LORE (fóûc lóûr). Saber del pueblo; conocimiento de tradiciones, cuentos, creencias y supersticiones populares.

FOOT-BALL (fútbol). Pelota especial que se impulsa con el pie. Conocido juego con esa pelota. Hay varias maneras de jugarlo, pero los dos juegos más aceptados son el «Association» (asoûsiéîs*he*n) y el Rugby (*ré*gby), este último en su forma original ó como se juega en los Estados Unidos.

FOREIGN OFFICE (fórin ófis). Ministerio de Relaciones Exteriores.

FOR EVER (for éver). Para siempre. ¡Que viva!

FORFEIT (fórfit). Perdido por falta. Caducado.

FORGET-ME-NOT (forguét mi not). Miosotis. «No me olvides».

FORWARD (fóruard). Adelante, delantero. En el foot-ball, jugador que debe especialmente impulsar la pelota hacia el goal contrario é impedir que la lleven al propio. Los backs (bacs) son los colocados detrás de la línea de ellos. Según las distancias, se llaman half-back (játbac) ó half (jaf); plural: halves (avs); quarter-back (quórter bac), etc.

FOUL (fául). Sucio, ilegal.

FOUR-IN-HAND (fóûr in jand). Vehículo tirado por cuatro caballos y guiado por una persona.

FOX-HUNTING (fócsjentiñ). Caza de zorras.

FULHAM Ó FULLAM (fúlam). Dado falso.

GARDEN-PARTY (gárdn párti). Reunión de recreo en el jardín de una casa particular ó en el prado. Plural: garden-parties (gárdn pártis).

GARTER (gárter). Liga. El nombre de la orden de la Jarretera: Order of the Garter (órder ov *z*i gárter).

GENTLEMAN (*y*én*tl*man). Caballero; hombre de buena educación. Plural: Gentlemen (*y*én*tl*men).

GENTLWOMAN (*y*én*tl*uman). Señora; mujer de buena educación. Plural: gentlewomen (*y*én*tl*uimen).

GIN (*y*in). Ginebra.

GINGER-ALE (*y*ín*y*ereîl). Bebida efervescente impregnada con jengibre.

GOAL (góûl). Meta ó punto á que debe llegarse. En los juegos atléticos la marca, punto ó línea hacia la que se dirigen los esfuerzos. En el foot-ball, el acto de lanzar la pelota por el goal.

GOAL-KEEPER (góûlkiper). Guardián del goal. Jugador del foot-ball, cuyo deber especial es impedir que lancen por el goal la pelota.

GOD SAVE THE KING (ó Queen) (god séîv *z*i kiñ) (cuín). Dios salve al rey (ó á la reina). Himno nacional inglés.

GOLF (golf). Juego con un palo corvo y una pequeña bola en terreno extenso, donde se abren agujeros de unos 10 centímetros de diámetro y á distancias de 100 á 500 metros. Se trata de llevar la bola de un agujero al otro próximo con los menos golpes posibles y de hacer así la serie: El palo se llama club (cl*e*b).

GOWN (gáun). Traje de mujer; pollera.

GREAT ATTRACTION (gréît atrác*shi*en). Gran atractivo.

(Continuará).

FONÉTICO.



DE ITALIA

El cardenal Merry del Val.—El secretario de estado de la Santa Sede, cardenal Merry del Val, es un personaje tan interesante por varios conceptos, que el repórter y el fotógrafo le siguen por todas partes, hasta cuando va á descansar un poco de las tareas de su elevado cargo. Así se le ha seguido á Castel Gandolfo, residencia de los pontífices.

El cardenal, durante los días de reposo en el castillo, salía rara vez á pie y todas las tardes á las 5, daba un paseo en landó por aquellas cercanías.


El cardenal Merry del Val en Castel Gandolfo, dando un paseo


Mons. Merry del Val en el tren

Cuatro reinas en Turín.—La antigua capital subalpina festejó el 4 de septiembre coronando reina de los mercados á la bella Rosina Ferro Pía, elegida á mediados de agosto.

Para aumentar el brillo del acto de la coronación, los turinenses, recordando las recientes expansiones francoitalianas, tuvieron la feliz idea de invitar á las tres últimas reinas de la «mi-carême» parisiense: Juana Leclínf, Sara Balmadíe y Juana Troupél, las que admiró el pueblo de Turín en la procesión que formóse para la fiesta. Rosina fué coronada en el jardín real ante sus tres compañeras y entre los aplausos de la multitud.

Maniobras del ejército y la marina.—Bajo la dirección del general Valles, comandante del décimo cuerpo de ejército y en presencia del ministro de la guerra, comenzaron el 1.° de septiembre las maniobras de desembarco y defensa en la costa entre Salerno y Gaeta. El embarco del cuerpo expedicionario se efectuó en Nápoles sin inconvenientes. El día 3 hubo simulacro de combate en el mar y después desembarcaron los asaltantes entre Baia y Pozzuoli, y ocuparon la posición de Monte Nuovo.

El litoral estaba defendido por los buques «Coatit» y «Agordat», con dos escuadrillas de seis torpederos cada una, mientras el ejército del ataque contaba con cinco buques de 1.ª y 2.ª clase, nueve cazatorpederos, seis torpederos y diez transportes.

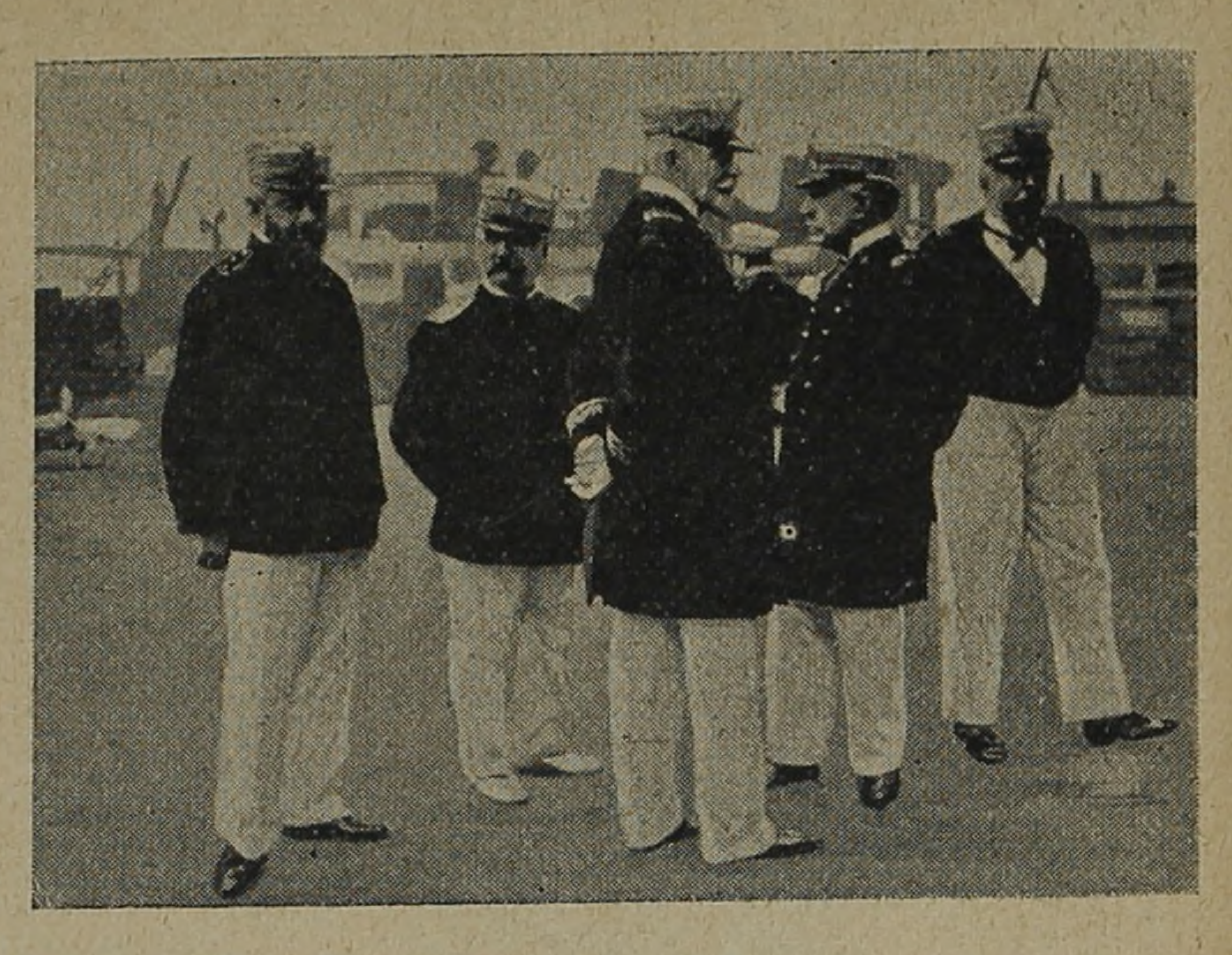

La Sra. Rosa Ferro Pia, reina de los mercados de Turín


Tres reinas de la «mi-carême» parisiense en la fiesta de Turín

Las maniobras combinadas del ejército y la marina



El general Saleta, jefe del estado mayor, el ministro Pedotti y el general Valles, director de las maniobras.



Grupo de almirantes con el secretario de estado de la marina



Embarque de caballos



Embarco de los «bersaglieri»



Puentecillo de desembarco en Pozzuoli

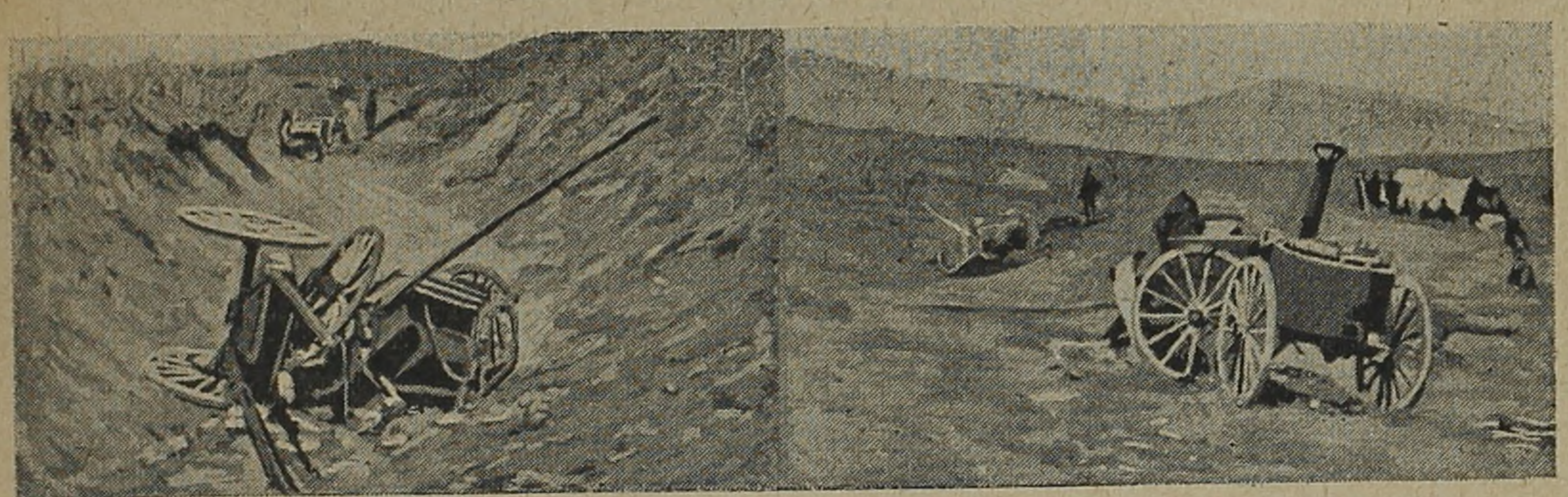


Veraneo de Alfonso XIII.—El señor Bruguera felicitando al rey después de haber ganado éste el campeonato de San Sebastián, creado por el comité del Real Sport Club.



El rey obsequiando con champagne á sus amigos, en celebración del triunfo que obtuvo en el campeonato de tiro á la paloma.

GUERRA RUSOJAPONESA

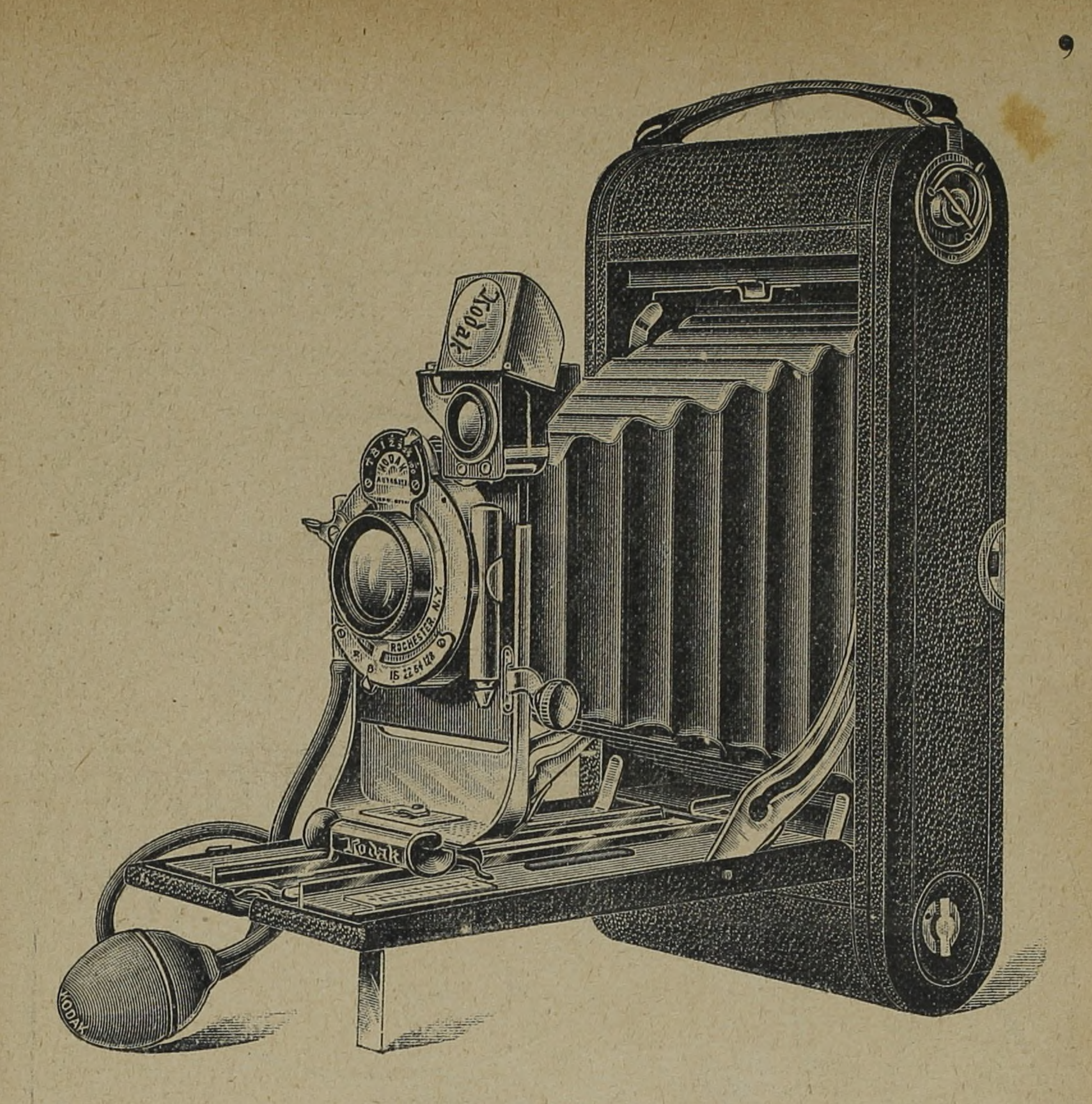


Los restos de un carro de municiones abandonado por los rusos

Ametralladora y horno de sopa que los rusos abandonaron



Restos de un convoy sorprendido por el fuego de los japoneses


Kodak
Kodak
KODAK

Fábrica de Talabartería y Lomillería por Mayor

ECHEGARAY H^NOS^ Y C^ÍA^

CALLE VICTORIA 1022 BUENOS AIRES



El sueño de un coronel



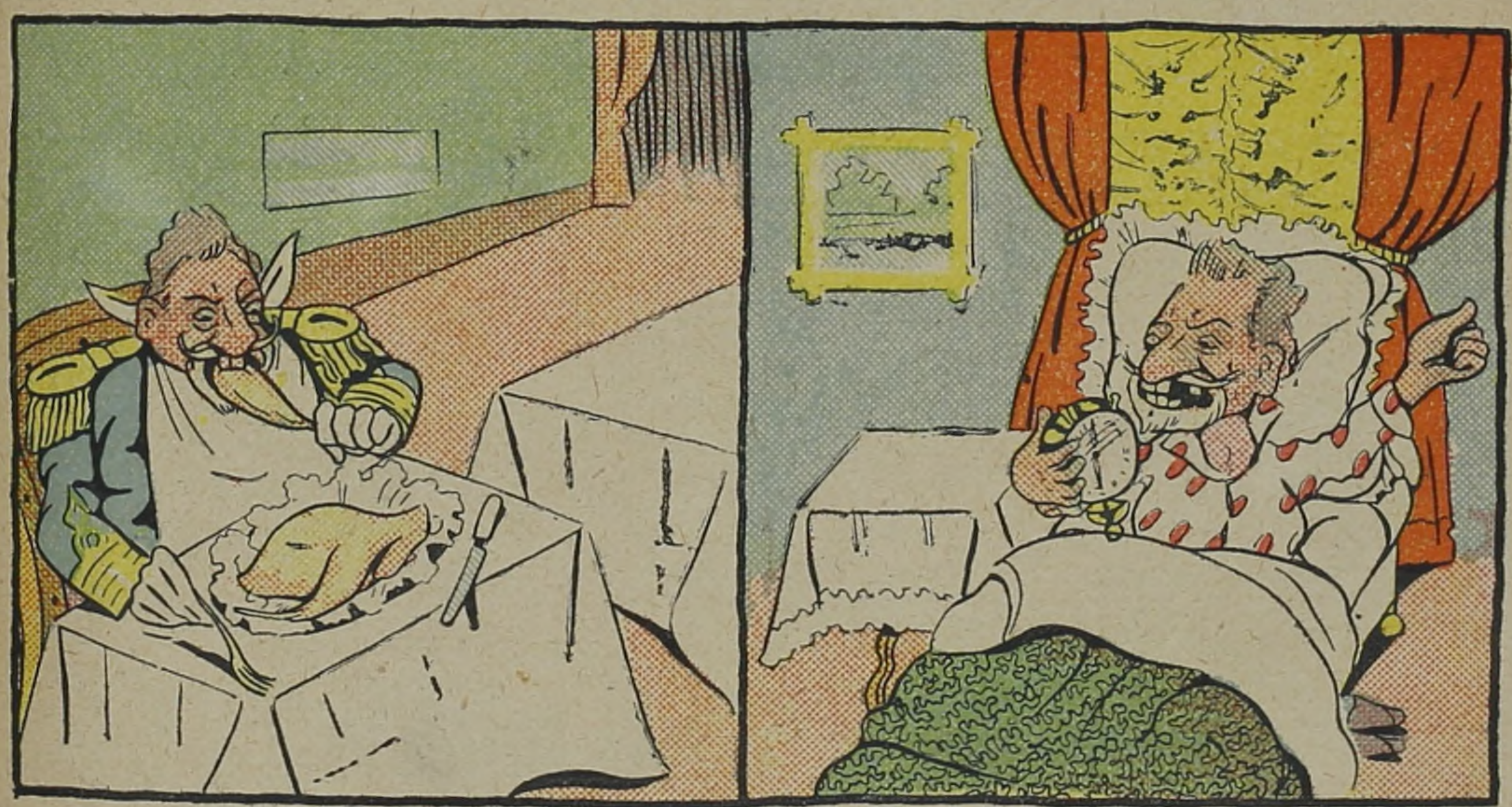
En dulce sueño que envidiara un justo,
reposa el coronel lo más á gusto.

Sueña estar á la mesa y que un sirviente
trae un pavo con trufas, excelente.



Mas lo deja en la mesa que está al lado,
y el sirviente se va por donde ha entrado.

El coronel, ardiendo en saña fiera,
del ave tentadora se apodera.



Con la mano su presa desbarata
y á devorar dispónese una pata.

Y al recordarse nota dolorido
que es... ¡el despertador! lo que ha mordido.

CURACIÓN Á LA INTEMPERIE



Conocí á un sujeto el más lleno de temores y aprensiones que imaginarse pueda, en materia de enfermedades.

Pero tanto como á la salud el hombre amaba la plata. Tal vez pensaba que el bienestar material es condición primaria para que la salud se conserve.

Entre la aprensión y el dinero vacilaba, como algunos entre el amor y el deber, y tratando de conciliar los impulsos de la una con el cariño al otro, resolvió tener médico de balde y adoptó un procedimiento que algún tiempo le dió juego, hasta que sucedió el caso de referencia.

Consistía: en averiguar las costumbres del facultativo y los sitios que frecuentaba; esperarle en acecho; hacerse el encontradizo; saludarle con grandes demostraciones de afecto; reducirle á la inacción con un *á propósito Doctor*, que le paralizaba; exponer enseguida los síntomas que sentía ó creía sentir, y retener fielmente en la memoria el dictamen científico obtenido por sorpresa.

Dió feliz resultado el ardid tres ó cuatro veces con un especialista, hasta que ya escamado resolvió castigar al aprovechador cliente y lo hizo del modo que voy á referir:

Cierto día al pasar por la calle San Martín, esquina á Cangallo, abordóle el gorrista enfermo con las demostraciones de cordialidad acostumbradas. Aguantó heroicamente el abordaje, retribuyó los saludos, aceptó sonriente el *á propósito Doctor*, y con la mayor atención escuchó el relato.

Oyéndole arqueó las cejas, se revistió de extraordinaria seriedad y, mirando fijamente al aprensivo consultante, —eso es más grave de lo que Vd. se figura, le dijo, y necesita ser atendido sin pérdida de momento. A ver ese pulso (*le tomó*). Muy malo anda eso. ¿No siente Vd. alguna molestia en la garganta?

Tan grande era la que sentía desde que oyó las primeras palabras, que le parecía estar estrangulado. Ni aliento tuvo para contestarle, más que moviendo la cabeza.

—La tuberculosis, añadió el doctor, es una enfermedad terrible, un azote de la humanidad . . . No quiero decir que sea este precisamente el caso, pero . . . hay que precaverse . . . Vea, amigo; ayer mismo se murió de tisis galopante un pariente lejano de mi señora, que hace quince días ha sido proclamado campeón de lucha romana en el Chaco.

El cliente *de arriba* se hallaba en un estado lastimoso.

Implacable el médico, aunque le veía lívido, desencajado, sudoroso y temblón, siguió el plan que se había trazado.

—Abra bien la boca.... Más.... Saque la lengua todo lo que pueda. Póngase así, que le dé bien la luz *(y le puso de cara al sol)*. Tenga paciencia un momento.

Pero el momento fué muy largo. Cansado de la postura, y aunque el sol dándole en los ojos habíale obligado á cerrarlos, resolvióse á mirar...

Y se encontró en medio de un grupo de curiosos, gente alegre y maleante, que á batiente mandíbula se reía de su grotesca actitud.

Del médico, ni señal en toda la calle. El enfermo quedó *curado*.

JULIÁN.

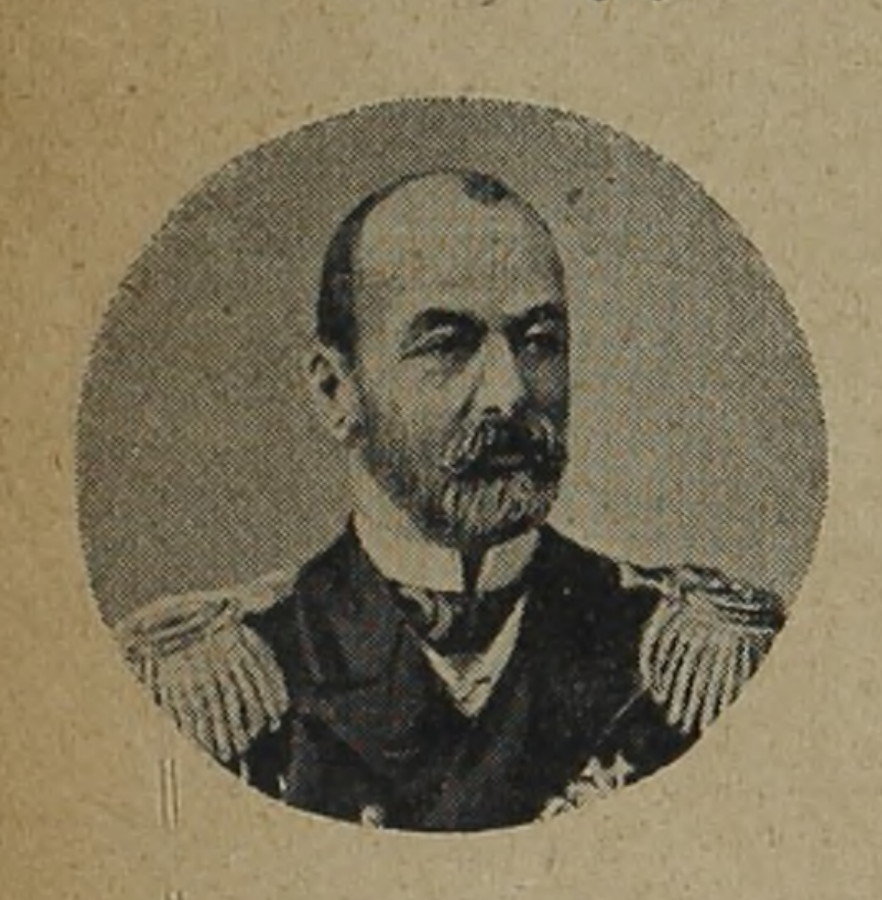




Prisioneros rusos y soldados de caballería japonesa



Ofrenda de una madre japonesa á Buda para que proteja á sus hijos en la campaña



El vicealmirante Rodjestvensky comandante de la escuadra rusa del Báltico.

Damos aquí una nota gráfica sobre la campaña, sin repetir las noticias de los sucesos, conocidas ya por las publicaciones de los diarios.

Las ilustraciones, por otra parte, no exigen mayor explicación.

Interesante es la de la madre japonesa que hace á Buda la ofrenda de su cabellera, para que proteja á sus hijos que partieron á los combates.



Contraalmirante Viren, comandante de la escuadra de Port Arthur.



Soldados japoneses levantando heridos y muertos del ejército ruso al sud de Liao-Yang

ARTAYETA y PERET

1140 — Bmé. MITRE — 1150



No es sólo en las grandes capitales europeas donde se ven carruajes lujosos. Si Vd. desea uno como el que representa el grabado, será servido inmediatamente pidiéndolo por los

TELÉFONOS

Unión 810, (Avenida) — Cooperativa 1017, (Central)


LAURITA ha terminado su aprendizaje. Acaba de ser nombrada REINA de las COSTURERAS por la asamblea general de las AGUJAS-CARRETELES y BOTONES, que se encantaron con la actividad de sus dedos.
Se celebran con tal motivo grandes fiestas, de las que dan una idea estos apuntes.
La Srta ENCAJILLO alumna de la Loië Fuller
La Srta BLONDA alumna de la Loië Fuller
LA RUEDA de los CARRETELES
La Maquina de coser y el Carretel viejo
El Combate de los Corchetes
El duelo de los Acericos ó almohadillas de alfileres
La farándula del Dobladillo ejecutada por la "troupe" de los PAÑUELOS
El Baile del Hilo por la joven Punta de Aguja


LA CARGA
de las PLANCHAS
ejecutada por los
CABALLEROS de la CINTA
El Alfiletero
El regimiento de
los BOTONES
Los Alfileres – El Dedal
Los Imperdibles
La Serpiente
Centimetro
en sus
impresionantes ejercicios
con el
Maniqui.
El Galón
El Corsè y la Ballena
De pronto, surgen monstruos horribles
de una ola de encajes. Son las Tijeras!!
Esa aparicion espanta de
tal modo a la Reinecita..
que se despierta

Argumento irrefutable



—¿Qué hora es esta de presentarse en el colegi
¡Son las diez y media!
—No, señor director, son las diez.
—¿En qué reloj?
—En el de mi casa, que es de Manuel Escasan
—¡Ah, pícaro! Siempre has de tener un arg
mento para taparme la boca.

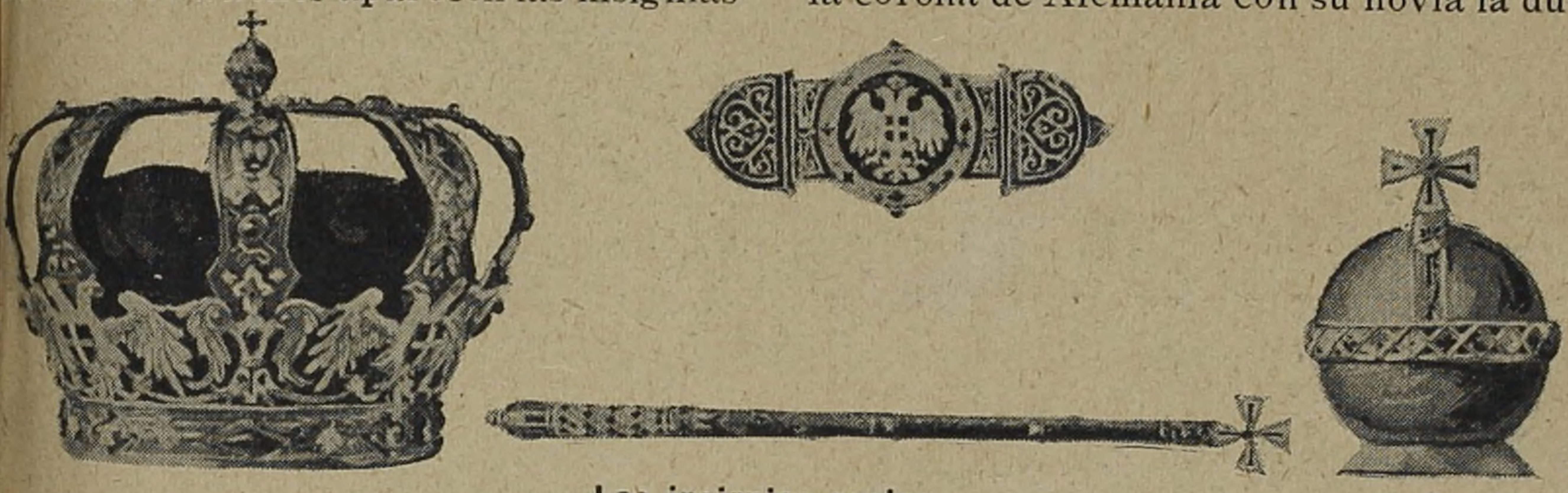


El rey Pedro I de Servia



El rey saliendo con sus ministros de la catedral de Belgrado después de la solemne ceremonia

CORONACIÓN DE PEDRO I DE SERVIA.—El 21 de septiembre se verificó la ceremonia de la coronación de Pedro I en Belgrado En las ilustraciones aparecen las insignias



Las insignias reales

reales; la corona hecha con el bronce de un cañón tomado en 1842 durante la guerra de la Independencia, el broche del manto real, el cetro y el globo con la cruz.

EL MATRIMONIO DEL KRÓNPRINZ.—A la nota dada sobre este asunto, agregamos la presente que nos muestra al heredero de la corona de Alemania con su novia la duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin en la residencia de verano de Gelbensande, donde se concertaron los esponsales.



El Krónprinz y su novia la duquesa Cecilia paseando en Gelbensande



Recibiendo las felicitaciones de los niños de las escuelas en el castillo de Gelbensande

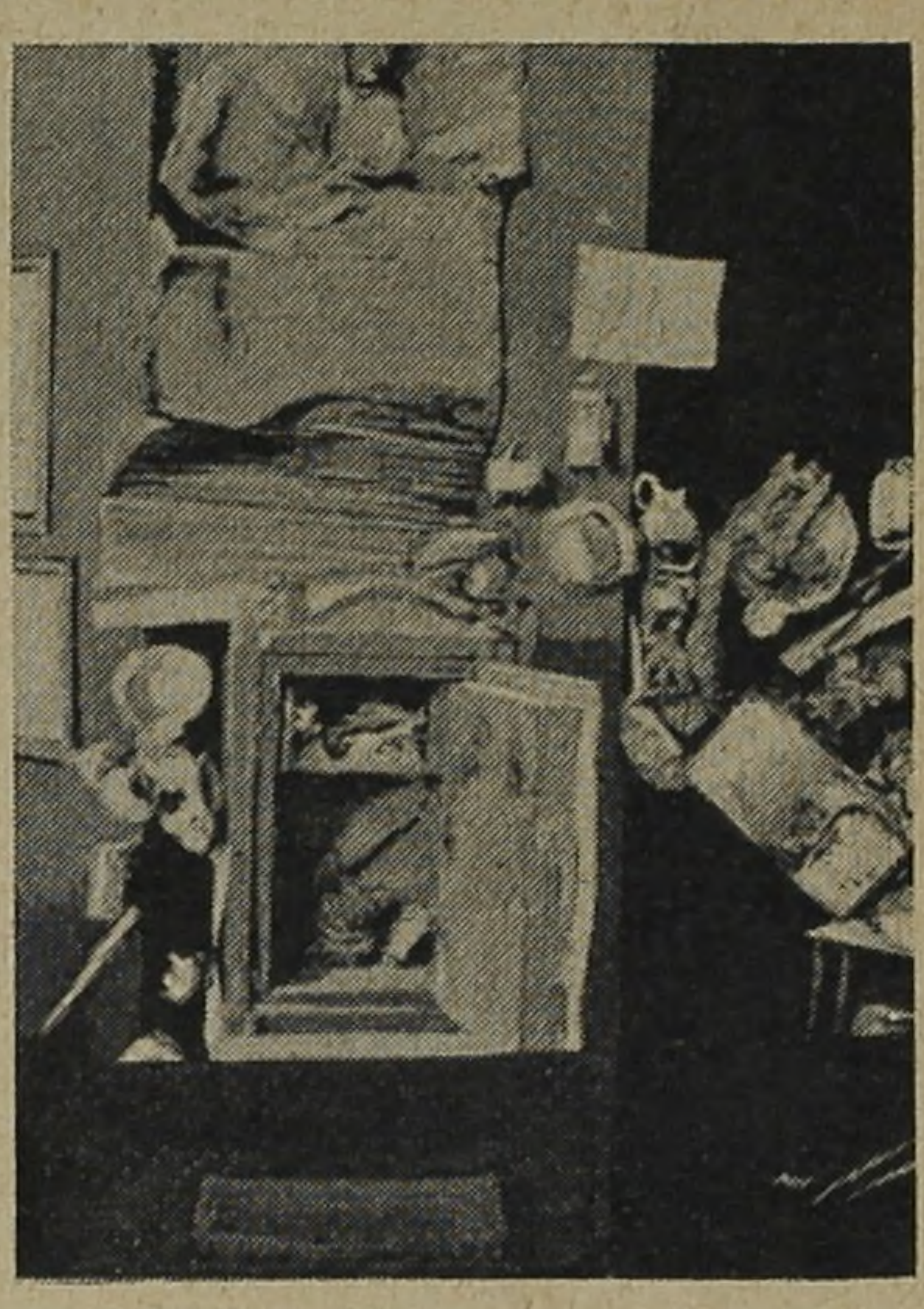
EL CONGRESO INTERNACIONAL DE BOMBEROS EN BUDAPEST. — Los cuerpos de bomberos de las principales ciudades de Europa estuvieron representados en el congreso internacional y la exposición de los bomberos que se celebraron del 15 al 20 de agosto en la capital húngara. Un rincón interesante de la exposición era aquel donde se hallaban reunidos la caja de fierro y los otros pocos objetos que se salvaron en el incendio de la gran tienda parisiense, ocurrido el 24 de agosto 1903.



Budapest. La apertura de la Exposición Internacional de los Bomberos



Los bomberos italianos visitando el cuartel de bomberos de Budapest



Un rincón interesante de la Exposición

NUEVO MINISTRO RUSO DEL INTERIOR. — El sucesor de Plehve en el ministerio del interior de Rusia es el Gral. príncipe Pedro Demetrio Sviatopolk Mirsky, que desempeñaba últimamente la gobernación de Vilna. Este personaje, de 47 años de edad, desciende de los grandes duques de Lituania. En 1884, siendo coronel de estado mayor, dejó el servicio activo para seguir la carrera administrativa; fué primero gobernador de Penza y luego, de Iekaterinoslav. Su esposa es la condesa Bobrinsky, conocida por sus estudios de matemáticas y sus relaciones literarias con Tolstoï.



El general príncipe Pedro Demetrio Sviatopolk Mirsky, nuevo ministro del interior de Rusia

Casamiento de la heroína Mme. Carlier. — En la iglesia de San Luis de los Inválidos, de París, se efectuó hace poco el casamiento de Mme. Carlier, señora condecorada con la Legión de Honor por haberse portado heroicamente en el consulado francés de Sivas (Armenia) durante una de las matanzas de cristianos.

La heroína que quiso conservar el nombre glorioso de M. Carlier, muerto por su abnegación, se casó con su cuñado el capitán Andrés Carlier, del 51.° regimiento de infantería.



París.—El casamiento de la heroína Mme. Carlier en la iglesia de los Inválidos

Dos niñas prodigios.—La gran precocidad parece ser bastante frecuente en los niños de nuestra época. La precocidad se manifiesta en formas variadas, apareciendo en primera línea los niños músicos.

Uno de estos prodigios es Elena Lebón, de familia francesa, violinista de nueve años que ha tocado en numerosos conciertos. El público no la intimida y en el teatro más concurrido, maneja el arco con toda tranquilidad.

—Ante el rey de Inglaterra tocó hace poco en Marienbad otra niña violinista, de familia húngara, llamada Amelia Héller, que adquirió desde entonces gran fama.

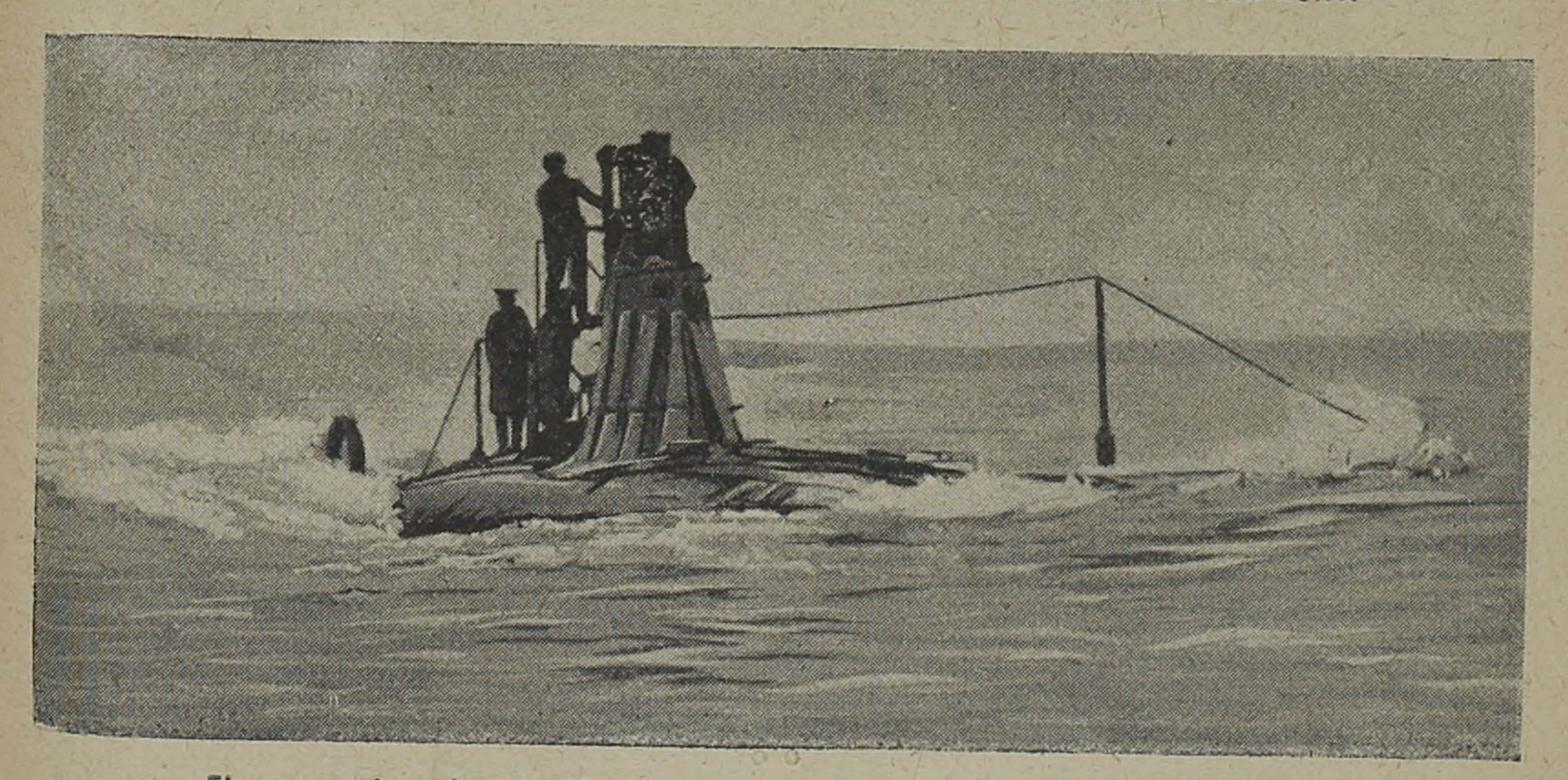
El submarino inglés A 5.—La marina inglesa ha sometido á prueba últimamente el nuevo submarino A 5, que es el mayor de los construídos hasta ahora; tiene 31 m. de longitud y puede mantener una velocidad de 11 nudos y medio.



La niña Elena Lebón, violinista de 9 años



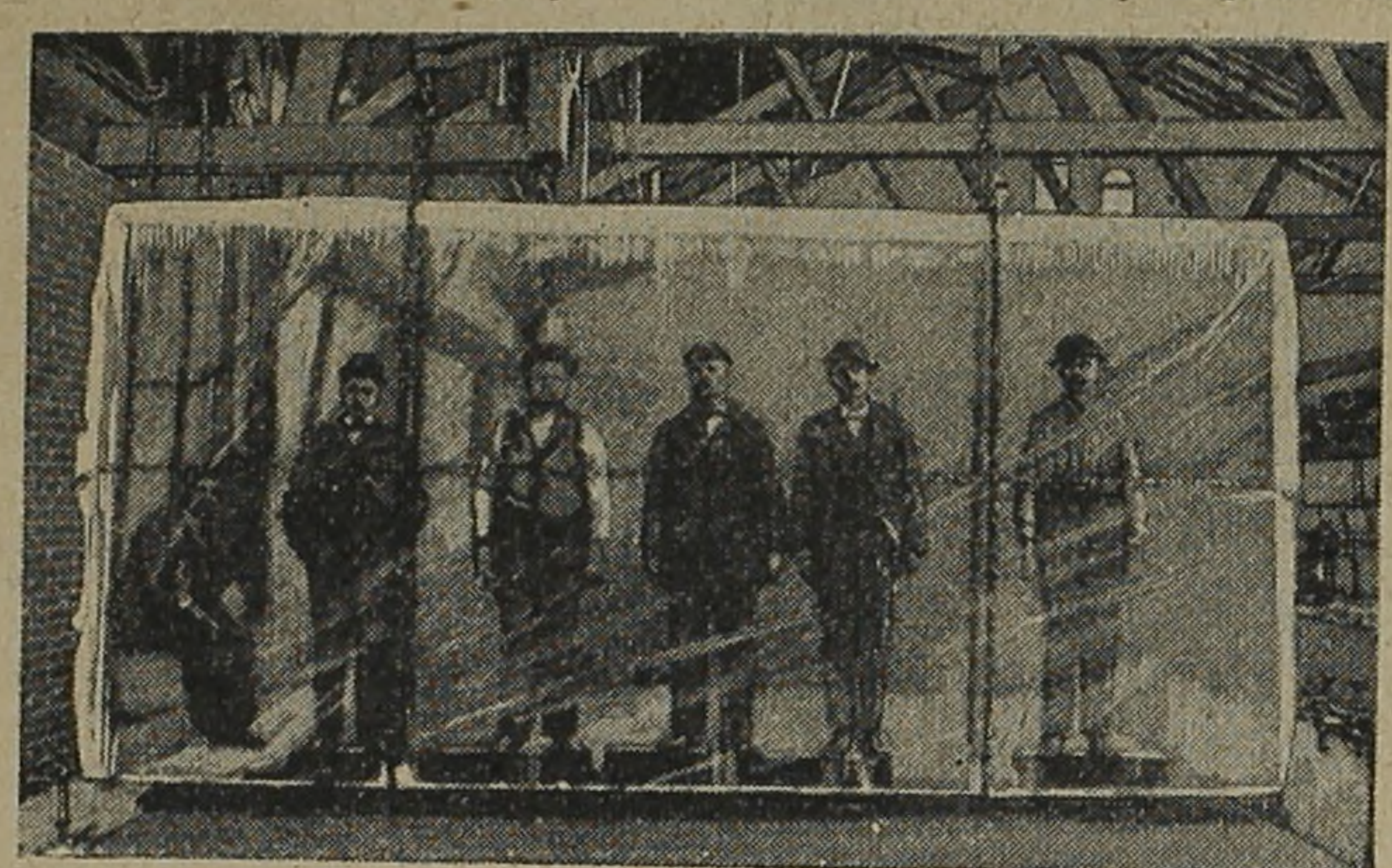
La niña violinista Amelia Héller



El nuevo submarino inglés A 5, que es el mayor de los barcos de su clase

LO RARO Y LO CURIOSO

GRAN PLANCHA DE HIELO.—Algún cronista de los tiempos futuros podrá llamar á nuestra época la edad del hielo, por las grandes aplicaciones que éste tiene actualmente; estamos en los días de la carne congelada y en general del procedimiento de conservación de sustancias por medio del depósito frigorífico. Una muestra curiosa de la producción de la industria en este sentido, es la gran plancha de hielo que vemos aquí y que mide más de cinco metros de largo por 2.75 de alto.



La mayor plancha de hielo artificial que se ha fabricado

INGENIOSAS EXHIBICIONES EN LA EXPOSICIÓN DE SAN LUIS.—En la sección californiana de la Exposición de San Luis, se ve la figura de un oso formada con uvas y un elefante hecho de ciruelas pasas. Los exhibidores de las frutas quisieron llamar de este modo la atención sobre sus productos, que, por cierto, son excelentes.

CACTO GIGANTESCO DE LA AMÉRICA DEL NORTE.—El ejemplar más notable de la familia de los cactos es el conocido por los naturalistas con el nombre de «cereus giganteus» que es gigantesco verdaderamente. Muchas de esas plantas alcanzan una altura de 8 á 18 metros y una de ellas llegó á tener 23 metros 40. Crecen en los desiertos de California y Arizona. Los norteamericanos llaman á este cacto el «barril de agua del desierto» porque contiene un líquido, que aunque algo acre, puede sustituir al agua en caso de necesidad.

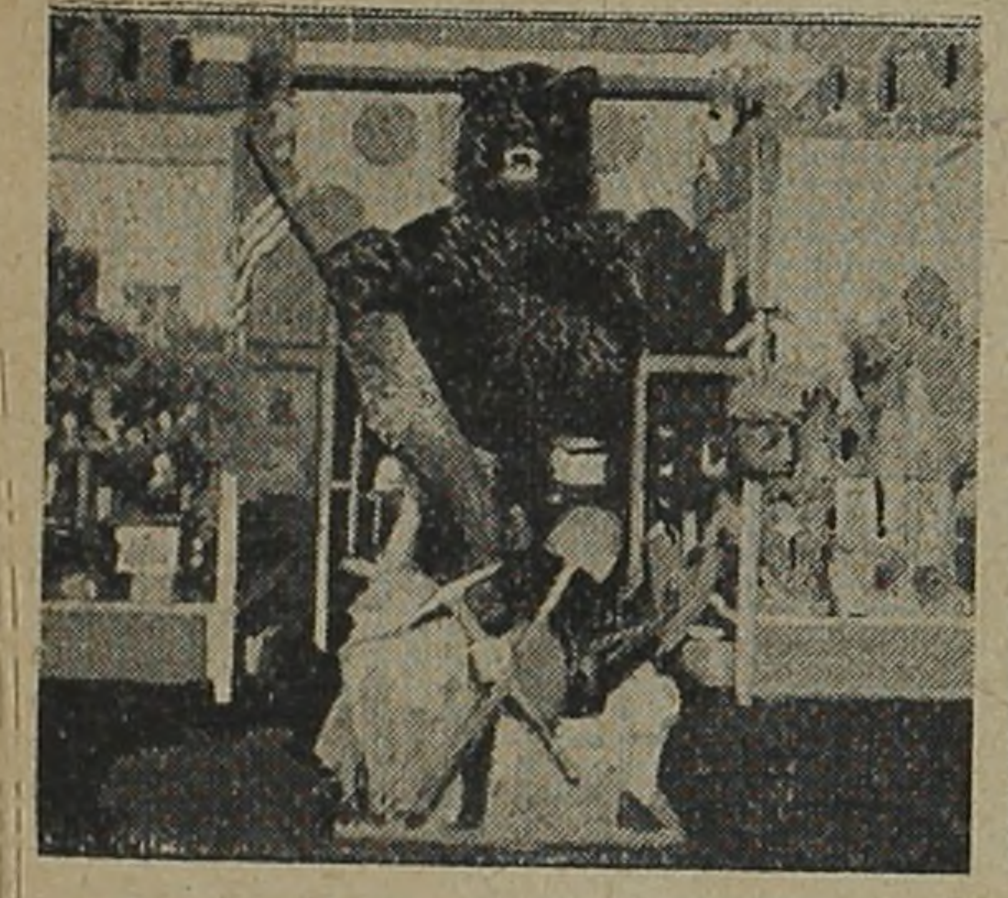
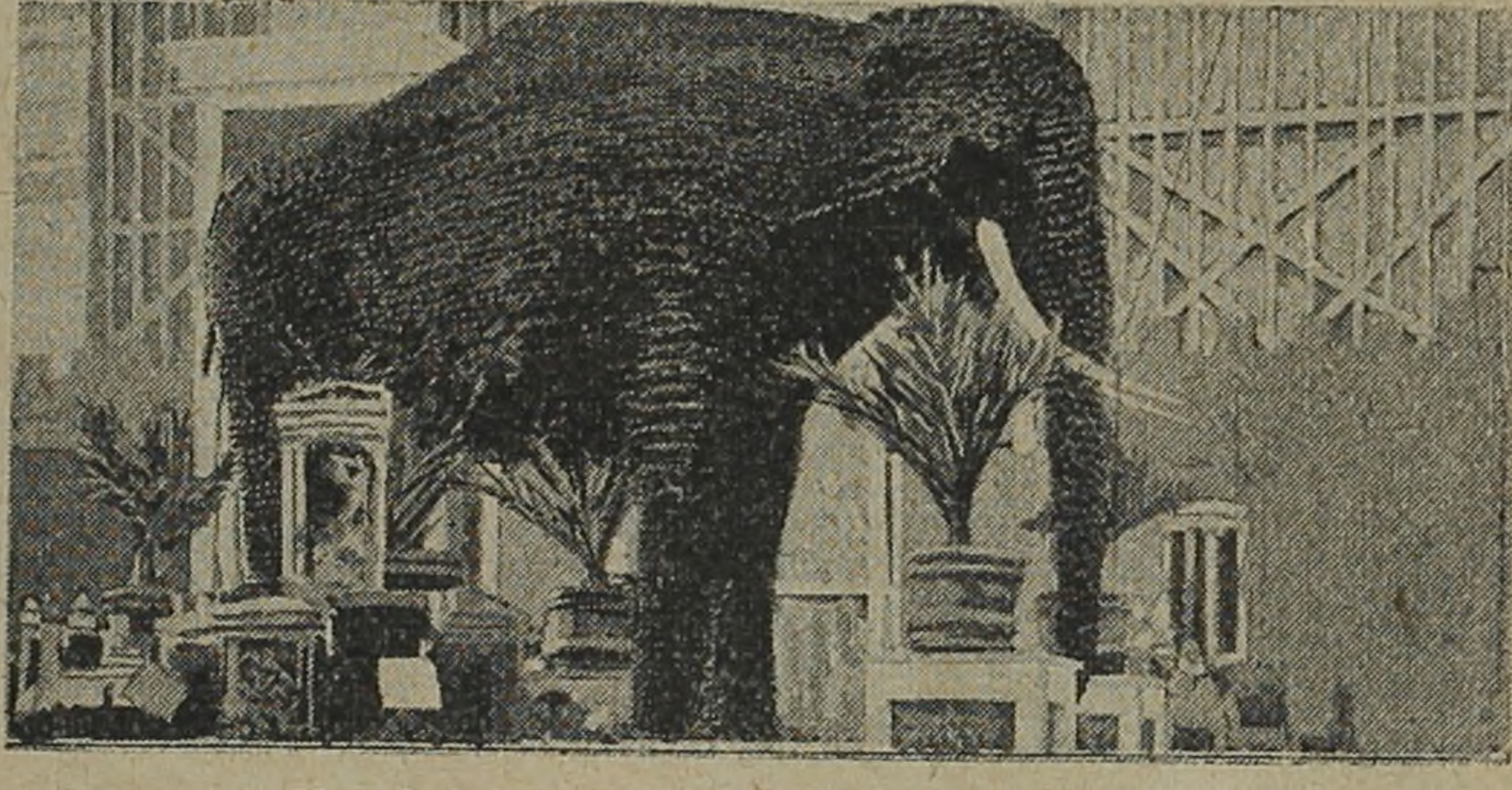
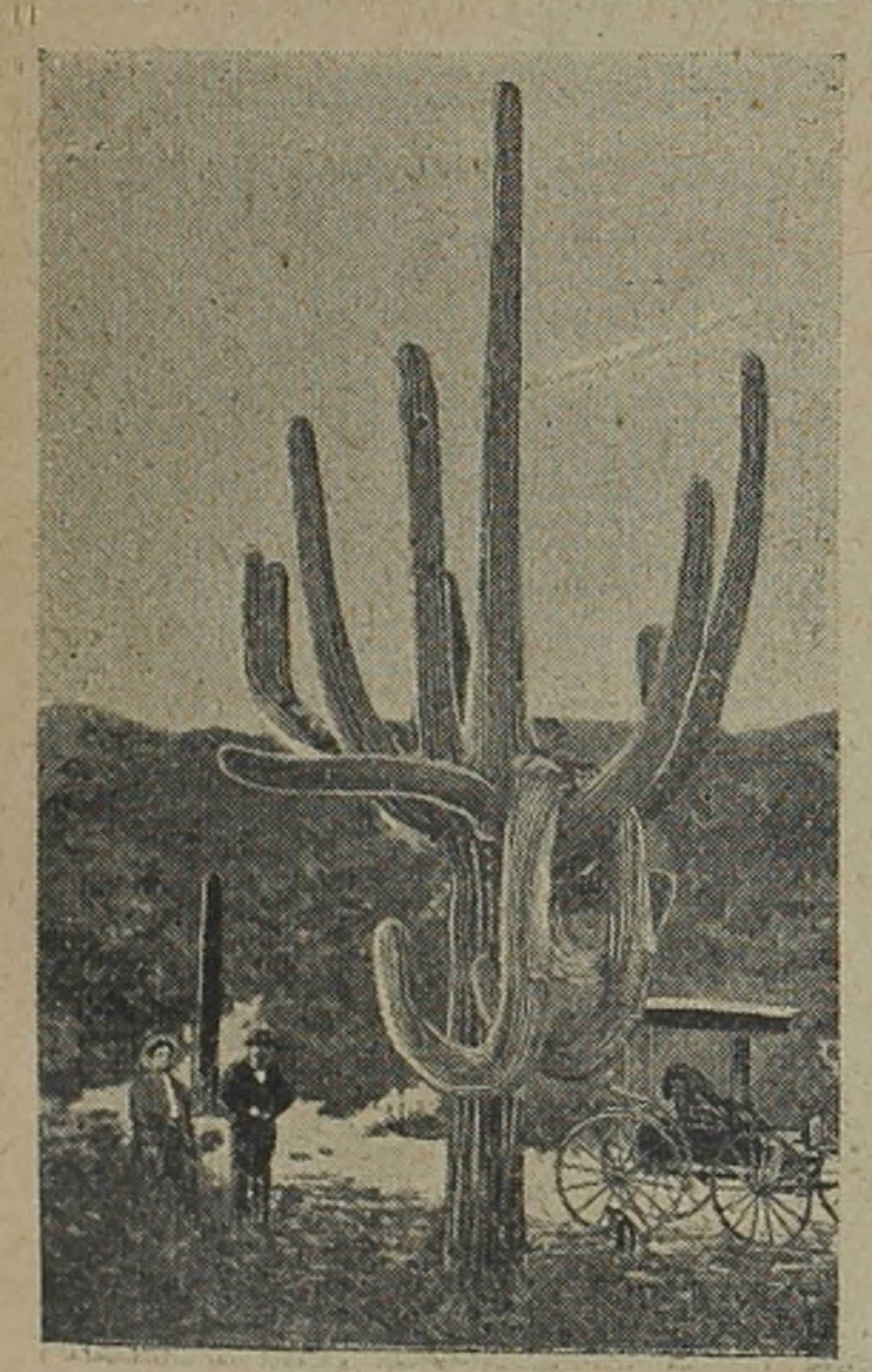


Figura de oso formada con uvas



Un elefante hecho con ciruelas pasas



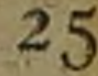
Gigantesco cacto llamado «el barril de agua del desierto»

UN MUÑECO EXTRAÑO.—Este muñeco está en La Zubia, cerca de Granada, en un sitio histórico precisamente, pues poco faltó para que Isabel la Católica cayera allí en poder de los moros. Lo han formado en un tronco de árbol y le han adaptado ramitas para figurar los dedos.

La cabeza es una maceta y toda la figura que representa á un soldado, está pintada con vivos colores. A los chicos traviesos les asustan, recordándoles ese muñeco en el que su imaginación ve un terrible enemigo.



Muñeco formado en un tronco de árbol





Vengan á ver

el Grandioso surtido de Muebles y Bancos para jardines y vestíbulos. Esteras, Hules para piso, para mesa y lavatorio.

Novedad

Zócalos Impermeables

Toldos para patios y calle, Cortinas de todas clases.

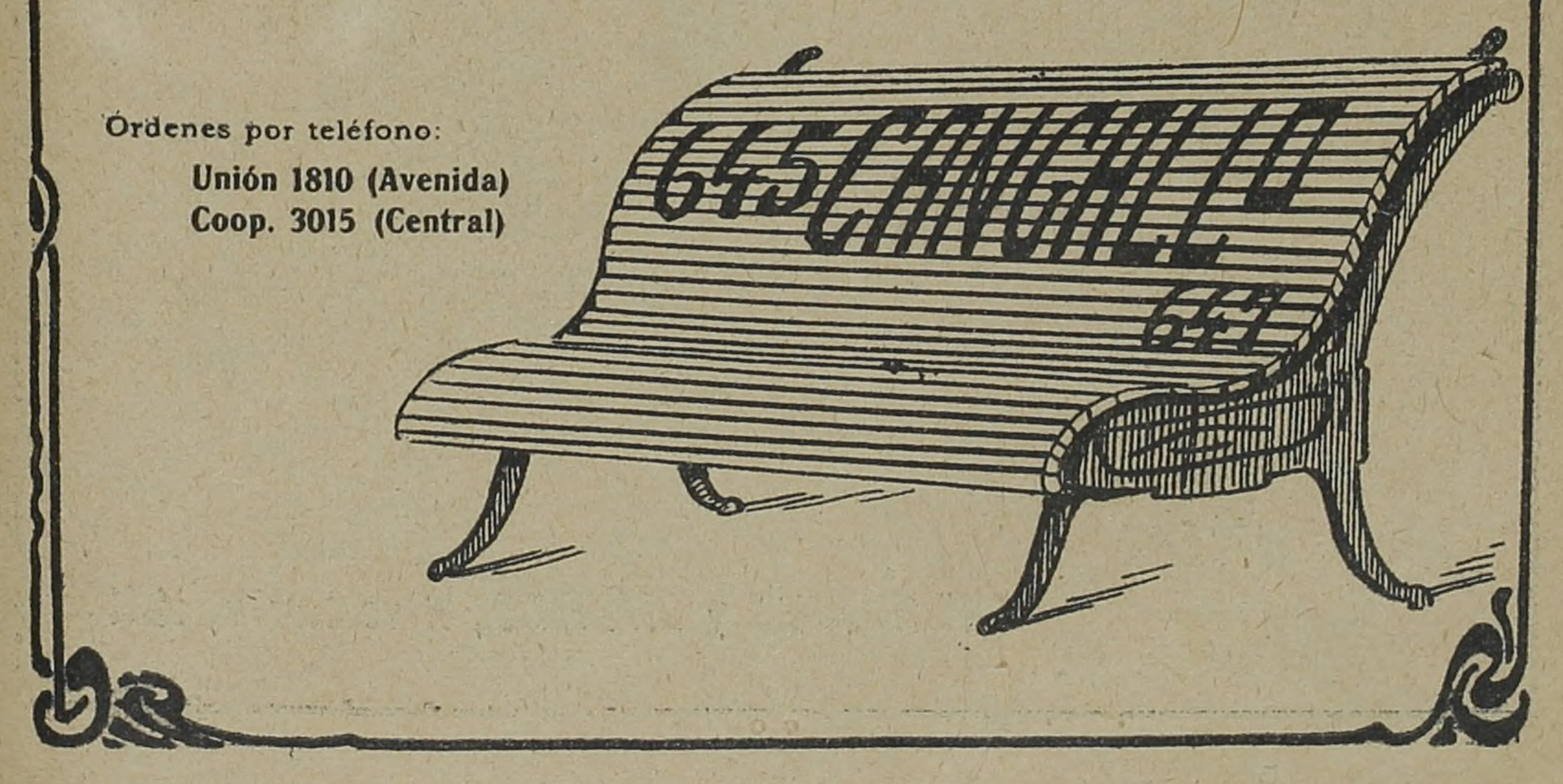
Depósito permanente en géneros, lonetas y lonas. El mejor surtido que existe en la República.

Si usted necesita, compre en esta su casa y ahorrará dinero.

...La casa tiene un Departamento Especial en ADORNOS para fiestas, transformando locales y patios en Salas y Salones de gran lujo.

Se atienden pedidos para cualquier punto.

Órdenes por teléfono:
Unión 1810 (Avenida)
Coop. 3015 (Central)





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I. | Buenos Aires, 15 de Octubre de 1904. | Núm. 4

LA NUEVA PRESIDENCIA

12 DE OCTUBRE

1904-1910

DR. MANUEL QUINTANA
PRESIDENTE

DR. JOSE FIGUEROA ALCORTA
VICE PRESIDENTE

Fot. de Witcomb y de Freitas.

CHARLAS DEL PEBETE

Ahora que ya están distribuídos los premios, y libres los jurados del peso que sobre su conciencia echara la aplicación de un fallo justo, y satisfechos los favorecidos por ese fallo, y felices y contentos los papás de los favorecidos, y triunfante la estética en sus relaciones con la fisonomía, creo llegada la oportunidad de pronunciarme en contra de esos concursos de belleza infantil con que, de algún tiempo á esta parte, se viene alborotando al mundo pebetesco y sacando de quicio la inocente sencillez que nos caracteriza.

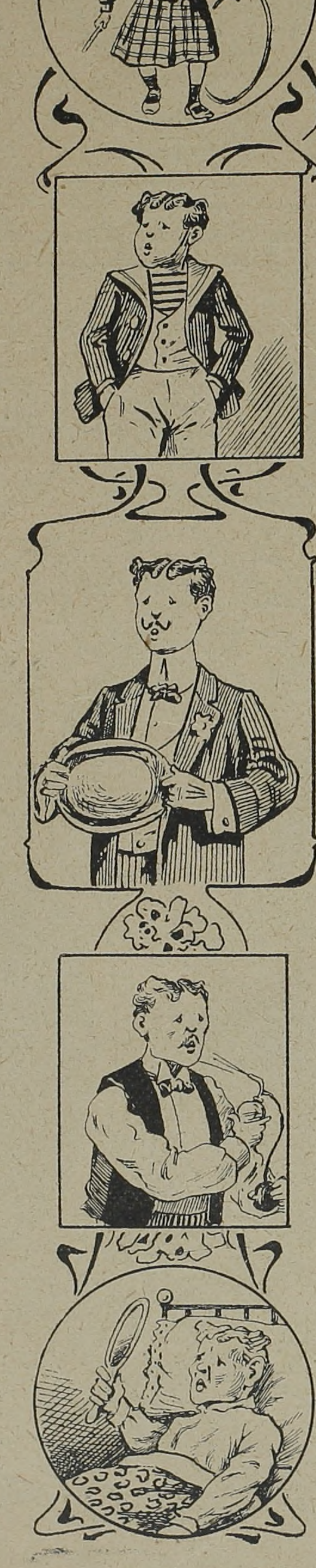
¿Qué se persigue con esas oposiciones á la plaza de lindo? Yo no acierto á descubrir más que estos dos fines: 1.º consagrar privilegiados de Natura á los niños de faz bella, evidenciando la arbitraria distribución que hizo de sus dones; y 2.º expedir patente de fealdad ó reconocer oficialmente tipos vulgares á los excluídos de aquel caprichoso reparto.

Propósitos ambos contra los cuales no puede menos de sublevarse la razón y la justicia, porque si el primero concede grados de superioridad á quien nada hizo por merecerlos, el segundo humilla y menosprecia gratuitamente al que sólo cuenta con sus atractivos materiales para la cotización de su individualidad.

Suerte para él, que esta misma depreciación hecha en sus dotes físicas, sírvele de acicate para aumentar el valor de sus prendas morales, y conseguir de este modo la compensación. Pero, ¿qué me decís del desgraciado á quien con el diploma de belleza se le extendió el pasaporte para circular libremente entre los conspicuos; del que, con el título de precioso, recibió la ejecutoria de ciudadano de mérito, la bula de eminente, el *exequatur* para ejercer la profesión de chiche?

Los primeros triunfos, compártelos el niño «preciosura» con sus progenitores, á quienes en primer término laureó el jurado cuando, presa del mayor asombro, proclamó «beldad» al tierno y remonísimo vástago.

—Felicitamos á ustedes por la justicia con que ha procedido el tribunal. Es realmente el niño de busto más perfecto que ha optado á la medalla de oro—se apresuran á decir á los papás del premiado cuantas personas conocidas ó desconocidas se ponen á tiro de felicitación.



—Muchas gracias, muchas gracias—responden los afortunados padres, tartamudeando por la emoción.—Obró la amabilidad del jurado mucho más que el mérito de la criatura.

—¡Oh, eso no! Bien claro se ve que se inspiraron en el más riguroso criterio artístico. El bebe es un verdadero biscuit, una monada. ¿Le viene la hermosura desde el nacimiento?

—Sí, señora; la primera ama de cría que tuvo se quedó completamente bizca, de tanto contemplarle.

Hasta los primeros pantalones, el niño «divinidad» pasa sus años de visita en visita y de reunión en reunión, con los rulitos ensortijados á tenacilla, los ojos desmesuradamente abiertos por consejo paternal, para que no pierdan un milímetro de su grandor, la boca muy cerrada y contraída en procura de mayor pequeñez, y las medallas de oro de los concursos, colgando del pecho hasta en las horas de dormir, sin duda para darle envidia á Mor-feo.

De mozo, el primer premio de belleza consagra su tiempo y reduce su ocupación á traspasar corazones femeninos con el esplendor subyugante de sus visibles perfecciones orgánicas, derrochando dulces caídas de ojos, angelicales sonrisas, posturas de estatua griega, perfumes embriagadores y bigoteras para mantener enhiestas las guías del mostacho.

Y de hombre maduro, atiende y vigila la tersura de su tez, la marfileña blancura de sus dientes, el sedoso lustre de su blondo cabello y el tinte coralino de sus labios, más que á la propia familia.

Y entra en la vejez sin dejar de admirarse de sí mismo un solo día ante el espejo.

Y llega á su última hora, más que contrariado por abandonar esta vida, afligido por tener que presentarse en el otro mundo lleno de arrugas, sin color nacarado, con los ojos hundidos y completamente calvo.

¡Oh pebetes bellos! Huíd de la consagración oficial de vuestra hermosura y no fundéis en ella vuestro porvenir, pues no hace falta ser lindo para lograr posición.

Recordad que Gramajo no ganó ninguna medalla de oro en concursos de belleza y ha llegado á coronel.

P. B. T.

Tata Manuel



S. M. Convencional, Rey de los Notables



Todo tiene su fin en este mundo sublunar.

Y, por consiguiente, también lo ha tenido la nerviosidad impaciente del doctor Quintana.

Dicen los que le han visto después del día 12, que su fisonomía ha experimentado un cambio notable. Aquella palidez cerúlea—como dice un exedecán de Roca por decir de cera,—aquel surco vertical, verdadero tajo en la frente olímpica, aquellas ojeras, delatoras del insomnio, todo eso ha desaparecido para dejar lugar al tono nacarado de la vaselina, á la plácida serenidad de una frente sin nubes y á la mirada tranquila, *si que* también investigadora, del hombre que se conoce y conoce á los que le rodean.

Quintana ha rejuvenecido: la posesión del ideal soñado hale quitado dos docenas de años de encima. No se ha convertido precisamente en un efebo, pero, al menos, de Febo algo se le ha pegado.

Es el sol que nace, anillo desprendido de la nebulosa Convención, luminoso núcleo de todo un sistema de planetas, satélites, bólidos, y estrellas errantes que á su alrededor gravitan, porque hasta de tejas arriba resulta verdadero el refrán que dice que hay que «arrimarse al sol que más calienta».

¿Habrá eclipse?

Astrónomos tiene el Pergamino que os sabrán responder.

Sombrío horizonte, pálidos celajes, cárdena luz crepuscular, paisaje dantesco...

Es el imperio de la soledad, el reino de la melancolía. Tierra sedienta, árida, desnuda de verdor; aglomeración confusa de rocas peladas afectando extrañas petrificaciones de monstruos, sorprendidos en bizarras actitudes por un cataclismo inexplicable.

No agita el aire el más leve rumor. Inmóvil, parece el lago, lago de plomo. No hay árboles; no hay flores. No hay pájaros; no hay aleteos.

El sol Roca húndese, lanzando sus últimos rayos sin calor, en el mar silencioso del olvido.

De toda su brillante cohorte de astros visibles é invisibles á simple vista, no hay rastro en la grisácea opacidad del cielo.

Involuntariamente pienso en Gustavo Doré. Macabro panorama.

¡Dios mío! ¡qué solos se quedan los soles cuando se ponen, ó cuando los ponen á la sombra!

Roca desciende al caos de los innominados, perdida su fuerza de atracción, astro yerto, próximo á convertirse en polvo cósmico, impalpable, átomo infinitesimal en la gran nebulosa de la política militante.

Cero partido por el infinito, y por el eje.

Eclipse total.

¡Ave, Manuel!

Flamarin.



El vice



Aquí presento á Figueroa Alcorta,
aunque diga el lector que no le importa.

PEBETES DE ANTAÑO

«Tenía ella poco más de quince años», dice en su autobiografía el infortunado Florencio Varela, recordando la fecha de su enlace con la señorita Justa Cané, la preciosa pebeta, —cuyo retrato adorna esta página, — hoy dama que recibe el tributo de cariñoso respeto de tres generaciones.



Justa Cané de Somellera, de 15 años

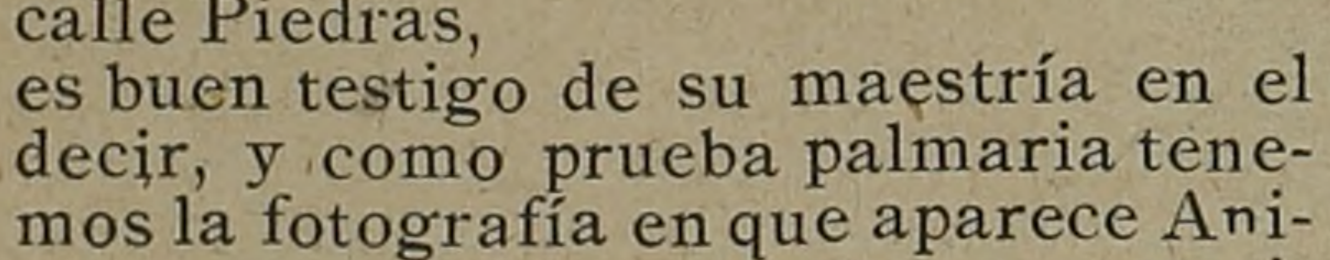
A la rama principal de una de éstas pertenecen Anita, María Luisa y Nérida, viuda la primera del doctor Solveyra, esposa del doctor Angel Casares la segunda, y del doctor Urien la tercera. Hijas son las tres del doctor Mariano Varela, y herederas de su talento, bondad, afectuoso trato y buen gusto artístico y literario. El teatrito-salón de su casa de la calle Piedras, es buen testigo de su maestría en el decir, y como prueba palmaria tenemos la fotografía en que aparece Anita caracterizada para una apoteosis patriótica. La señora María Luisa V. de Casares, además de correcta recitadora, es autora de versos inspiradísimos.



Nélida Varela de Urien, de 7 años



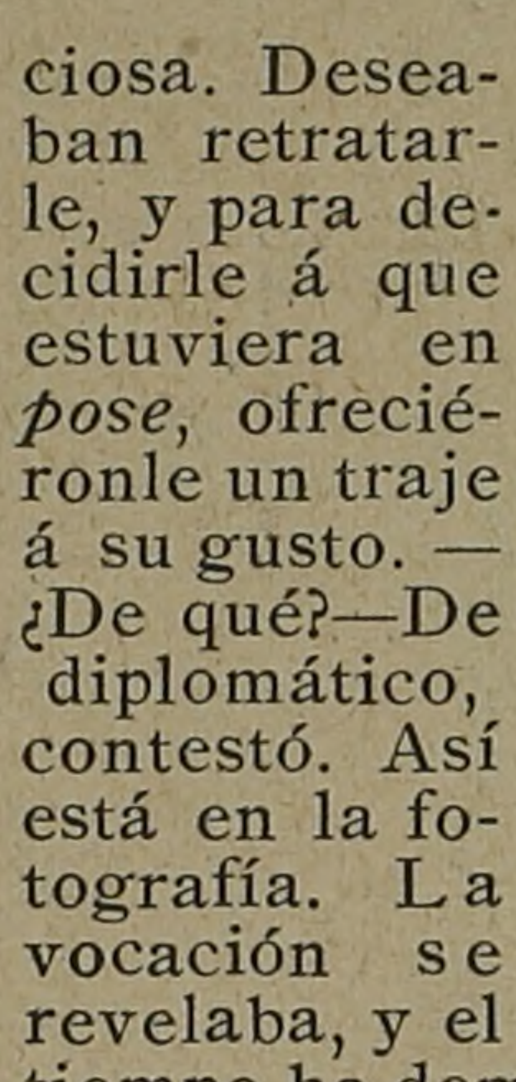
Maria Luisa Varela de Casares, de 5 años





Anita Varela de Solveyra, de 10 años

— Justita y Manuel Augusto Montes de Oca (sobrino) son hoy la señora de Varela y el abogado que todos conocemos. El retrato de este último recuerda una anécdota graciosa. Deseaban retratarle, y para decidirle á que estuviera en *pose*, ofreciéronle un traje á su gusto. — ¿De qué?—De diplomático, contestó. Así está en la fotografía. La vocación se revelaba, y el tiempo ha demostrado que correspondía á las aptitudes, pues de ellas ha dado brillantes y recientes pruebas.



Justa Cané de Dimet, de 3 años

— Otro pebete de nuestra serie de hoy, es el jurisconsulto doctor Casares, eternamente joven, el mismo Angelito, de expansivo carácter que conocimos hace medio siglo.

— Completan nuestra página dos pebetes de 3 á 4 años respectivamente, Justa y Miguel Cané. Respecto al segundo va una anécdota que le retrata mejor que la fotografía.

Era temporada de exámenes. Cané estaba en su pieza rodeado de amigos. —Ea, muchachos, les dijo, acomódense como quieran y hablen de lo que les parezca. Yo voy á estudiar el Código puesto en cordobés por Vélez, como dice el



Justa Montes de Oca de Varela, de 7 años

insoportable sonetista, el ñato Larsen. Mañana tengo examen de Civil y no estoy muy seguro.

—Pues estudia, que no te molestaremos.



Miguel Cané, de 3 años



Manuel Augusto Montes de Oca (sobrino), de 3 años



Angel Casares, de 17 años

—Gracias.

Reclinóse en un sofá algo lejos de la bullanga. Una hora después el libro caía de sus manos, y él dormía profundamente. Despiértanle. Recogen el libro. Era las *Meditaciones poéticas* de Alfonso de Lamartine.

Conocida es la actuación de Miguel Cané. Como literato es uno de los que mayor renombre han alcanzado entre nosotros, y fuera del país son no menos conocidas y apreciadas sus obras. Acaba de cerrar su carrera diplomática con honrosa jubilación; al mismo tiempo que ha confirmado su autoridad de crítico en el jurado de los Juegos Florales. En el Congreso es un orador de primera línea.

Rafael Barreda.

El bautizo



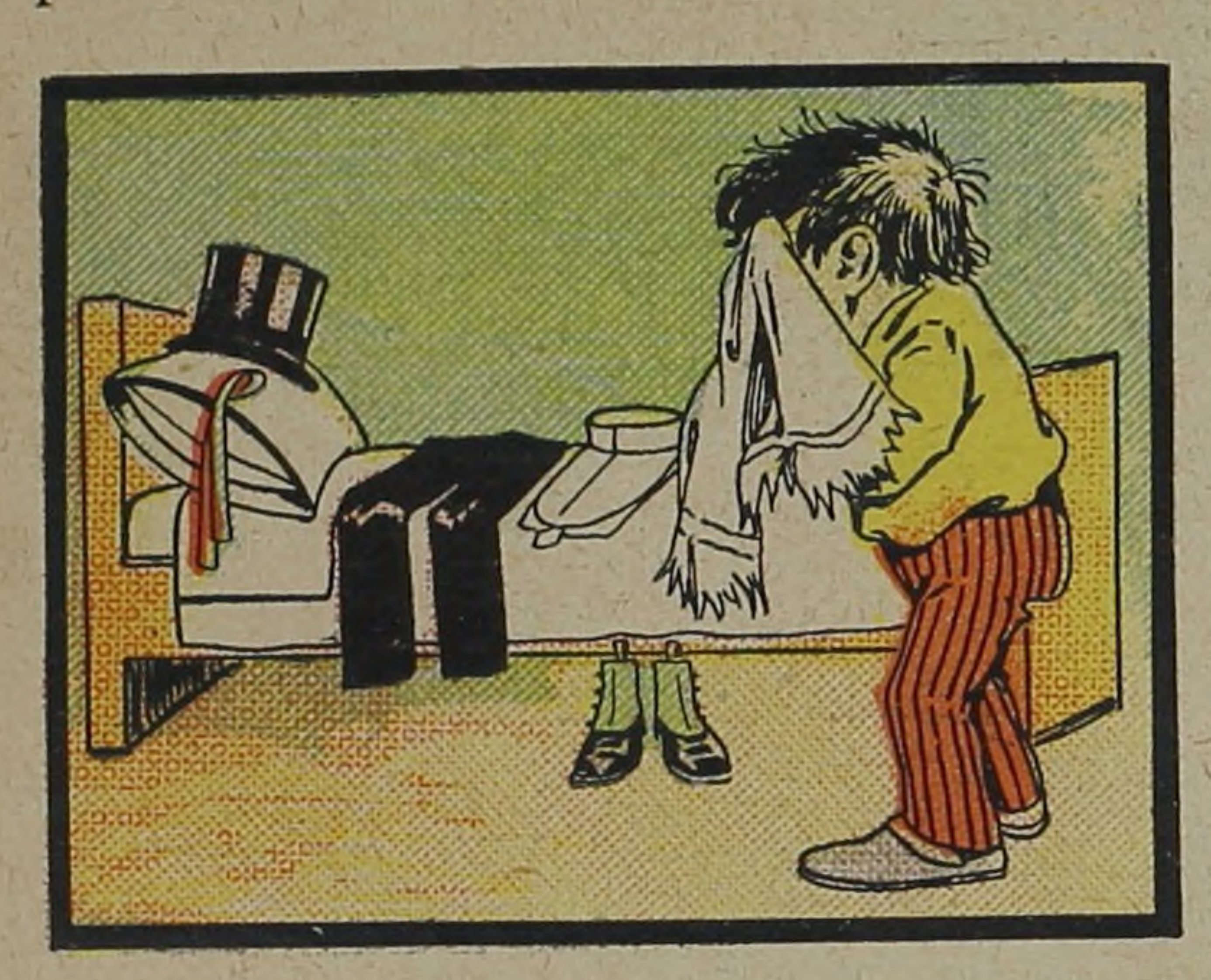
—¡Padrino pelao! ¡Padrino pelao!...



EL PRIMER FRAC

Era preciso contentar á Julia. Algunos días antes le había avisado: «La noche del 15 á las nueve. Ya le he dicho á mamá que van á presentarte y te esperamos».

Demasiado sabía el pobre Pancho que no se trataba de ninguna *soirée* ceremoniosa del *gran mundo,* con asistencia del cuerpo diplomático y de la *élite* social. Su novia pertenecía á la clase media con pretensiones, y estaba relacionada con esa parte de la sociedad que aspira á



confundirse con la de más arriba, sin poder conseguirlo.

Pancho tenía ya veintiún años, y era casi doctor en leyes; pero hasta entonces no había necesitado el frac. Su preocupación constante, desde que supo que iba á ser presentado en casa de Julia, fué hacerse un traje de etiqueta. Tratándose de la primera noche, esto era necesario, y así se lo había advertido su presentador.



Dos horas antes de la fijada para la recepción, Pancho examinaba cuidadosamente, como un guerrero sus armas, la severa ropa que acababa de llevar el dependiente del sastre, é iba dejando cada una de las prendas sobre la cama, junto á la camisa de irreprochable blancura y satinada como el estuco de la pared del dormitorio.

Comenzó á vestirse. Después de los pantalones se introdujo los botines de refulgente charol, también nuevos, porque aquella noche era de estrenos; luego llegó el turno á la camisa, que debía meterla con mucho cuidado para no deshacer el monumento de su cabeza artísticamente preparada por el peluquero. Después, el chaleco. La corbata —un lacito microscópico parecido á una mariposa blanca—contrarió mucho á Pancho, porque se le antojaba que no se veía bien y podría creer alguien que no la llevaba. Por fin se puso el frac.



Al mirarse al espejo y verse de frente, con la pechera desnuda, el corte rápido del frac por encima de la cintura y el pelo tendido sobre la frente, como un recluta mal rasurado, se encontró algo parecido al mozo que le servía el *vermouth* en el bar.



Media hora antes de las nueve ya estaba Pancho impaciente, dirigiendo la vista desde el espejo al reloj y de este á aquel, esperando la llegada del amigo que debía servirle de introductor, y que llegó á las nueve en punto, cuando Pancho, presa de la desesperación, se deshacía en improperios contra los amigos faltones. Aquel le tranquilizó, le hizo comprender que no debían presentarse antes de las diez, y que tenían tiempo de tomar una taza de te.

Pancho dirigió una última mirada al espejo, cepilló cuidadosamente la galera de felpa, se puso el sobretodo, cruzó sobre el cuello un pañuelo de seda y salió de casa.

En la confitería donde hizo estación con el amigo, habló poco; estaba impaciente. Apenas se atrevió á mirar al camarero que le servía, por miedo de encontrarle parecido con él.



Mientras estuvo allí permaneció con el sobretodo cerrado cuidadosamente, como un estuche



que guarda una joya preciosa; pero al salir hallóse enfrente de un espejo que por ser mayor que el de su modesto alojamiento le permitía contemplarse de cuerpo entero, y, aquello era tentador. Acortó el paso y desabrochó cautelosamente los botones hasta que se abrieron las solapas del sobretodo. Se encontró majestuoso, grave, y por primera vez se consideró superior á los que le rodeaban.

Cuando la victoria que tomaron al salir les dejó en la casa á que se dirigían, Pancho estaba nervioso, y cuando, ya en el vestíbulo, dejó el sombrero y el sobretodo en la percha, se sintió avergonzado; le parecía que estaba á medio vestir, que llevaba poca ropa.

En la puerta de la sala la emoción subió de punto. El acto le imponía más que un examen de economía política. Ochenta bujías ardiendo desde las rinconeras, en la araña, sobre el piano abierto—¡en todas partes luz!—daban á la sala pequeña el aspecto de un horno encendido.

No veía á nadie. Sentía pesada la atmósfera y á duras penas, empujado por su amigo, atravesó la sala para saludar á la señora de la casa, á quien fué presentado. Tartamudeó algunas frases en medio de una turbación propia de la más ruborosa doncella y quedó sin saber qué hacer, apoyado en el brazo de su amigo.

Aquello duró muy poco. Pancho vió á su novia junto al piano hablando con dos amigas, y se animó como un soldado que entra en acción delante de su bandera.

Fué hacia ella con la cabeza levantada, un poco encarnado, pero animoso y fuerte. La niña le colocó un nardo en el ojal de la solapa, casi sobre el corazón, y él se creyó condecorado. Después paseó una mirada por el salón. Vió que los hombres, antiguos todos en la casa, iban de levita, y esto le acobardaba algo; ¡si al menos hubiera otro concurrente nuevo!

Los brazos, los pícaros brazos le preocupaban mucho; no sabía donde meterlos. ¿Se había fijado la gente en que estaba cohibido? Para salir del apuro se le ocurrió bailar, utilizar las manos en sujetar uno de aquellos talles de muchachas, vestidas con tonos vivos y claros, que se agitaban y bullían como pájaros al sol.

Bailó mucho. Todas las mujeres se sentirían orgullosas de bailar con él. ¡El único frac! Cuando bailó con Julia y sintió el contacto de aquella cinturita esbelta, que hasta entonces sólo había podido ver desde lejos, en la calle; cuando percibió el aliento húmedo que se escapaba de aquella boca adorable, Pancho sintió mareos, algo parecido al delirio de una pesadilla deliciosa y terrible, que le arrastraba, como un torbellino, entre las notas de un vals inolvidable

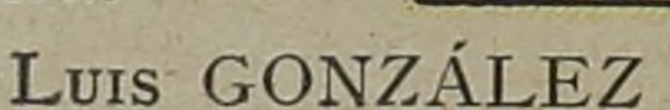
. . . .

Después de la una de la madrugada regresó á su domicilio Pancho, pálido y rendido, pero orgulloso de su conducta. Necesitaba descansar y la imaginación excitada se lo prohibía. Se desnudó rápidamente y se metió en la cama. Sobre la mesa de luz, junto á la bujía, encontró un sobre... la factura del sastre.

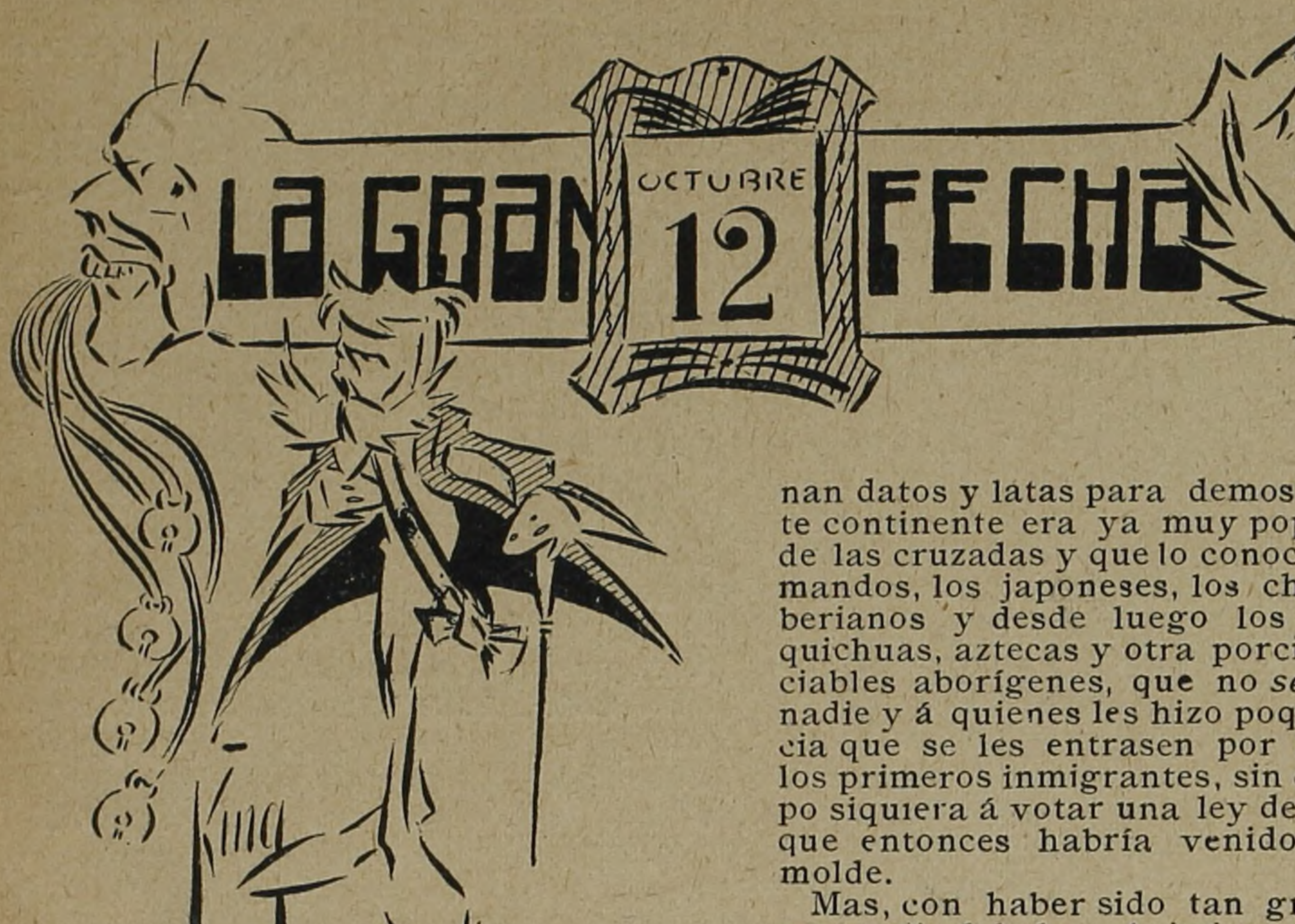
¡Ciento cincuenta pesos!—¡Qué horror! — Pancho no podia pagar aquello. Recurriría á su padre, que aunque estaba harto de cuentas, ¡qué demonio! una más...

Tiró la factura y sopló la vela. Poco después dormía, mientras en su cerebro inquieto se reproducían las escenas de aquella noche; la sala llena de luz, las niñas revoloteando al compás del piano; Julia, la hermosa Julia, con su cabecita rubia, sonriéndole á él, el más feliz de los hombres, que era admirado por su figura esbelta, elegante, con su frac de cola de pato y su corbata blanca ... Y por encima de todo esto—¡fulgurando á intervalos como relámpagos de una tempestad que se aproxima!—aparecían en su imaginación la figura mefistofélica del sastre con una factura en la mano, y el rostro del padre de Pancho, grave, ceñudo, como el de un juez en audiencia.





Luis GONZÁLEZ



Esta semana ha sido fértil como pocas en novedades y antigüedades del género histórico

El 12 de octubre es una fecha que vale lo menos por tres. Como que en ella se han celebrado el *Descendimiento* de Roca, la *Ascensión* de Quintana y el aniversario del descubrimiento de América, ó por lo menos, de uno de sus más humildes suburbios.

Lo del descubrimiento de América parece que va pasando de actualidad, al cabo de 412 años. Además, tratándose de un continente de tantos metros de longitud y colocado tan al paso, hay que convenir en que resulta un poquillo vergonzoso que se tardase tantos siglos en dar con él. ¡Ni que se hubiera tratado de un alfiler perdido! ¿Dónde tendrían los ojos aquellos fenicios, griegos, cartagineses, romanos, venecianos y demás socios de empresas de navegación?

Verdad es que no hay como descubrir algo, para que resulte que todo el mundo lo sabía y guardaba el secreto para mejor ocasión, y América no ha escapado á esta ley. Conforme pasa el tiempo se amontonan datos y latas para demostrar que este continente era ya muy popular antes de las cruzadas y que lo conocían los normandos, los japoneses, los chinos, los siberianos y desde luego los guaraníes, quichuas, aztecas y otra porción de apreciables aborígenes, que no *se daban* con nadie y á quienes les hizo poquísima gracia que se les entrasen por las puertas los primeros inmigrantes, sin darles tiempo siquiera á votar una ley de residencia, que entonces habría venido que ni de molde.

Mas, con haber sido tan grande la importancia del descubrimiento de Améri-



ca, el principal de los títulos que tiene el 12 de octubre para alcanzar un asiento de preferencia en el templo de la fama, es la caída de Roca.

Lo estamos viendo y no lo creemos. Nos habíamos acostumbrado de tal modo á las generalidades del general, que no podemos hacernos á la idea de que se particularice. Esto es un acontecimiento histórico más grande que la desaparición del imperio romano, en cuya existencia creía todo el mundo tres siglos después de haberse hecho añicos.

Cuando á uno le toca presenciar una catástrofe por el estilo, se convence de que todo es vanidad y necrópolis en esta vida, se entrega á la lectura de las *Ruinas de Itálica* y concentrado y ojeroso, declama para sí:

¡Oh Roca, que hasta el cielo te elevaste!
¡Con qué gran pesadumbre te agachaste!..

Todo esto es ascético, pone de mal humor, quita la gana de comer y de pagar las cuentas, y puede conducir á la filosofía trascendental. Basta, pues, de consideraciones tétricas, olvidemos el amarillo jaramago y el mustio gramajo, y elevemos

nuestra mente á más gratas contemplaciones, exclamando: *¡Hossanna!* ó mejor dicho: *¡Quintana en las alturas!*

«Siéntate á la puerta de tu casa y verás pasar el cadáver de tu enemigo», dicen los árabes. El doctor Quintana ha sabido esperar la friolera de 31 años y se le ha entrado por el zaguán, no un cadáver, cosa macabra si las hay, sino la presidencia de la República, que es la más eficaz panacea contra el cansancio de la vida.— No hay mejor fuente de Juvencio que esa: ningún presidente argentino ha incurrido hasta hoy en la incongruencia de abandonar ese cargo de rechupete para irse al *gran todo,* como decía un pensador y farmacéutico ilustrado, aunque algo rural, y abrigamos cuidadosamente, para que no se constipe, la grata convicción de que en 1910 el venerable Quintana, con su aspecto solemne de patriarca mitológico y con la serena mirada cargada de siglos, dará un idílico adiós á su presidencia en medio de las fiestas del primer centenario argentino.

Que así sea y que todos lo veamos, llenos de la dulce satisfacción que indudablemente debe impregnar el espíritu cuando se consigue *hacer* la América, lo que no vale menos que descubrirla.

Esta última tarea está reservada, hoy por hoy, á los Lorini, Calvet y otros exploradores de nuevo cuño, que después de haber hecho estudios sobre la India de los Vedas, quieren investigar sobre el terreno la Argentina de los Vedias, en donde suele recibirse con mucha ternura á todos los que declaran que vienen con premeditación crítica y que, en vez de buscar datos, los esperan.

Así da gusto explorar y ser explorado y cualquier día puede hacer las veces de 12 de octubre, con tal de que la broma no se repita demasiado.

BEBÉ

En el banco de la paciencia



—¡Y ahora, otros seis años esperando la probabilidad de volver á ser candidato!...

Seis años de culpas



—Pero, padre, si no he acabado todavia.
—Ya lo sé, hijo; es que voy á absolverte por partes. ¿Crees que se te puede perdonar todo eso de un tirón?



—Hasta luego.

Del natural



¿Creéis que el presidente del Congreso
está reconcentrado y tiene el seso
absorbido por algo que medita?
Pues os equivocáis. Es que dormita.

LOS BANQUETES



Banquete del ministro del Perú.— El presidente de la república, el doctor Prado y Ugarteche é invitados

El señor Ministro del Perú doctor Prado y Ugarteche, ha sido nombrado para desempeñar en su país la cartera de Relaciones Exteriores. El apreciado diplomático ha querido despedirse ofreciendo una comida en el Grand Hotel al señor Presidente de la República, miembros del cuerpo diplomático y varias otras personas de su relación. Parte muy selecta de la sociedad porteña y lo más granado en la política y en la diplomacia correspondió á la invitación. Los brindis fueron expresivos por el porvenir de los dos países, por su engrandecimiento y progreso, y por la felicidad personal de los altos mandatarios de ambas repúblicas.

—El señor Ministro de Alemania, von Waldthausen, ha obsequiado con un banquete al cuerpo diplomático. La nota más hermosa de la fiesta fué la presencia en ella de distinguidas damas y señoritas. Una mesa ricamente dispuesta en el gran comedor del Jockey Club reunió en torno suyo á los obsequiados, sus señoras, á los marinos del *Falke*, á los amigos particulares del ministro anfitrión, á muchos personajes altamente colocados en el mundo oficial y político, y á damas y señoritas de



Los comensales después el banquete



Banquete del ministro alemán al cuerpo diplomático, en el Jockey Club



Banquete en el Jockey Club al general Saturnino S. García, festejando su ascenso



Los concurrentes al banquete en el Jockey Club, celebrando el ascenso del general Eduardo Racedo.



Banquete al ex juez de comercio, doctor Luis A. Peyret, en la confitería de Blas Mango



Banquete ofrecido por el señor Enrique Keen en honor de las amigas de sus hijas

la más escogida sociedad. Un baile animadísimo siguió al banquete, y la fiesta duró hasta hora avanzada, desarrollándose en un ambiente de suprema distinción.

—Recientemente ascendido el general Saturnino S. García, ha sido objeto de una demostración de aprecio de parte de sus amigos, que le obsequiaron con una comida dispuesta en el Jockey Club. La concurrencia fué muy escogida y digna de la consideración social de que disfruta el obsequiado.

—En ocasión del ascenso á teniente general, concedido al señor Eduardo Racedo, sus amigos todos, especialmente los entrerrianos, tenían que demostrarle el agrado con que le veían llegar al más alto puesto de la milicia.

En efecto, reuniéronse en torno de bien servida mesa en el Jockey Club. En un hermoso discurso el doctor Maciá ofreció el acto, y le agradeció con sentidas frases el agasajado.

—Jubilado el doctor Peyret, después de largos años de honorable ejercicio de la judicatura, le han obsequiado sus íntimos con una comida en la Confitería Blas Mango. El doctor Carlés pronunció el brindis de dedicatoria.

—Un acontecimiento inolvidable para las relaciones del doctor Enrique Keen ha sido la fiesta con que obsequió á las amigas de sus hijas Susana y Cristina. A una mesa llena de animación y encantos siguió una tertulia gratísima donde se bailó con entusiasmo hasta cerca de la madrugada.

—Designado el domingo último para la entrega del puerto de La Plata á la Nación, que recientemente le ha adquirido, dió lugar esta ceremonia á una fiesta que



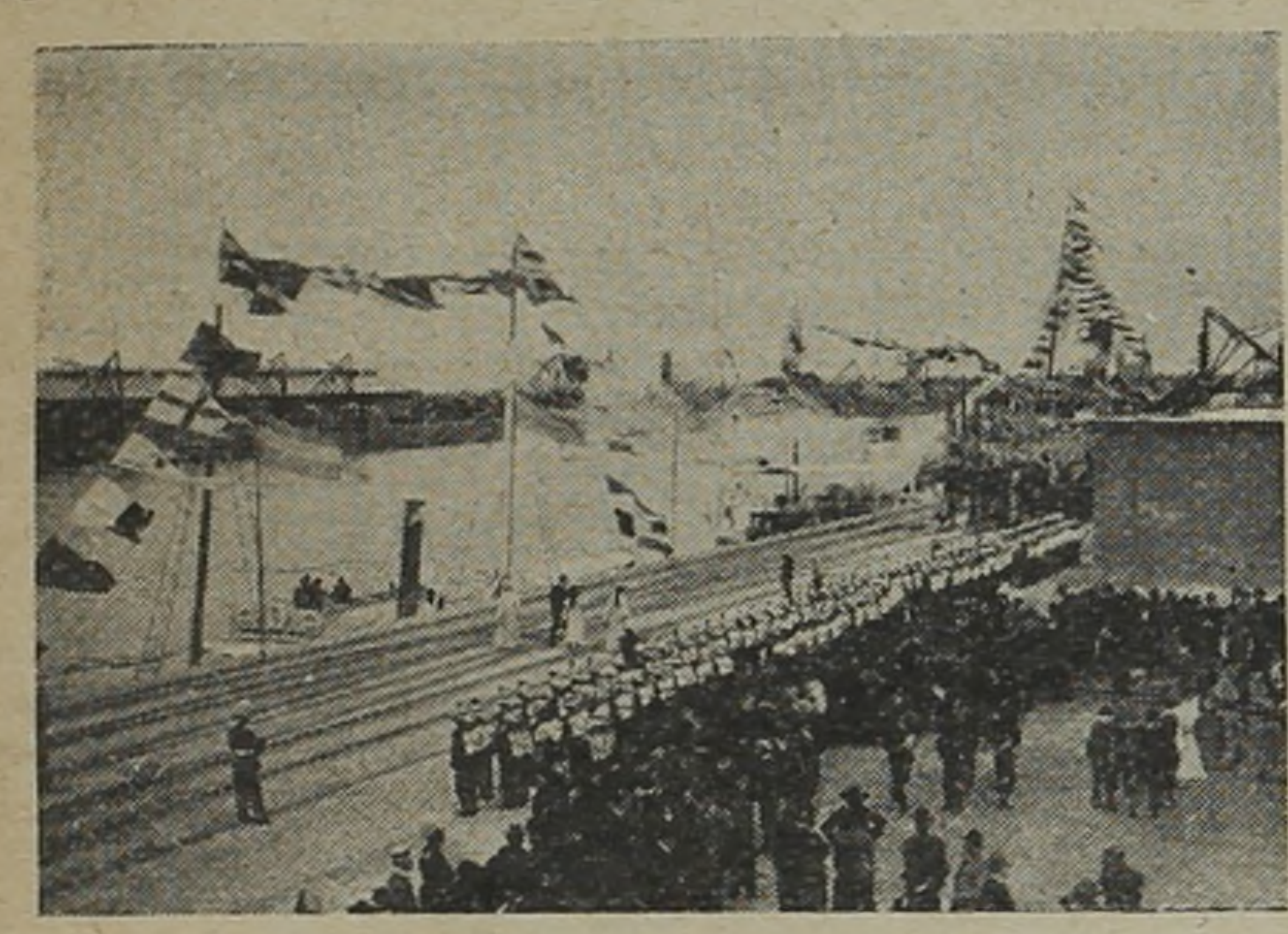
Las señoritas Susana y Cristina Keen y concurrentes á la fiesta

LA NACIONALIZACIÓN DEL PUERTO DE LA PLATA



El general Roca y el gobernador Ugarte dirigiéndose al puerto

habría sido brillantísima, si el tiempo se hubiera mostrado más bonancible. Las comitivas oficiales de Presidente y Gobernador reuniéronse en la estación Gran Dock. Hicieron los honores militares el cuerpo de bomberos y el escuadrón de gendarmería volante de la Provincia. El



Aspecto del puerto y los muelles durante la ceremonia

Presidente pasó revista á la escuadra, y después se sirvió un espléndido lunch á bordo de uno de los cruceros. Gran número de vaporcitos y lanchas empavesadas conducían muchas familias de ésta y de La Plata.

—La inauguración de los trabajos para construir el edificio de la Clínica de Obstetricia, anexa al Hospital de San Roque, ha dado lugar á una interesante ceremonia. El futuro sanatorio constará de dos pisos, para cuyas obras é instalaciones se cuenta ya con casi todo el capital necesario.

El «Eolo» con los concurrentes á la ceremonia

—Aunque suele decirse que el tiempo y la memoria están en razón inversa, hay casos en que la máxima resulta desmentida. Uno de ellos ha sido el funeral celebrado en el templo de la Merced por los que en vida fueron María Josefa de Balbastro de Alvear y sus hijos, en el cente-

PIEDRA FUNDAMENTAL DE LA CLÍNICA DE OBSTETRICIA



El Intendente A. Casares, firmando el acta de la colocación de la piedra fundamental de la futura Clínica de Obstetricia.



El doctor Revilla colocando el acta en la piedra



El general Roca y el señor Rafael Ruiz de los Llanos



Monseñor Espinosa



El comodoro Manuel García y el general Saturnino S. García

nario de su trágico fallecimiento. El señor arzobispo Espinosa ofició la misa, y los obispos Terrero y Romero pronunciaron los responsos.

—La trasmisión de la Presidencia se ha efectuado con la solemnidad debida y en medio de la mayor tranquilidad. El doctor Quintana, en el trayecto que recorrió desde su domicilio hasta el Congreso, fué objeto de cariñosas muestras de respeto.

La lectura del mensaje y el acto de la jura fueron presenciados por el Cuerpo Diplomático y los funcionarios que tienen derecho á concurrir á tales actos y por numeroso público bien seleccionado.

La toma de posesión tuvo, además de su índole política, los caracteres de un acto social, pues embelleciéronle con su presencia en el gran salón de la casa de Gobierno, distinguidas damas y señoritas. De otros detalles del hecho ha informado ya detenidamente la prensa diaria.

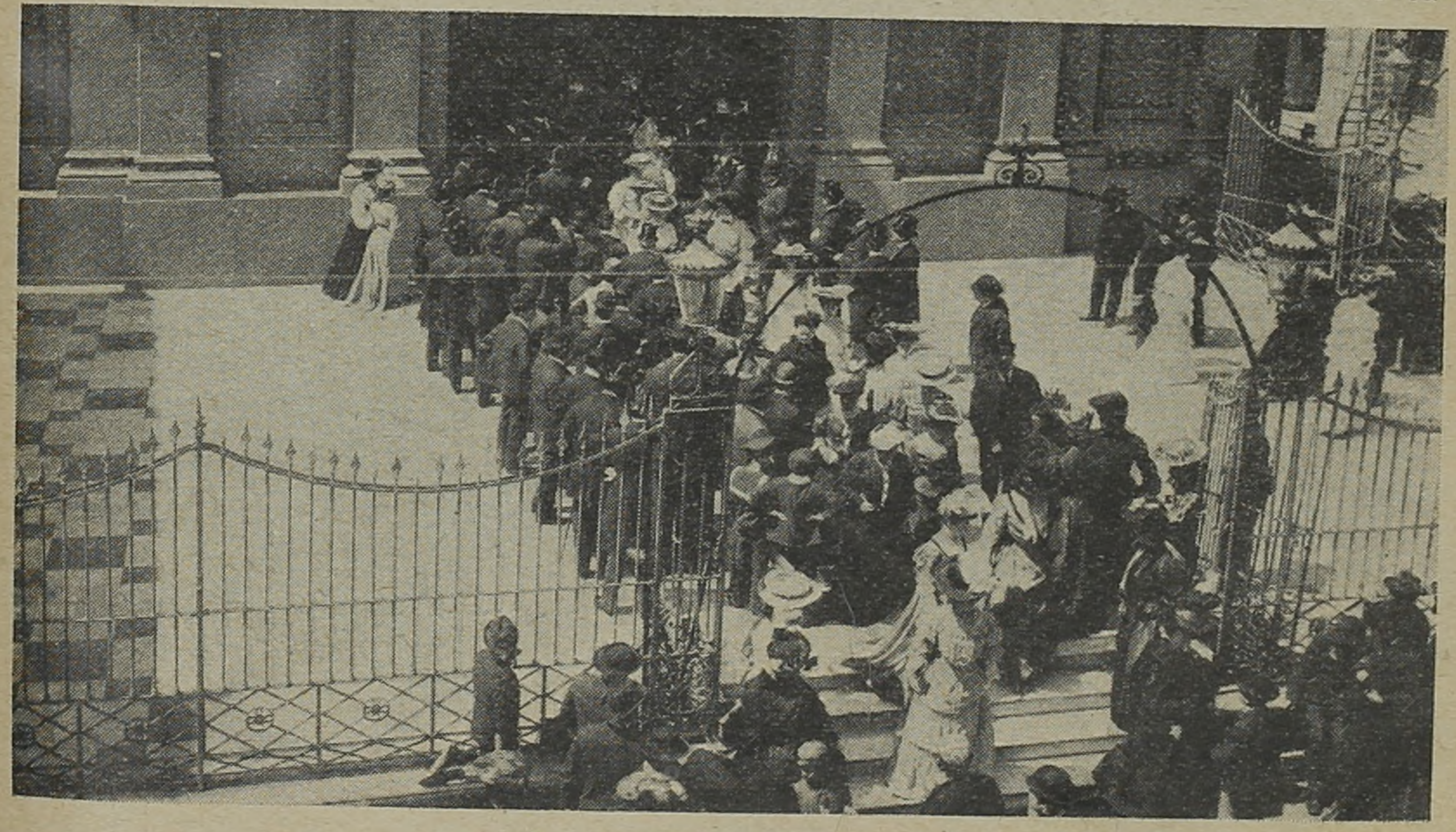
—A beneficio de la Sociedad Austro-Húngara se realizó un concierto en el sa-



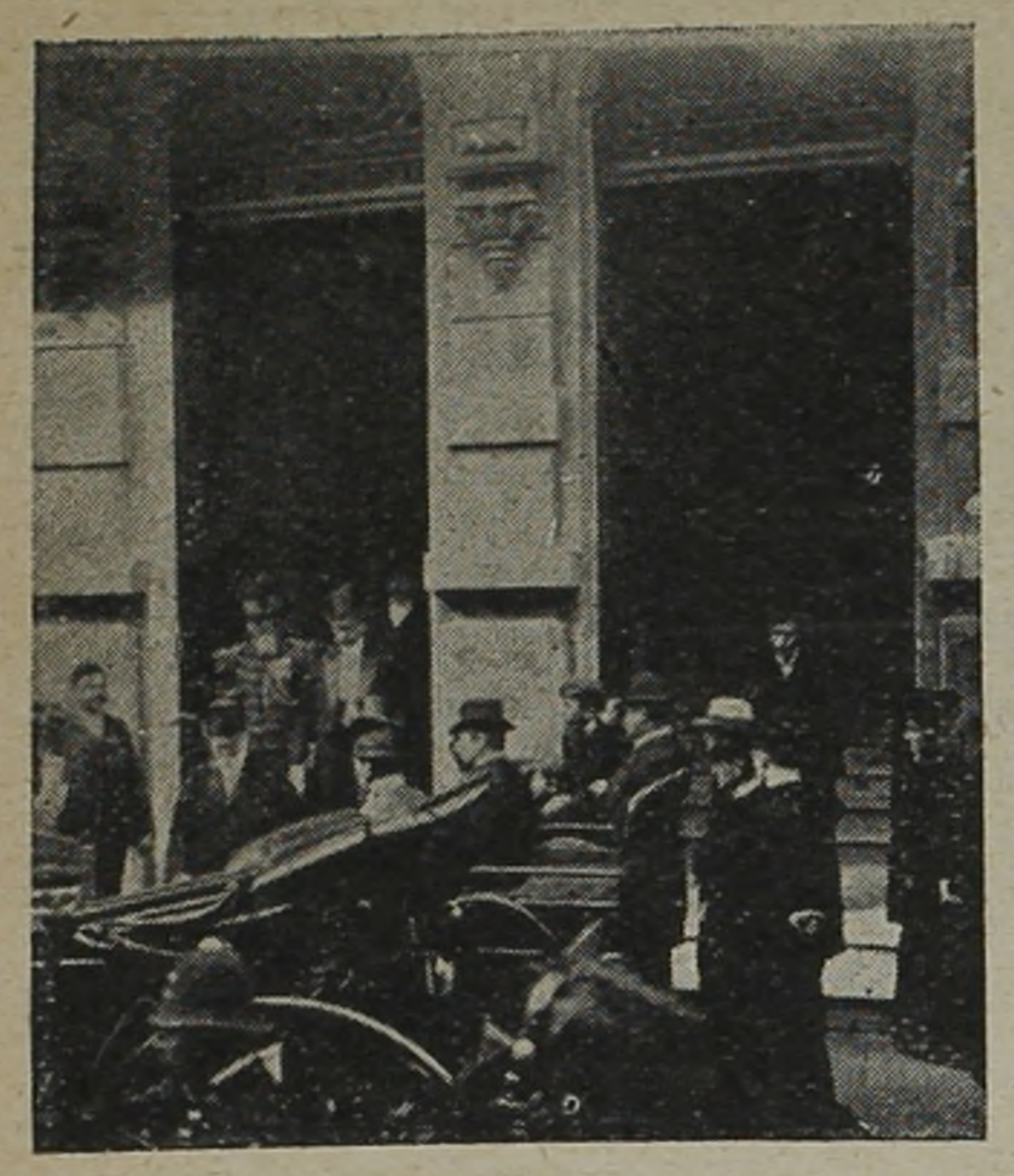
Señora Catalina Tomkinson de Solveyra y las señoritas Catalina y Virginia Solveyra



En el atrio de la Merced



Salida de la concurrencia



El doctor Quintana saliendo de su domicilio



En el carruaje, camino del Congreso



La llegada al Congreso

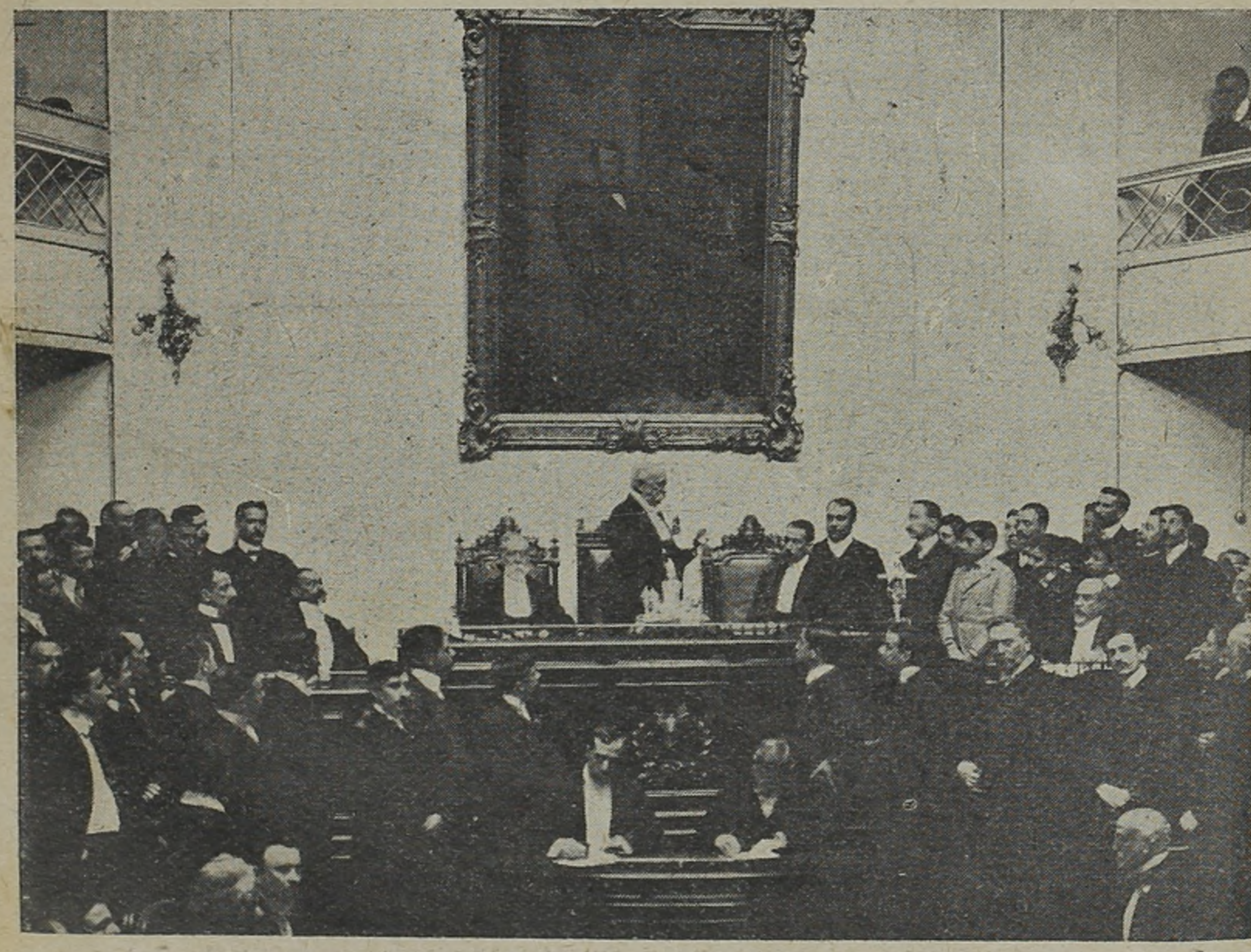


El carruaje del doctor Quintana rodeado por la escolta al llegar al Congreso

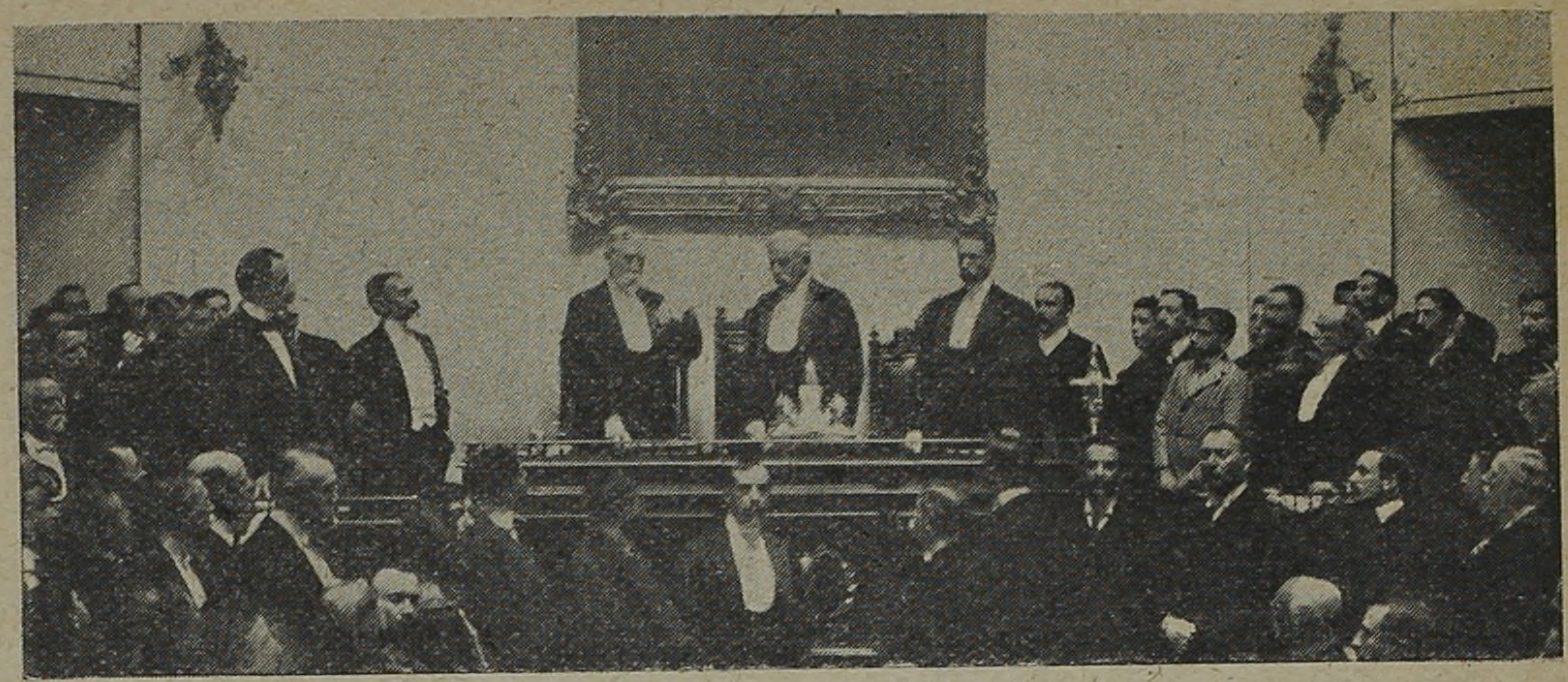
lón del Príncipe Jorge el día 7. Concurso selecto de aquella colectividad y de familias argentinas, llenaba el espacioso y elegante local.

El protagonista de la fiesta fué el concertista húngaro Földesy.

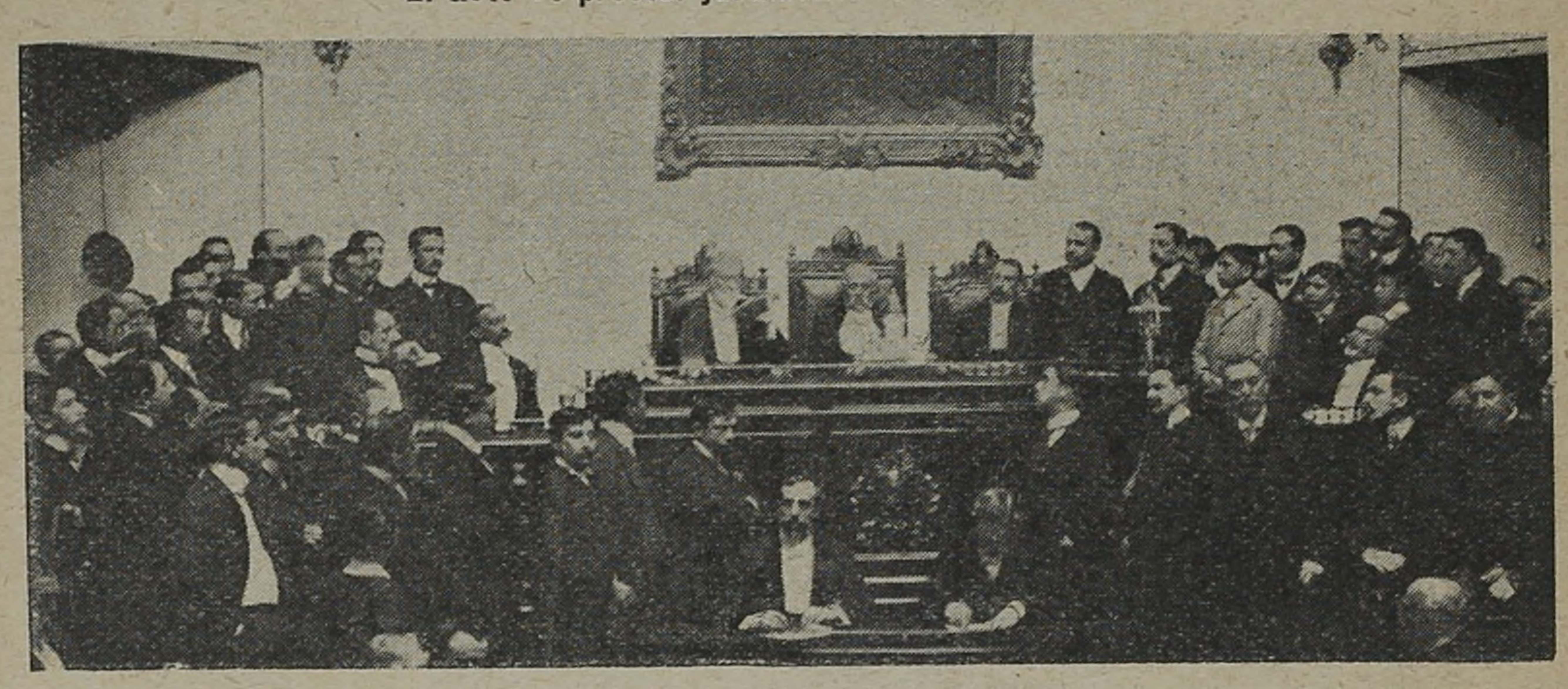
—Una kermesse de caridad organizada en los salones del Centro Republicano es-



La entrega del mando.—El doctor Quirno Costa dirigiéndose al vicepresidente electo, doctor Figueroa Alcorta



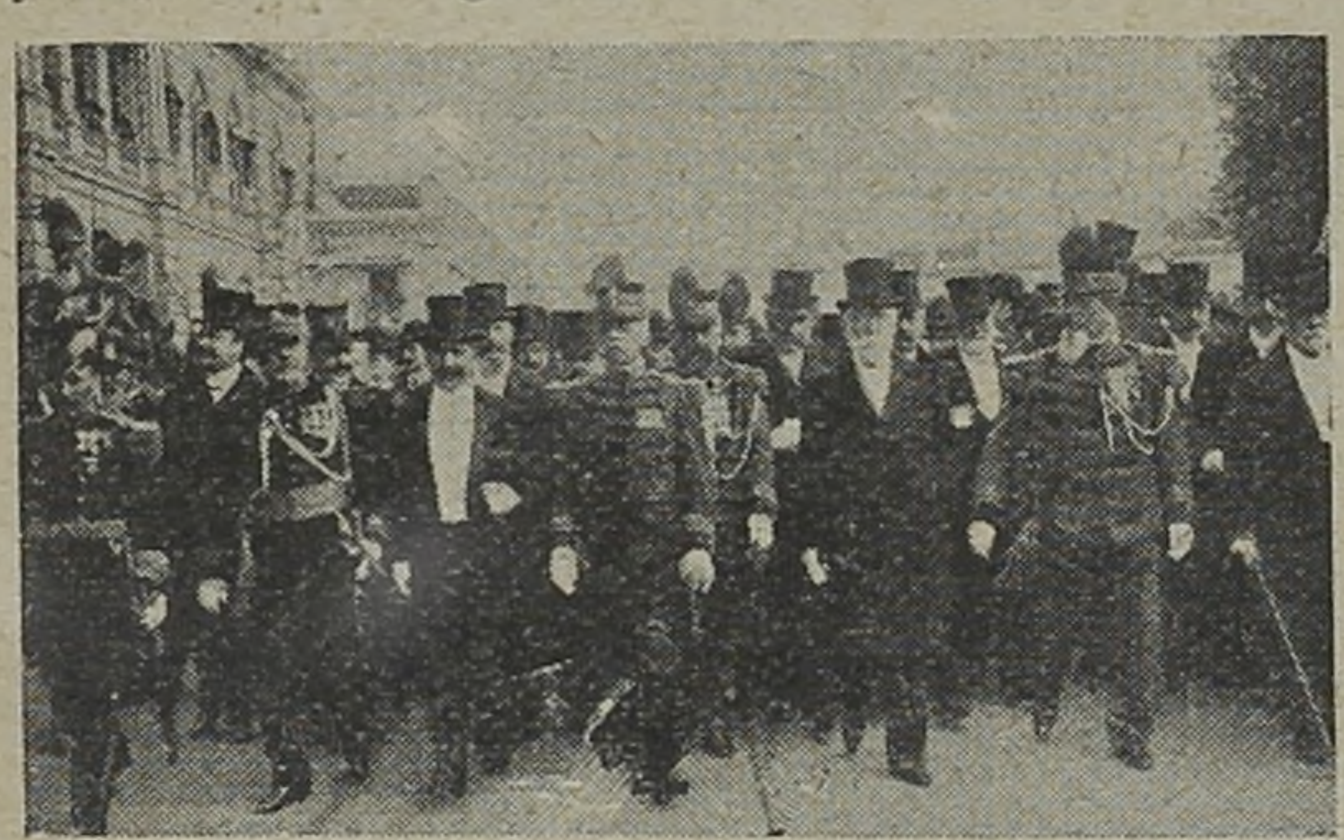
El acto de prestar juramento el doctor Quintana



El doctor Quintana leyendo su discurso

pañol, ha congregado, y seguramente continuará reuniendo por algunas noches, una buena parte de la colectividad española, pues aun no está clausurada la fiesta. En el local se ven kioscos hechos al estilo propio de cada comarca de España y señoras, y señoritas ataviadas con trajes regionales. Hay diariamente conciertos donde se ejecuta música genuinamente española.

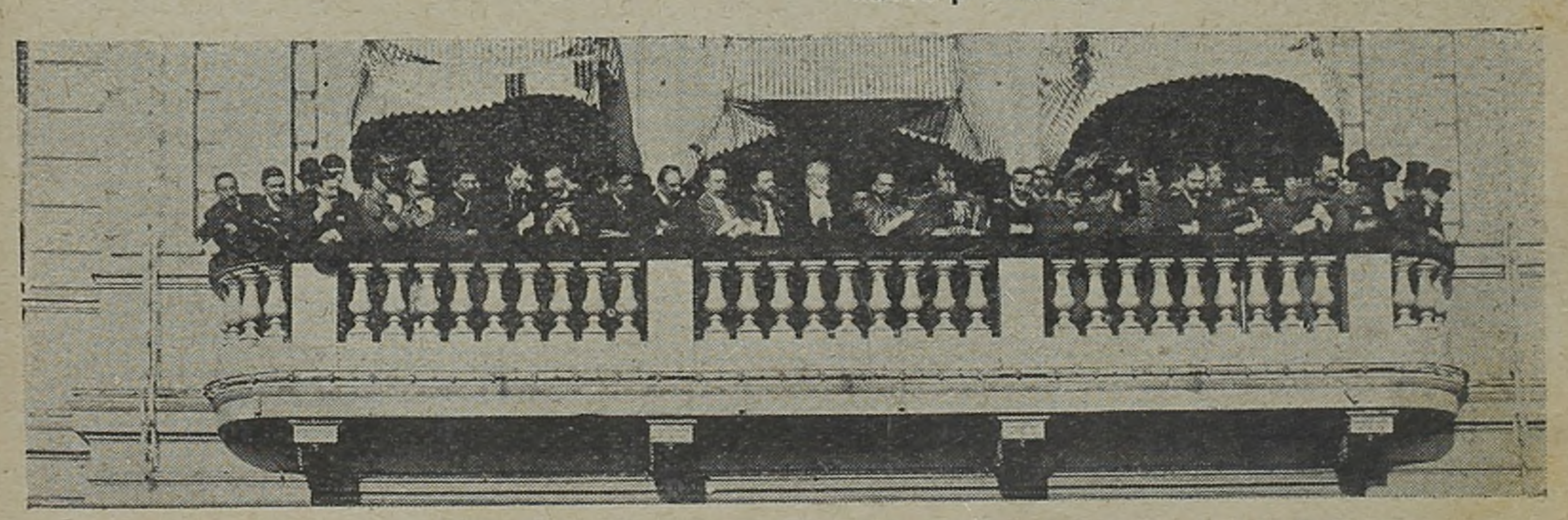
—El temporal que el sábado pasado reinó en Buenos Aires, ocasionó no pocos desperfectos materiales y alguna desgracia personal. De todo ello ha informado detalladamente la prensa diaria; pero, á fin de completar gráficamente la reseña, presentamos unas fotografías de la fábrica aserradero de los señores Ctibor y Cía. en Barracas, después del derrumbe de la co-



El doctor Quintana dirigiéndose á la casa de Gobierno



El general Roca retirándose de la casa de Gobierno después de entregar las insignias al nuevo presidente.



El doctor Quintana presenciando el desfile desde el balcón del Palacio de Gobierno

losal chimenea de 35 metros de altura, que sepultó entre escombros é hirió gravemente al maquinista y á otro operario. También como nota gráfica damos otra vista de las ruinas del galpón del F. C. del Sud en Tres Esquinas, igualmente derruído por el temporal.

—La Asociación Patriótica Española acordó celebrar este año Juegos Florales para solemnizar el aniversario del descubrimiento de América. Publicado y profusamente repartido el cartel de convocatoria, concurrieron á disputarse los premios, numerosos escritores del habla castellana.



La concurrencia al concierto de la Sociedad Austro-Húngara



La comisión organizadora del concierto

El Jurado, compuesto de lo más notable que en el orden literario vive en la República, ha procedido con una contracción y escrupulosidad notables, pues ha sido enorme su tarea, y difícil por lo variado de los temas.

—El señor Ministro de la Guerra no quiere abandonar su cargo sin dejar encaminadas prácticamente las últimas iniciativas que le debe el ejército. Una de éstas ha sido la de los edificios para Asilo de inválidos, Panteón nacional, y cuarteles de infantería y caballería que, con arreglo á planos que todos conocen, pues la prensa diaria los ha reproducido, van á edificarse en Belgrano. La colocación de la primera piedra se ha efectuado el lunes, y en este acto el general Riccheri recordó los antecedentes de la obra en un sentido discurso, á que contestó con otro no menos expresivo el jefe del cuerpo de inválidos.



Concurrentes á la Kermesse del Centro Republicano Español

—La Sociedad Fotográfica de Aficionados ha llevado á cabo un concurso,

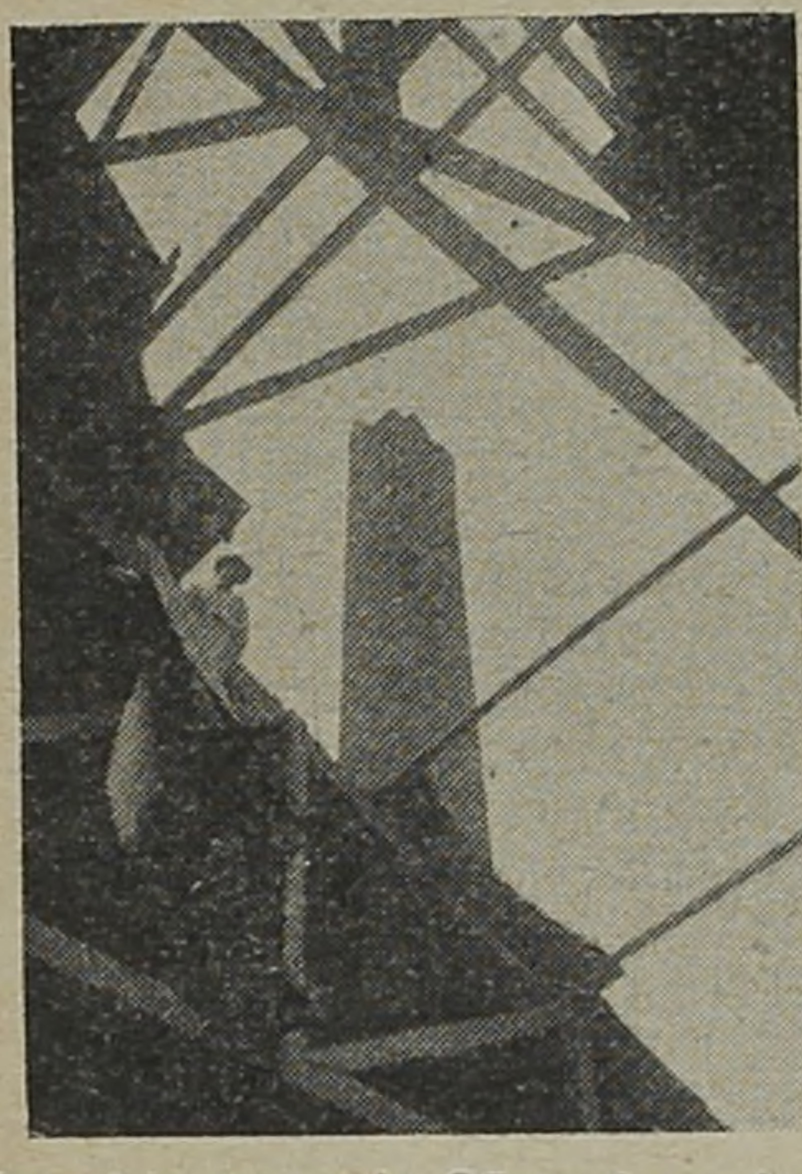


Galpón de 90 metros de largo, 10 de ancho y 15 de alto, derrumbado en Tres Esquinas

poniendo como tema vistas del Jardín Zoológico, tan fecundo en perspectivas pintorescas.

El primer premio fué adjudicado al señor Vicente Biagini por la vista fotográfica que reproducimos.

día 9, en el salón de actos del Colegio del Salvador. Los escolares recibieron la comunión después de oir una plática preparatoria dirigida por el P. Masferrer. A las 2 concurrieron al acto religioso de renovar las promesas del bautismo, y después tuvo



La chimenea de 35 metros derrumbada en el aserradero á vapor de Francisco Ctibor y Cía.



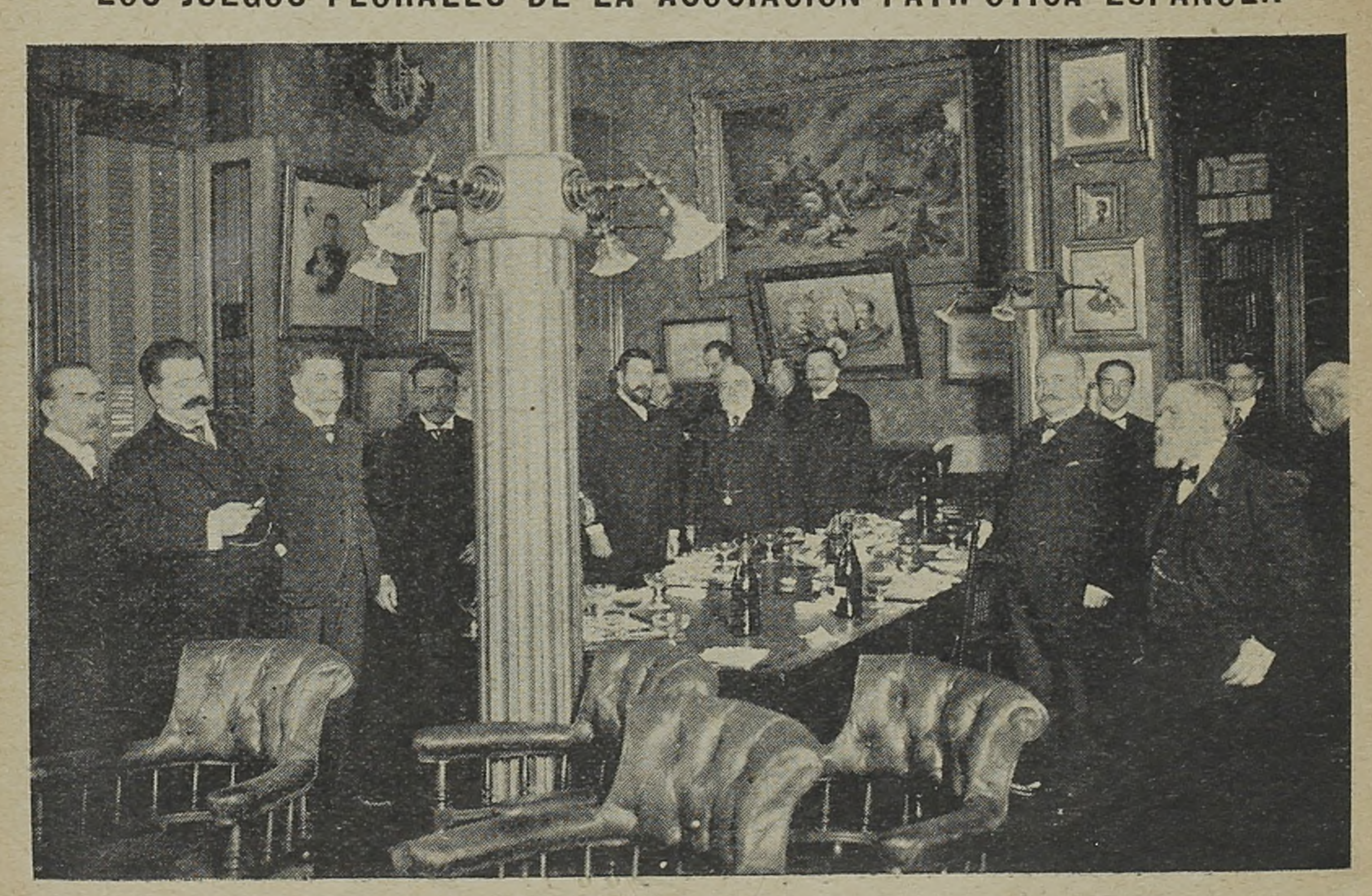
Interior de la fábrica después del derrumbe de la chimenea

—La Congregación de la Inmaculada Concepción de San Luis Gonzaga, verificó la solemne distribución de premios á los alumnos de sus escuelas gratuitas, el

lugar el concierto en cuyo programa, además de ejercicios escolares, hubo también números de declamación y discursos.

—El señor Lidoro Avellaneda, ex vocal

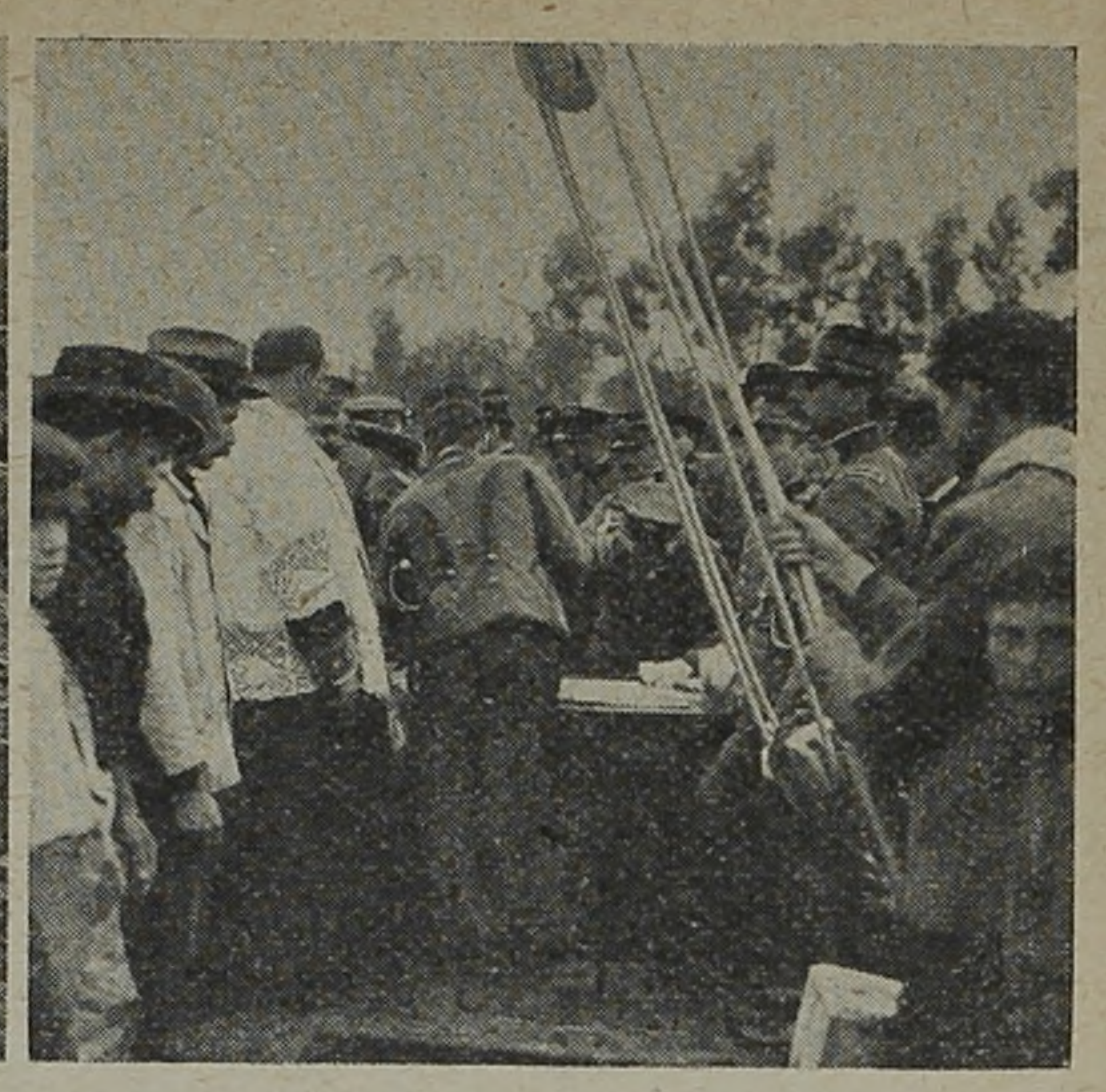
LOS JUEGOS FLORALES DE LA ASOCIACIÓN PATRIÓTICA ESPAÑOLA



Los miembros del Jurado



El ministro de la Guerra en el acto de la colocación de la piedra fundamental del cuartel de inválidos, panteón nacional y cuarteles de caballería é infantería en Belgrano.



El ministro de la Guerra firmando el acta

del Consejo Nacional de Educación, ha sido objeto de una sentida manifestación de aprecio por la mayor parte del personal docente de las escuelas de Buenos Aires en el salón Operai Italiani. Al entregarle el álbum, que registra más de mil firmas, y la medalla de gran mérito artístico con que el magisterio recuerda su actuación en la enseñanza, la señora Aguirre de Olivera le dirigió palabras elocuentes, á que con viva emoción contestó el obsequiado.

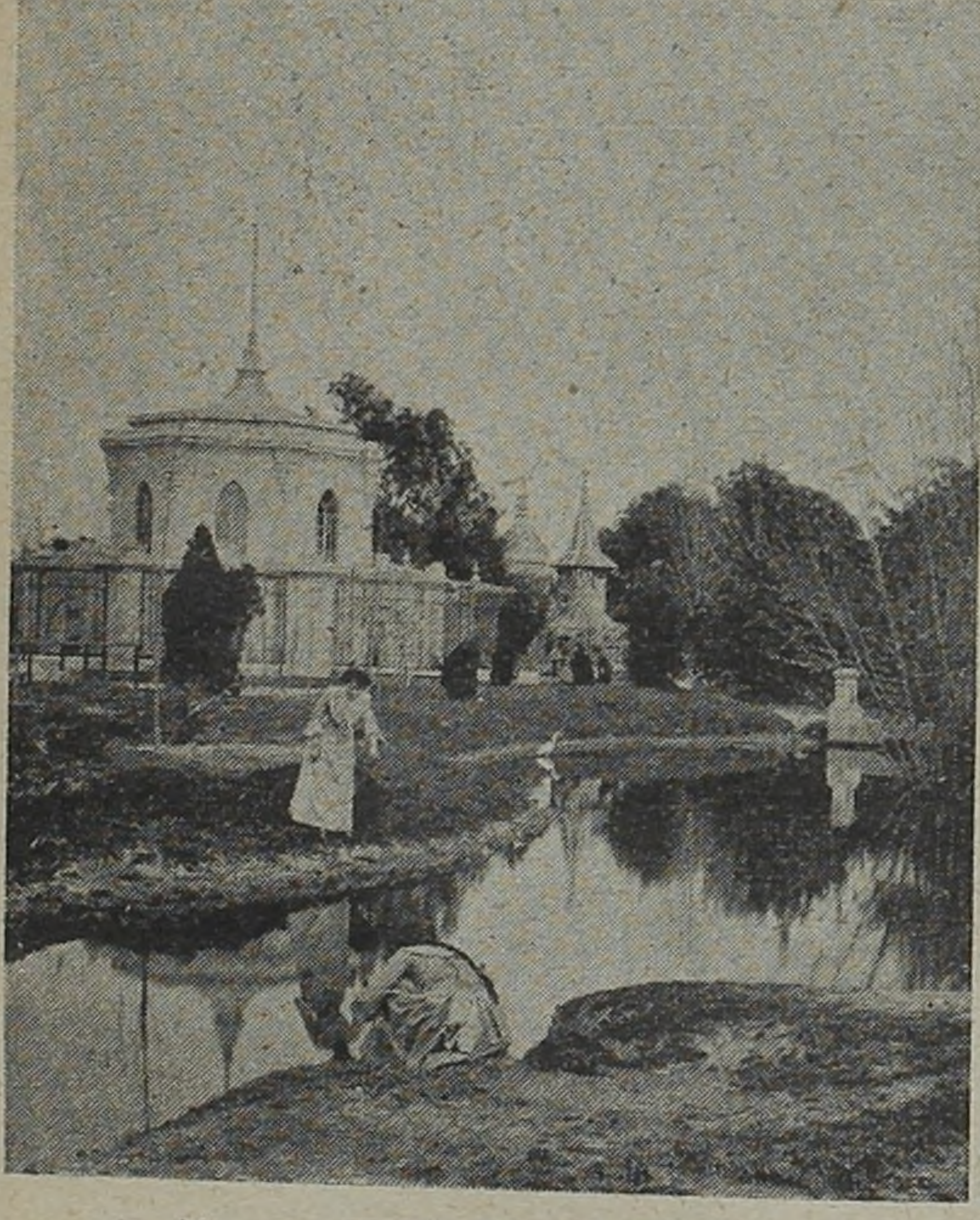
—Concedida y entregada á la Facultad de Ingeniería la copa de plata donada por el Ministerio de la Guerra, tenía el Club Atlético de dicha Facultad que celebrar su triunfo. Una pequeña fiesta de carácter íntimo congregó á estudiantes de varias Facultades, en el local de la favorecida, y allí, en en el momento de quedar depositada la copa, que durante un año han de conservar los que han sabido ganarla, y cuya posesión ha de ser reñidamente disputada por los teams universitarios, pronunciáronse discursos, formulándose ardientes votos por la práctica de ejercicios tan sanos y moralizadores como los sportivos.

—La Comisión San Expedito, Pro-Templo de la Casa de Misericordia, ha celebrado una velada en el salón del Príncipe Jorge, con el objeto de allegar recursos para sus fines piadosos. Tomaron parte en ella aficionados notables, y maestros como Theo Massum y D'Andolfi y las señoritas Pazzini, Márquez, Luque, Pujol, Navarro, Sempé y Machet. Una conferencia sobre la Caridad por la distinguida literata Eva

CONCURSO FOTOGRÁFICO



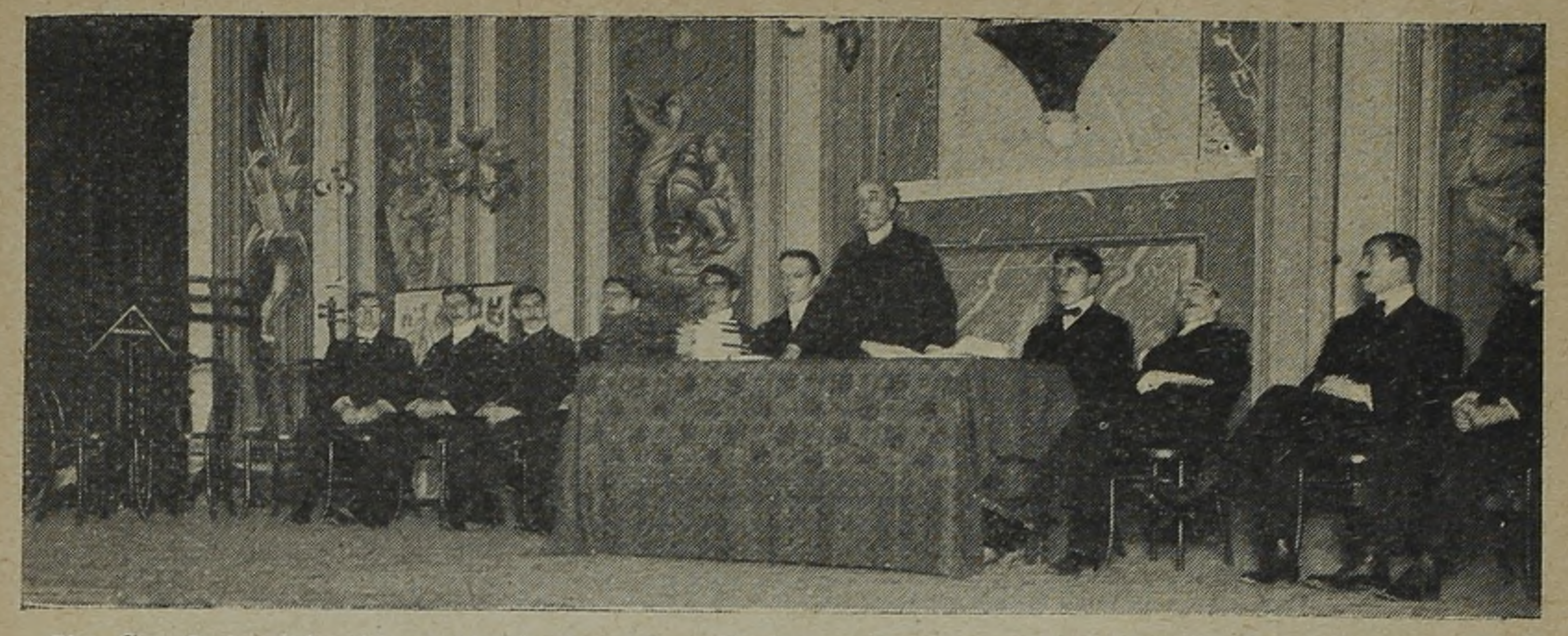
Vicente Biagini. Primer premio





Lema: Block notes—Primer grupo de fotografías, premiado con medalla de oro

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS A LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS GRATUITAS EN EL SALVADOR



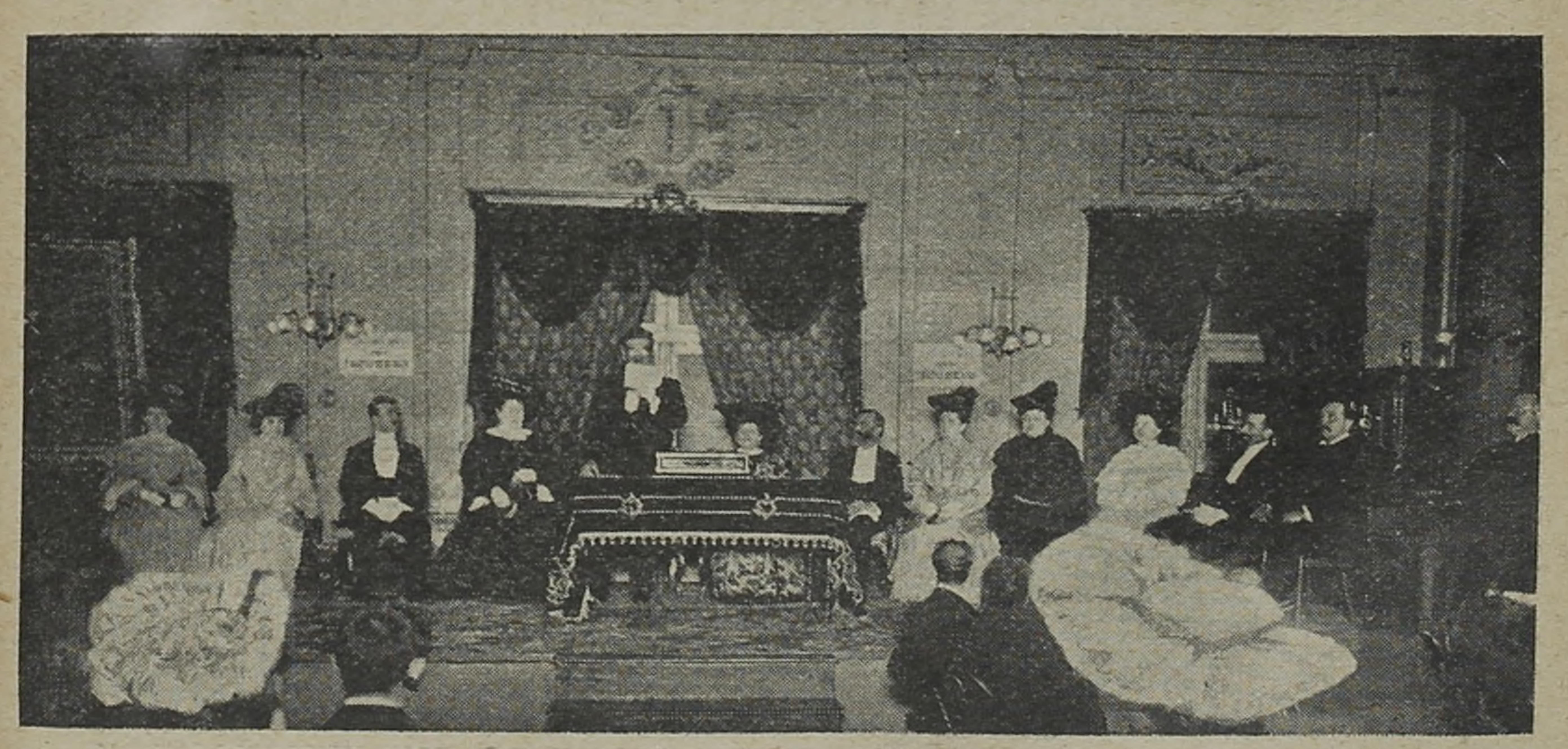
El señor Pedro Isbert, presidente de la Sección Escuelas, pronunciando el discurso de apertura

Canel, y la comedia «Llovido del cielo», de Vital Aza, magistralmente ejecutada, por las señoritas Salas y Navarro, y señores Sánchez Boado, Sisto, Molina, Basualdo y Carrasco, completaron el programa, que se desarrolló entre nutridos aplausos de una distinguida concurrencia.

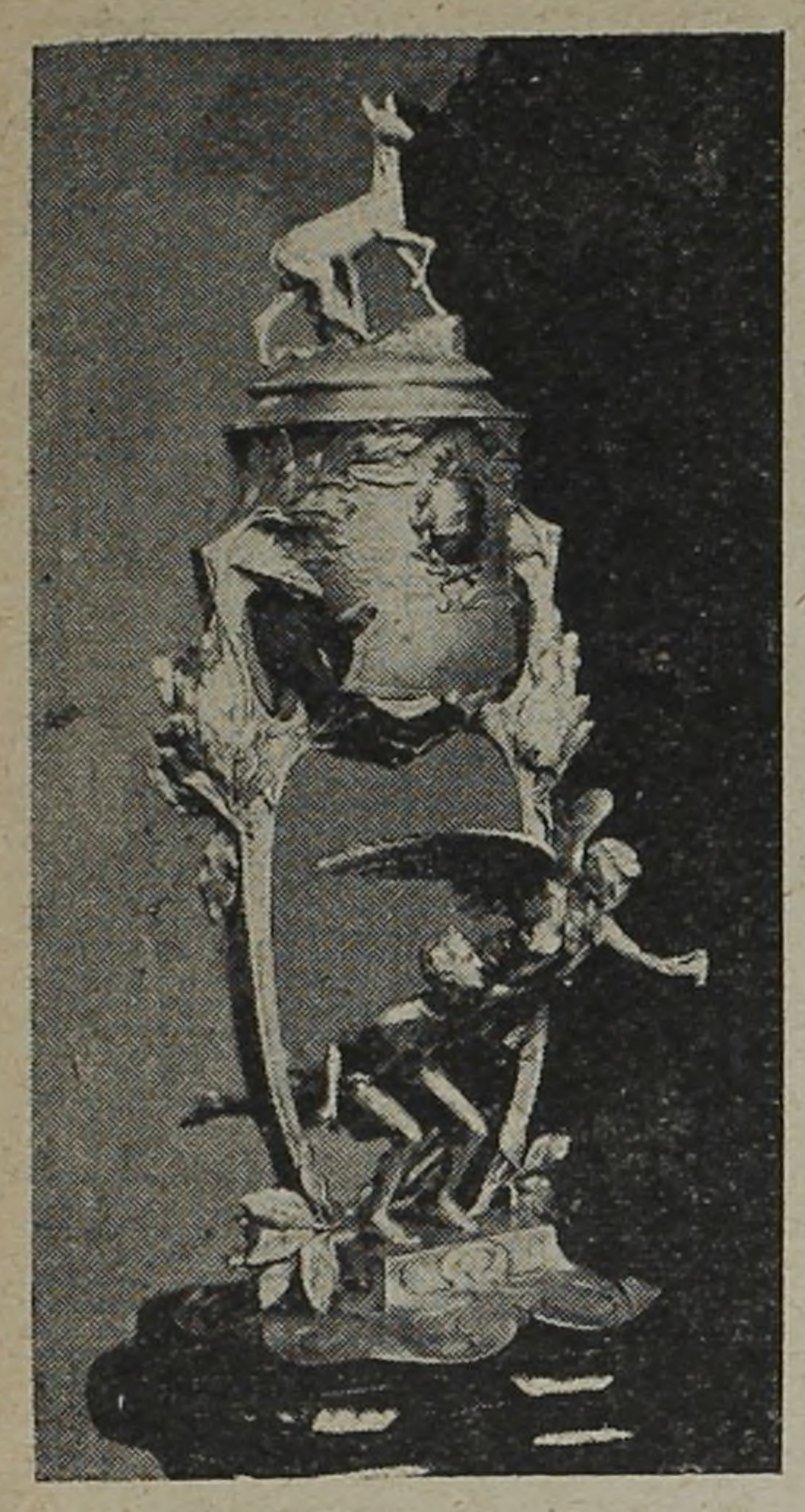


La concurrencia al acto de la distribución de premios

HOMENAJE DEL MAGISTERIO AL SEÑOR LIDORO AVELLANEDA



El señor Avellaneda leyendo su discurso en el salón del Príncipe Jorge



La copa. Premio Ministerio de Guerra



Cuadro de la Asociación Atlética de la facultad de ingeniería, ganador en el concurso universitario



El ministro de la guerra é ingeniero Bahía, Director General de Escuelas, en el acto de la entrega del premio

EL TEMPLO DE LA CASA DE LA MISERICORDIA



Señoritas y caballeros que tomaron parte en la velada á beneficio del templo

UNA OPINION PARTICULAR



Que á dama desvalida,
cuyo finado esposo
prestó á la patria, en vida,
algún servicio honroso,
se atienda justamente
y una pensión la den...
lo digo francamente,
¡paréceme muy bien!

Pero que se derroche
la plata á manos llenas
votando á troche y moche
pensiones por docenas,
cuando el deber no obliga
á despilfarro tal...
¿qué quiere que le diga?
¡paréceme muy mal!

*

Que al genio audaz que crea,
y al pensador profundo,
y al mártir de una idea,
y al inventor fecundo
ensálcese, ciñendo
coronas á su sien...
lo digo y lo comprendo,
¡paréceme muy bien!

Mas que á cualquier camueso
sin mérito ninguno,
que quiere en el Congreso
echarlas de tribuno,
le dé el vulgo profano
reputación banal...
lo digo liso y llano,
¡paréceme muy mal!

*

Que se proteja al arte
velando por su gloria,
aquí y en cualquier parte
es obra meritoria;
que se le preste aliento
y aún subvención también...
lo digo cual lo siento,
¡paréceme muy bien!

Pero que artista huero
y de caletre escaso
del arte haga asidero
para salir del paso,
y subvenciones pida
al fisco nacional...
lo juro por mi vida
¡paréceme muy mal!

*

Que la justicia selle
la boca á la impostura,
y la verdad destelle
frente á la farsa impura;
que la implacable guerra
cese por siempre amén
de ensangrentar la tierra...
¡muy bien, muy bien, muy bien!

Que en paz logre el malvado
vivir á costa ajena,
y arrastre el que es honrado
durísima cadena...
mientras el mundo siga
sendero tan fatal...
yo, ¿qué queréis que diga?
¡muy mal, muy mal, muy mal!

JUAN OSÉS.

LA EXTRAÑA HISTORIA DE LA ROCA MÁGICA



Se ignora su procedencia; más aun: no hay físico ni biólogo que diga de una manera rotunda si se trata efectivamente de una roca ó de un monstruo extraterreno.

El caso es que vino rodando, rodando, no se sabe de dónde. Era al principio una piedrecita audaz, de disimulado encono para con todo bicho pillado al paso. ¿Que una hormiga laboriosa y humilde no se apartaba con bastante premura? ¡A pasar sobre ella! ¡Crac! Y abandonada, la hormiguita quedaba pataleante y agónica.

De más está advertir que la carga de la víctima no se hallaba, después del *siniestro,* no ya junto al cadáver, ni siquiera á... cien milímetros de éste! ¡Qué había de hallarse, si desaparecía con la piedrecita, muy requeteadherida á ella!

Ese fué el medio, honesto y gentil, por el cual, en un decir Jesús, nuestro pichón de roca dejó de ser pichón y también transitorio terror de los caminos, para trocarse en prominencia. ¡Había alcanzado el lugar preferido! ¡Oh codiciada principalía!

Desde entonces la roca manifestó propiedades insospechadas, las cuales, como dijimos al comienzo de esta triste historia, le valieron que sabios de todas las ciencias no atinaran á comprender si se trataba efectivamente de una roca ó de un brujo fabuloso.

Entre dichas propiedades sobresale la de solidificarse ó volatilizarse á capricho. En el primer estado, gana ostensiblemente el sitio de dignidad. En el segundo, flota, hecha atmósfera, pesando sobre las comarcas más abrumadoramente que nunca. En tal caso, es la asfixia ambiente.

Y ¿para qué proseguir en la enumeración? ¡Tendríamos para cansarnos en el recuerdo de las mil y una cualidades felinas que le permiten rampar, sigilosa y fatídica, por donde quiera.

¿Y cuando se inmoviliza materializada? ¡Qué promontorio!

Viene, verbigracia, el buen Progreso Moral, hombre de marcha tranquila y segura, que lleva su propio corazón en la mano; llega á la roca, y... ¡el buen señor Moral ha desaparecido! ¿Cómo se explica esto? ¿Lo aplastó la roca, sin moverse? ¿lo devoró su imánica fuerza molecular?

¡Misterio!

Viene el caballero Progreso Intelectual y, llegado á cierto punto, comienza á dar vueltas y más vueltas en derredor de la roca. ¡Se ha convertido en satélite! Pero ¿cómo? ¿por qué?

¡Misterio!

En el día, entre chito y chito, corre un osado rumor: el de que la roca desaparecerá.

¡Candidez humana! Se echa en olvido que la roca posee la mágica propiedad de cambiar de estado... mas no de influencia.

Pero, entonces, ¿qué es menester para librar á la comarca de calamidad tan fantástica y tenaz? ¿Un trastorno terráqueo? ¿un ciclón?

¡Misterio! ¡Misterio!

Alguien piensa que la roca se irá por su cuenta, así como ha venido; que se irá, ¡oh tormento!, no se sabe cuándo, deslizándose, cautelosa, silente, insensible...

P. B. TITO.



Transeunte conocido



—Mirá, ese es el nuevo presidente.
—¿Cómo nuevo, si es tan viejo? ....

no puede estar más demostrado que la falta de pesos es una enfermedad.

A mí me sucede que cuando no tengo dinero me duele todo el cuerpo, siento un malestar general, y no puedo decir que el dolor se me ha fijado en tal ó cuál sitio, sino que todo yo soy un puro dolor.

Y no puede darse mayor parecido entre la falta de dinero y la falta de salud, porque una y otra circunstancia me obligan á guardar cama. Cuando no estoy bueno no tengo gusto para nada, y cuando no tengo plata me falta no sólo el gusto, sino el gasto, y me meto en el lecho, no porque así sienta alivio, sino porque es el medio mejor para no gastar.

Considerando, pues, que la *sindineritis* es una enfermedad, y de las más graves por cierto, y considerando que á veces se presenta en forma epidémica, creo yo que los gobiernos debieran ocuparse de este grave mal y acudir á su remedio. De esta manera podría decirse con más exactitud que los gobiernos son paternales y procuran la felicidad de los pueblos.

¡Qué gloria la del doctor Quintana si lograse para su gobierno el honor de la iniciativa en esta reforma trascendental!

Así como hay un ramo de la administración que se titula Consejo de Higiene, debiera haber otro Consejo destinado á la custodia y mejoramiento de la salubridad pecuniaria, con sus médicos especialistas y sus farmacias correspondientes, que, como es natural, dependerían del Ministerio de Hacienda. Las recetas, que podrían tenerse impresas para mayor claridad, dirían poco más ó menos:



Puesto que la falta de dinero ha llegado á ser considerada como un malestar del hombre, ¿por qué no se ha de colocar decididamente la *sindineritis* entre las enfermedades que aquejan á la humanidad?

Generalmente al que no tiene un *medio* en el bolsillo y se le pregunta «¿qué tal le va?», contesta siempre «mal» y pone los ojos tristes y la cara compungida.

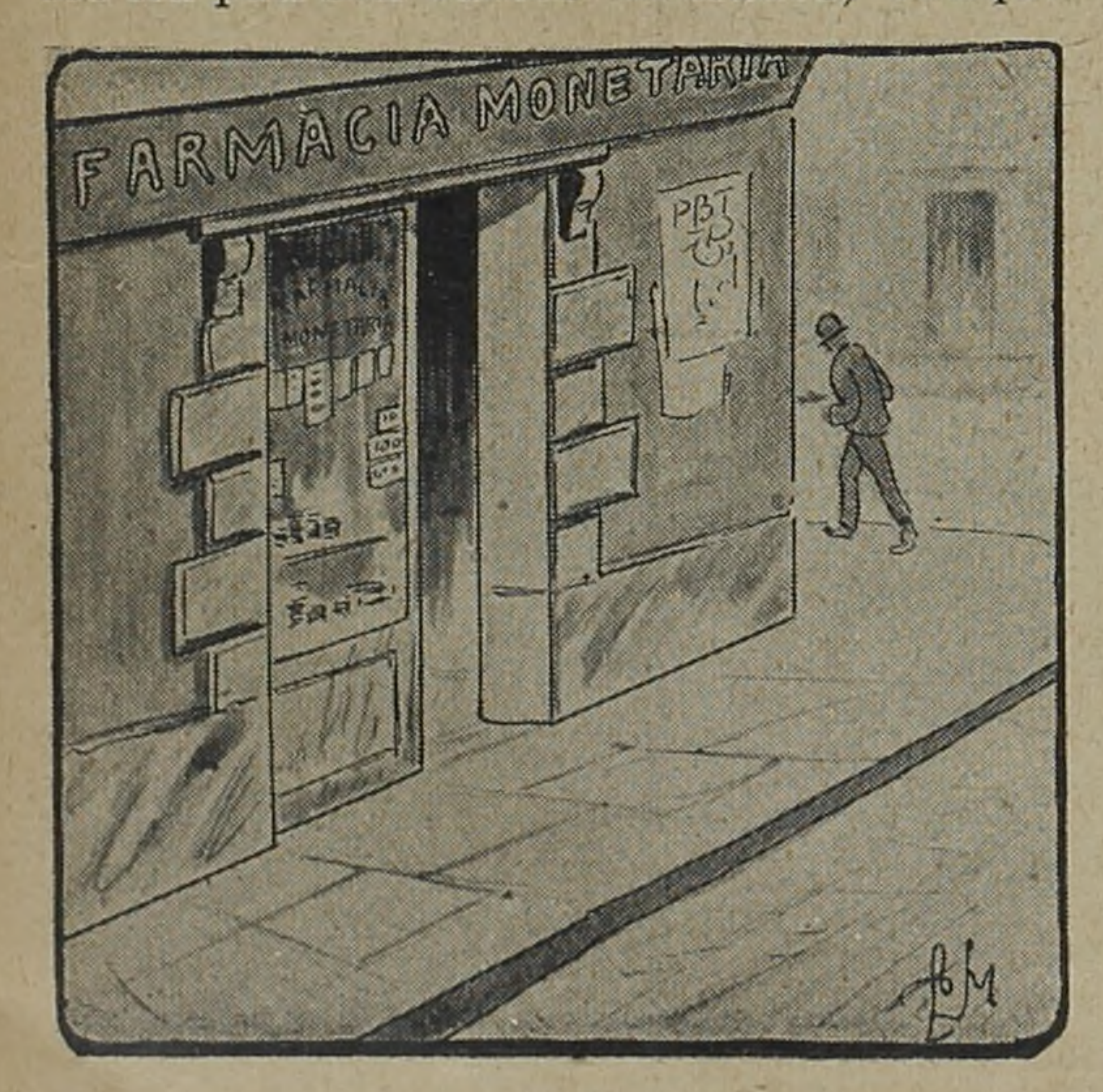
Hay muchos que preferirían un dolor de muelas, que es el dolor más molesto que se conoce, á la falta absoluta de recursos pecuniarios.

Esto sin tener en cuenta que con dinero pueden quitarse el dolor de muelas y las muelas mismas, mientras que sin dinero ¿para qué sirven las muelas?

La falta de dinero suele acarrear graves desórdenes físicos. ¡Cuántos desarreglos del estómago no reconocen otro origen que la falta de dinero! No habiendo dinero no se corre el riesgo de las indigestiones, pero resulta más caro el coscorrón que el bollo; es decir, que la falta de bollo.

Dénme con qué comer, que lo de procurar que la comida no me haga daño es cuenta mía.

Los duelos con pan son menos, dice muy acertadamente un refrán, y los duelos sin pan son duelos doblados; conque





Despáchese:

De los billetes de mil pesos....... 1
De los idem de cien idem......... 8
De las monedas de niquel de 20 centavos.......................... 100

Mézclese y désele al enfermo antes de la comida.

Doctor Fulano.
Rúbrica.

También debiera haber hospitales donde se entrara por una puerta y se saliera por otra, confiados á gente experta que averiguara á primera vista lo que cada cual necesitara.

Las consultas vendrían á ser por el tenor siguiente:

—¿Qué siente usted?

—Señor, yo siento haber nacido, porque para verme como me veo......

—¡Calma! ¡Para todo hay remedio en el mundo! ¿Cómo anda usted de apetito?

—¡Ay, señor! A lo que yo siento no puede llamársele apetito, sino voracidad. Sería capaz de comerme el caballo de bronce que sostiene al Gral. San Martín.

—Bueno. ¿Y sueño? ¿Duerme usted bien?

—¡Qué he de dormir! Si no pienso más que en el premio grande de la lotería.....

—A usted le conviene tomar aires.

—¿Aires? Pues si no tomo otra cosa desde la mañana hasta la noche.

—Pero no son aires puros. Los aires que yo digo son de otra índole. Le daremos á usted un empleíto en alguna legación de Europa, con buen sueldo, viaje pago y viático.

—¡Ay! Eso de viático creo que me ha de sentar muy bien.

—¡Nada, nada! Que lleven al señor en una camilla al Ministerio de Relaciones Exteriores y que le den lo que necesita.

También debieran de instalarse casas de primeros auxilios, dependientes de una central, semejante á la Asistencia Pública, aunque con la denominación de Asistencia Pecuniaria.

Habiendo casas de esas, se presentaría uno en ella, como hoy se presenta el que, yendo por la calle, ha sido arrollado por un automóvil ó una bicicleta.

—¿Qué le ha ocurrido á usted?

—Pues que al ir á entrar á comer en un restaurant de la calle Florida, me he echado mano al bolsillo y me he encontrado sin dinero. ¡Ya ve usted! ¿Quién entra á comer sin dinero?

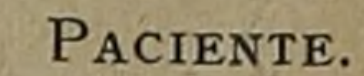
—¡Es verdad! ¡Qué demontres! ¡Son ustedes atolondrados! Pase usted al botiquín, y que le den un cheque por diez pesos.

Y bien, señores, ¿necesitaré apuntar aquí todo lo que se me ocurre respecto de este particular?

El gobierno que atienda á esta necesidad, el que nos procure tal beneficio, será el más popular de cuantos hayan existido y puedan existir.

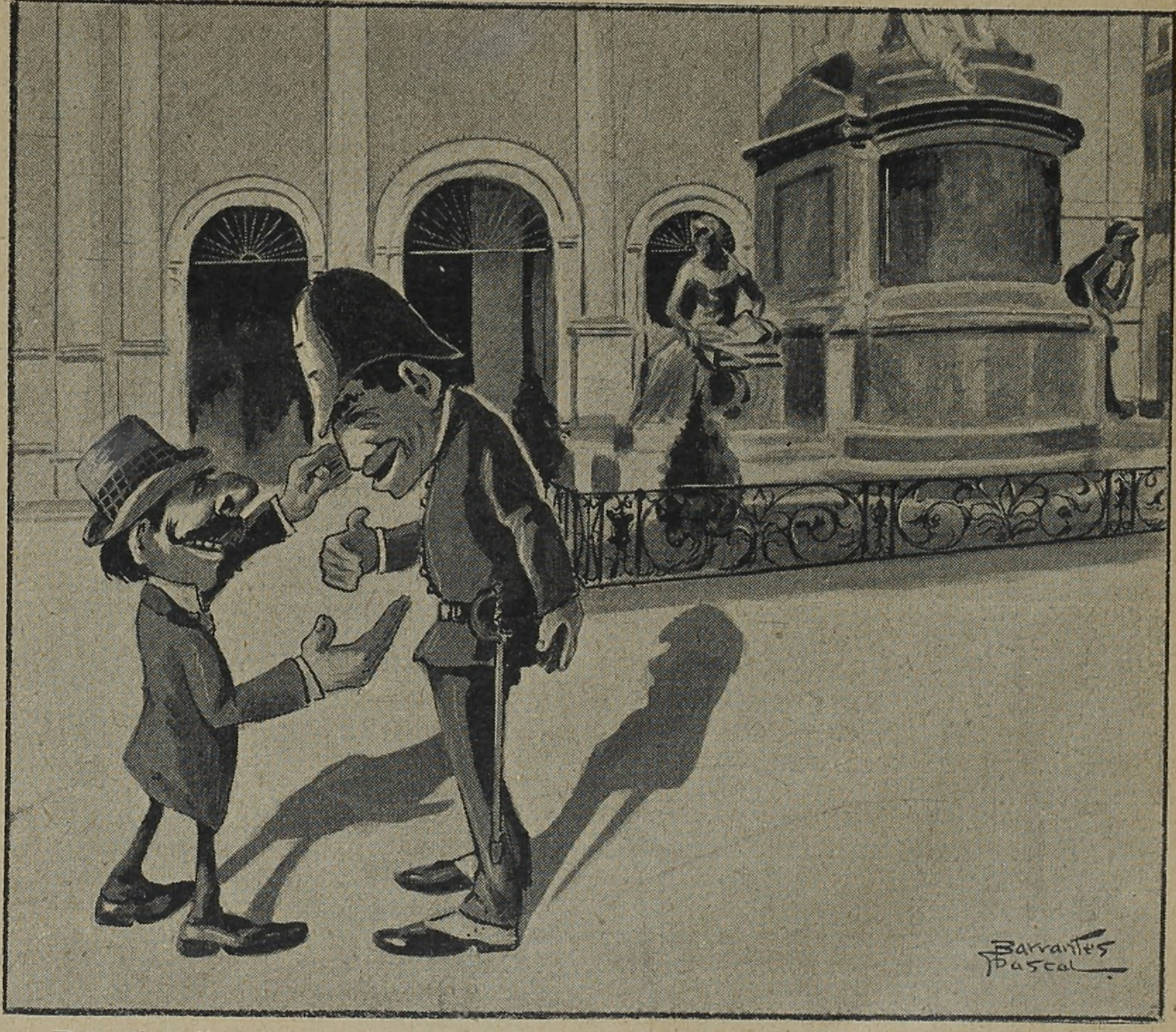
La nación puede dar para esas gollerías, como da para otras. ¿No figuramos como país contribuyente á la cabeza de todos los países?

¡Pues..... francamente, no me lo explico! ¡Aunque debo advertir que ando estos días un poco malo!....



PACIENTE.

"¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!"



—Diga, vigilante, ¿sabe usted adonde se van á trasladar esta semana los restos de Belgrano?

—Cuando yo sea grande, decía Milito á su amigo Luchín, mi papá me va á comprar una confitería, grande, grande, más grande que la Casa de Gobierno, con montones de caramelos, de merengues y de bombas...

—¿No has oído lo que leyó mi tío Nano hoy en la mesa?

—¿Qué leyó?

—Que los japoneses les tiraban con bombas á los rusos. ¡Qué zonzos! ¡Qué panzadas se darán los rusos!...

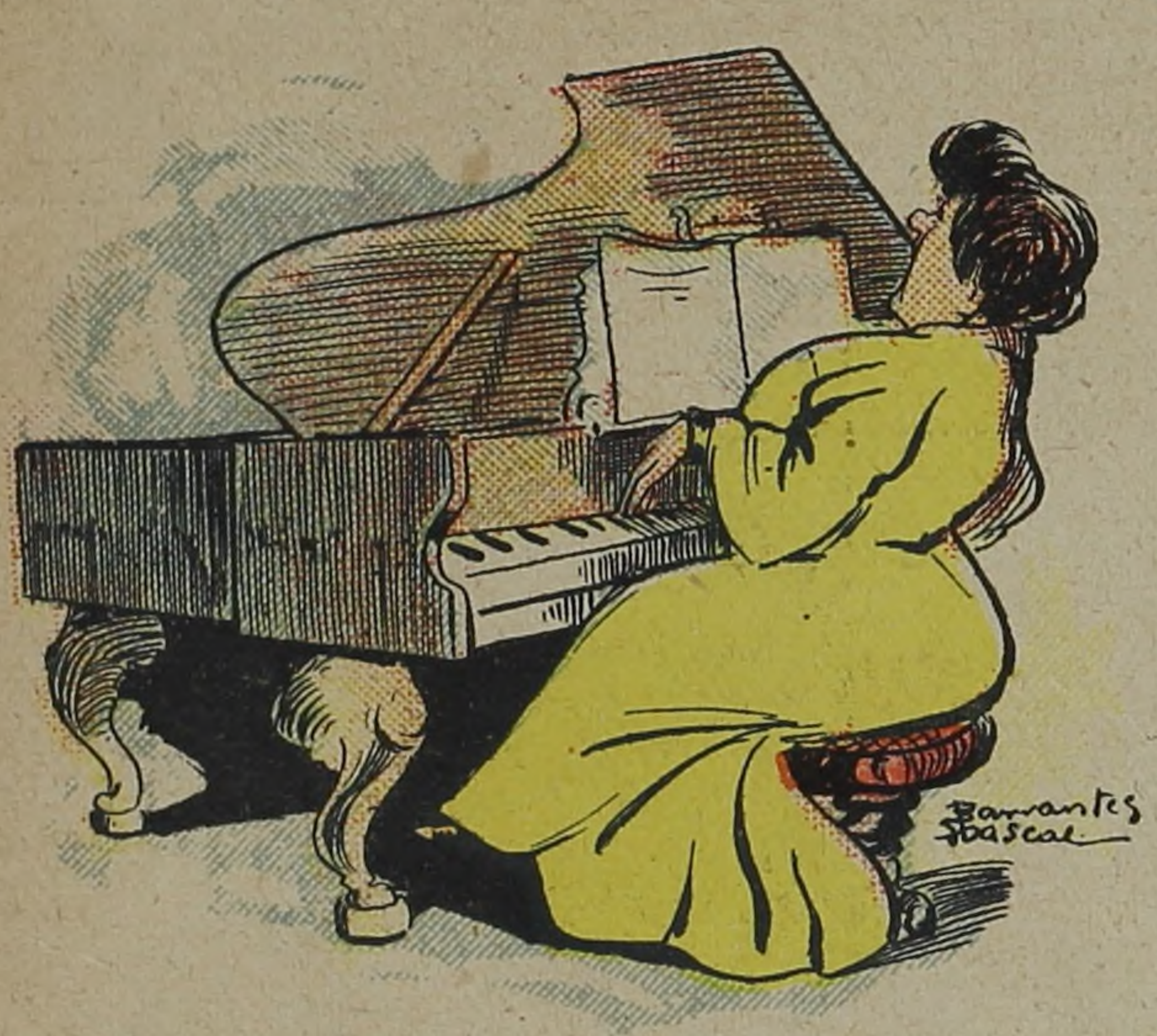
—¿Y por qué tu papá no te compra ahora la confitería?

—Porque dice que me la voy á comer toda... y que á los chicos les hace mucho daño el dulce.

—¿Y á los grandes no?

—Yo no sé... pero las otras noches cuando vino esa señora gorda y bajita que cantaba haciendo morisquetas y que mamá me echó de la sala porque





yo me reía cada vez que la vieja gritaba ¡mama! ¡mama!

—¿Llamaba á la mamá?

—No; yo creo que era como cuando Catalina la nodriza quiere dar de comer al bebe...

—¡Ah! Sí. Y el bebe hace morisquetas y sopla para afuera... Bueno, ¿qué pasó?

—Que Enrique Larsa, el novio de mi hermana Paulina, se había sentado con ella en el saloncito, detrás de esas plantas de hojas grandes como pantallas, y ahí estaban... chu, chu, chu... muy bajito.

—Estarían rezando.

—No, señor... Estaban hablando de caramelos.

—¿De veras?

—Sí; porque yo me acerqué por el otro lado que da al comedor, y oí que le decía Enrique á Paulina:

—Dame otro. ¡Son tan dulces!

Y mi hermana le respondía:

—Cállate y apártate... Si nos ven se arma una!...

—¡Pero uno no más! decía él.

—No, le contestó mi hermana: ¡te van á hacer daño!

Quiere decir, entonces, que el dulce hace daño á los chicos y á los grandes.

—No ha de ser cierto, ché, porque don José, el dependiente de papá, siempre anda con los bolsillos llenos de pancitos de azúcar que se roba en los cafés. A veces dice que se vuelca en ellos una azucarera entera.

—¡Qué zonzo, no echarse también el café y traérselo á casa!

—Pues yo no quiero tener confitería cuando sea grande. Yo lo que quiero es ser modista.

—¡Modista! Ese es oficio de mujer, zonzo.

—Y también de hombre. Mirá: las muchachas dicen que no hay nadie que entienda más de cosas de mujer que el señor Martínez...

—¡Ah! ¿Don Rufino?

—Sí; y que la señora es al revés.

—¡Cómo! ¿La señora es hecha al revés?

—No, hombre; que la señora es al revés de don Rufino.

—¡Ah! ¿Y por qué diran eso?

—Porque don Rufino es un mujerengo, que sabe coser en la máquina, y hace la mayonesa.

—¡Ah! ¡cómo me gusta á mí la mayonesa! Mirá: cuando la hacen en casa yo me voy despacito al aparador, pongo una silla, me trepo, y para que no conozcan que he comido, voy sacando las aceitunas y los rabanitos, los chupo y después los pongo donde estaban.

—¡Puerco!



—Yo no como después sino de los bordes, y me río de los que comen las aceitunas y los rabanitos... Por eso mamá me echa siempre de la mesa... Pero después vuelvo como un perrito en cuatro pies, y me meto debajo de la mesa... y las muchachas se enojan cuando están al lado de los novios, y dicen que soy un atrevido. ¿Por qué dirán, Luchín, que soy un atrevido?

—Porque los chicos no deben andar nunca en cuatro pies, como dice papá que anda un señor que salió de diputado por la estación del tramway de caballos del Caballito.

—¡Ah! Lo nombrarían los caballos y por eso...

—Pues, sí, señor: A mí aunque me digan mujerengo no importa. Todos los hombres son mujerengos. ¿Y de no? ¿por qué no se casan con otro hombre?

—¡Ah! porque los chicos no sabrían decir entonces más que papá... papá...

—Ni los podrían criar.

—No, eso no, porque cuando estuve en la estancia, ví á un avestruz, grande, varón, que era el que criaba á los avestrucitos chicos, mientras la señora avestruza andaba por ahí coqueteando.

—¡Qué gracia! Eso dice mamá que lo hacen muchos señores aquí. La otra tarde, decía:

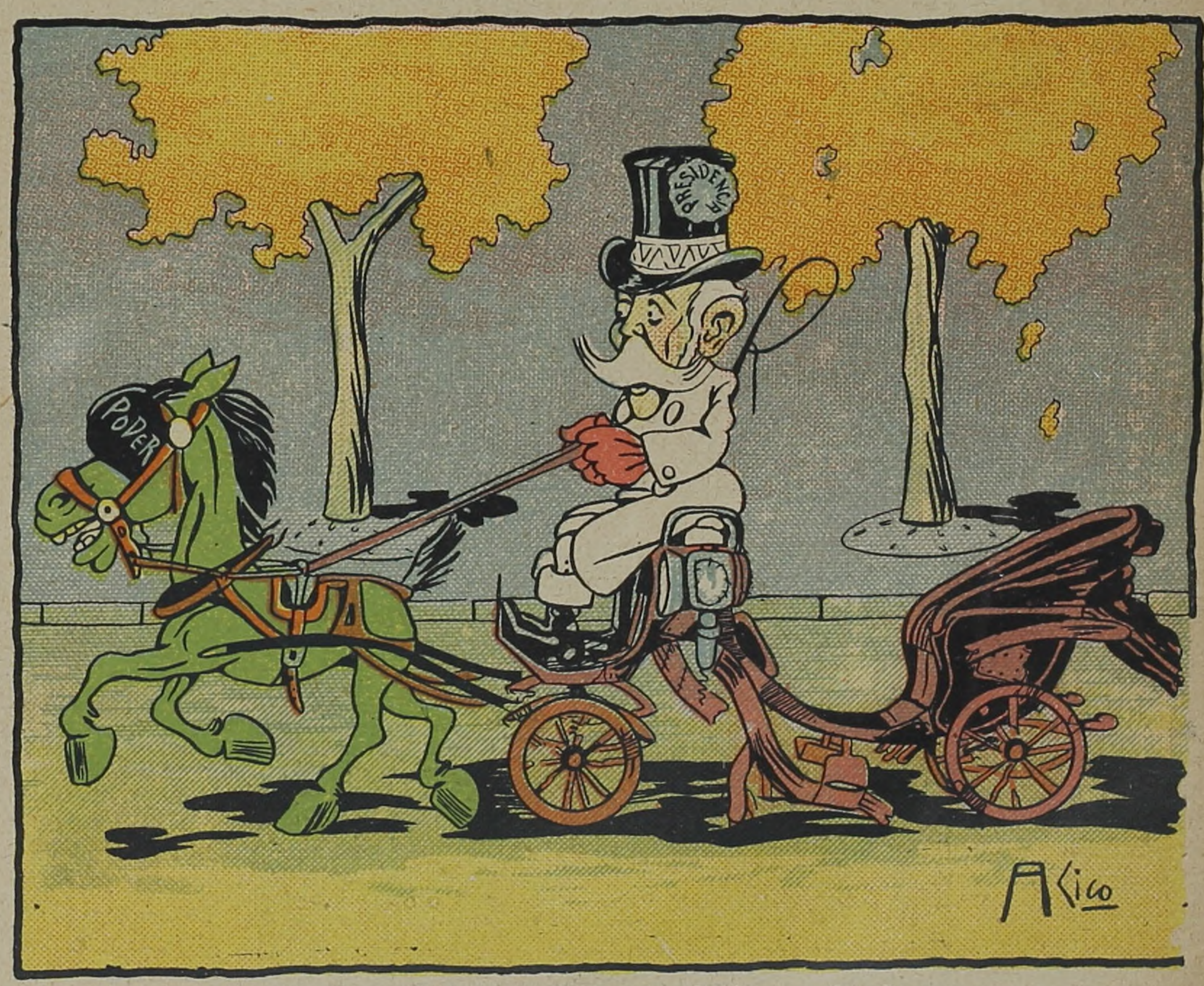
—Y ese avestruz de don Joaquín, que se ha dedicado á nodriza, que anda con el cachorro de un lado para otro, y lo lava, y lo peina, y lo lleva al colegio, y á los animales de Palermo... mientras su mujer... como una solterita; pero una solterita de aquellas... ¿sabés?... y todos se reían á carcajadas.

¿Qué querría decir, Luchín, con eso de la solterita de aquellas?

—Yo no sé, Milito, pero yo creo que «aquellas», algunas veces, es una mala palabra.

Nicolás Granada.

El nuevo auriga



Lograr esa victoria fué su gloria;
pero yo no le envidio la victoria.





Sobre aquel hogar, poco antes embellecido por el sol de la esperanza, donde encontraron risueño nido los amores de Consuelo y Pablo, parecía desplomarse un mundo.

Eduardito, el bebé de cabecita rubia, el tierno botón de la flor humana apenas abierto á los esplendores de la vida, estaba enfermo, muy enfermo. Una fiebre intensa lo devoraba. La muerte, recreándose en su presa, se cernía sobre la cama de aquel ángel.

El enfermito, respirando fatigosamente, miraba á su madre con sus ojos azules velados por esa melancolía precursora del adiós eterno, en tanto que ella, la mujer infeliz, leía con terror en las pupilas de su hijo el secreto lenguaje de amor incomprensible para los otros.

¡Oh, sí! El médico lo había dicho, como dicen esas cosas los médicos: Eduardito estaba herido de muerte.

Pablo trataba en vano de ocultar su pesadumbre. Presentía la catástrofe que iba á matar las alegrías y las ilusiones de su alma; pero devoraba en silencio su amargura. Consuelo, horrorizada ante los alarmantes progresos del mal, había comenzado á desconfiar del acierto con que el médico ponía en práctica los recursos de la ciencia, pues se trataba de un facultativo inteligente, sí, pero demasiado joven para poseer el dominio de su arte.

Mientras el doctor consultaba el termómetro, pasaron breves instantes de angustioso silencio.

—¿Hay esperanza, doctor? — preguntó ansiosa la madre.

—Juro á usted, señora, que esta criatura me inspira la más tierna solicitud. No podría hacer más por mi propio hijo. La enfermedad sigue su curso; pero no debo ocultar á ustedes que se trata de una bronquitis generalizada. Esto es siempre muy grave, sobre todo en las criaturas de corta edad.

Redactó el médico una nueva fórmula, explicó la manera de administrarla y, haciendo un gesto de contrariedad, añadió

—Esa pícara fiebre no quiere ceder. En fin, ya veremos. Hasta luego.

Cuando salió el médico, se desarrolló en aquella pobre familia una escena desgarradora. Las palabras del doctor repercutían en el cerebro de Pablo como un martilleo desesperante: «¡La enfermedad sigue su curso!»

—¡Oh, no: esto es imposible! — decía sollozando.

—Maquinalmente, como un sonámbulo, tomó el sombrero y se lanzó á la calle. Ante el espectáculo de su hijo moribundo, á todo se atrevía, para todo se

consideraba autorizado: de modo que resolvió abordar á un especialista de fama, con la esperanza de ablandar su corazón con el relato de su hogar infortunado, ya que no poseía el dinero necesario para costear á su hijito una asistencia cara.

Decidido, como el que va seguro de la victoria, presentóse en el consultorio del célebre doctor L....

—Perdone usted, señor, mi atrevimiento — dijo casi llorando.—Tengo á mi hijo muy enfermo y me han dicho que usted puede salvarlo.

—¿Lo ha visto algún otro médico?— preguntó el facultativo.

— Sí, señor; lo asiste uno del barrio: pero es tan joven, que no me inspira confianza.

—Pues, siento decirle que no puedo acceder á sus deseos. La moral médica me impide suplantar á un compañero. Sólo en consulta podría ver al enfermo; pero eso es muy caro, y no sé hasta qué punto.....

—¡Soy pobre, doctor, no tengo nada; pero salve usted á mi hijo y le pagaré con sangre de mis venas!

Conmovido el médico, repuso:—Yo veré al niño sin que les cueste un centavo, pero necesito la autorización del médico de cabecera. Vaya, amigo, y si la consigue, vuelva sin pérdida de tiempo.

Pablo salió corriendo, volando, como en alas de la esperanza.

El médico del barrio concedió una autorización tan explícita como requería la respetabilidad del que,con tan exquisita corrección, cumplía los deberes del compañerismo.

El célebre doctor L.... no se hizo esperar en la casa del enfermo, reconociéndolo minuciosamente y colmándolo de caricias.

Su diagnóstico difería del de su joven compañero, puesto que varió radicalmente el plan curativo. La dolencia cedió entonces con rapidez, y pronto entró el enfermito en una franca convalecencia.

Y de este modo, aquella celebridad de la medicina veía recompensado con un nuevo triunfo su amor á la ciencia y á la humanidad, devolviendo la vida á un moribundo y la felicidad á un hogar desesperado.

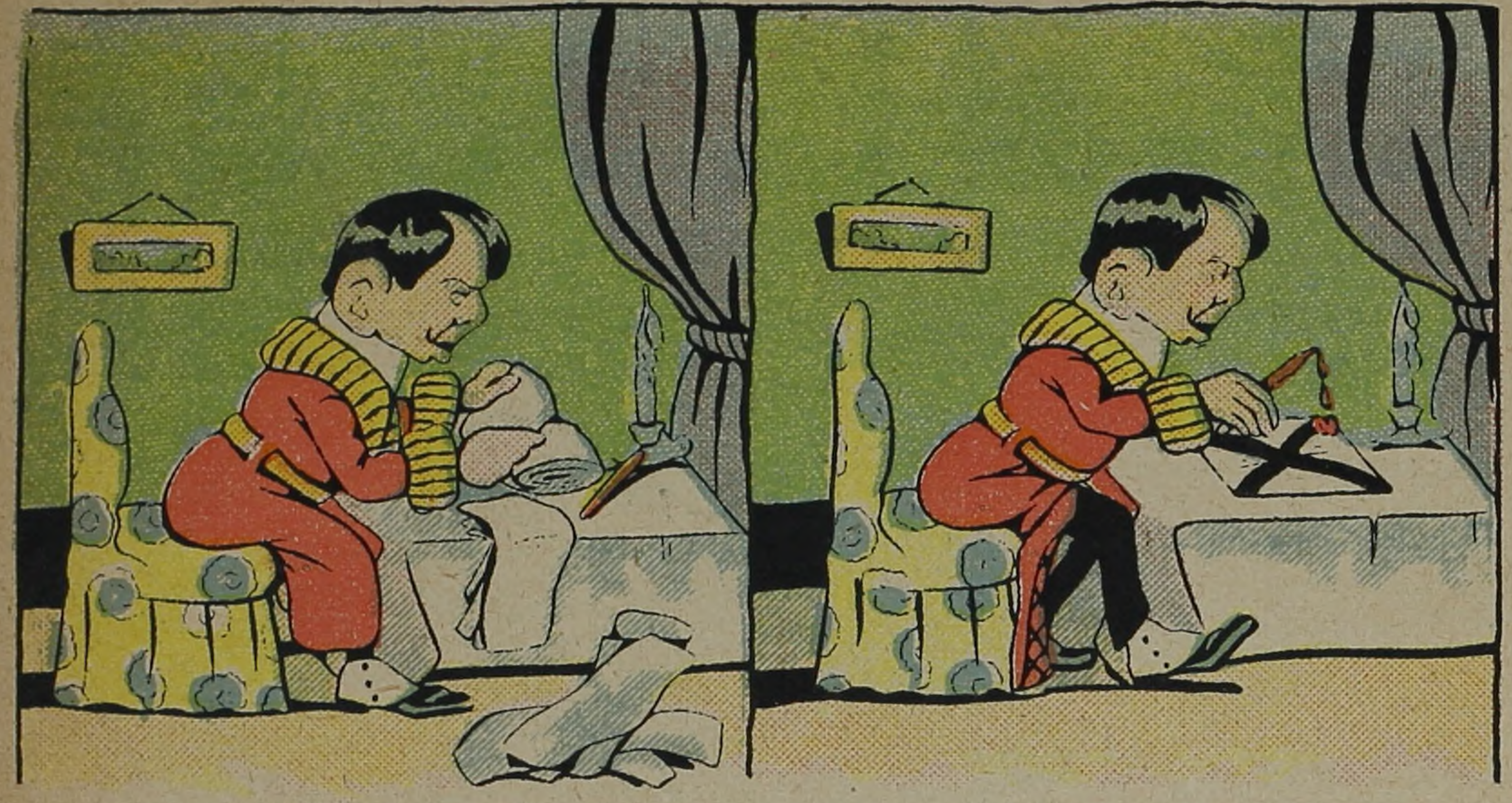
CARAMELO.

ROBO EN CUADRILLA

Tu album me envías, Leonor,
pidiéndome por favor
que llene su última hoja.
¡Tarea es esa, y no floja
para tu fiel servidor!
Después de haber consultado
las hojas antecedentes,
dejar debo aquí sentado
lo muy mal que te han tratado
los poetas precedentes.
Uno afirma que tus ojos
al sol robaron su lumbre;
otro, *fincado de hinojos*,
según antigua costumbre,
dice que tus labios rojos
á las flores del granado
roban color y frescura,
y que tu cuello nevado
á la nieve ha arrebatado
su transparente blancura.
Cual, afirma que á las flores
has robado sus aromas;
cual, que al iris sus colores;
cual, que cuando cantas *tomas*
su canto á los ruiseñores.
Quien, dice que son tus dientes
perlas robadas al mar;
quien, se atreve á asegurar
que robas á las serpientes
su fascinante mirar.
En vista, pues, Leonor,
de tales afirmaciones,
yo declaro por mi honor
que es tu cuerpo encantador
una cueva de ladrones,
los cuales, muy cuerdamente
obrando y á maravilla,
no roban aisladamente,
sino, lo que es más prudente,
á mansalva y en cuadrilla.
Roba, pues; te lo aconseja
el que vió más de una vez
que la que roba, aunque vieja,
suele encontrar su pareja...
¡el comisario y el juez!

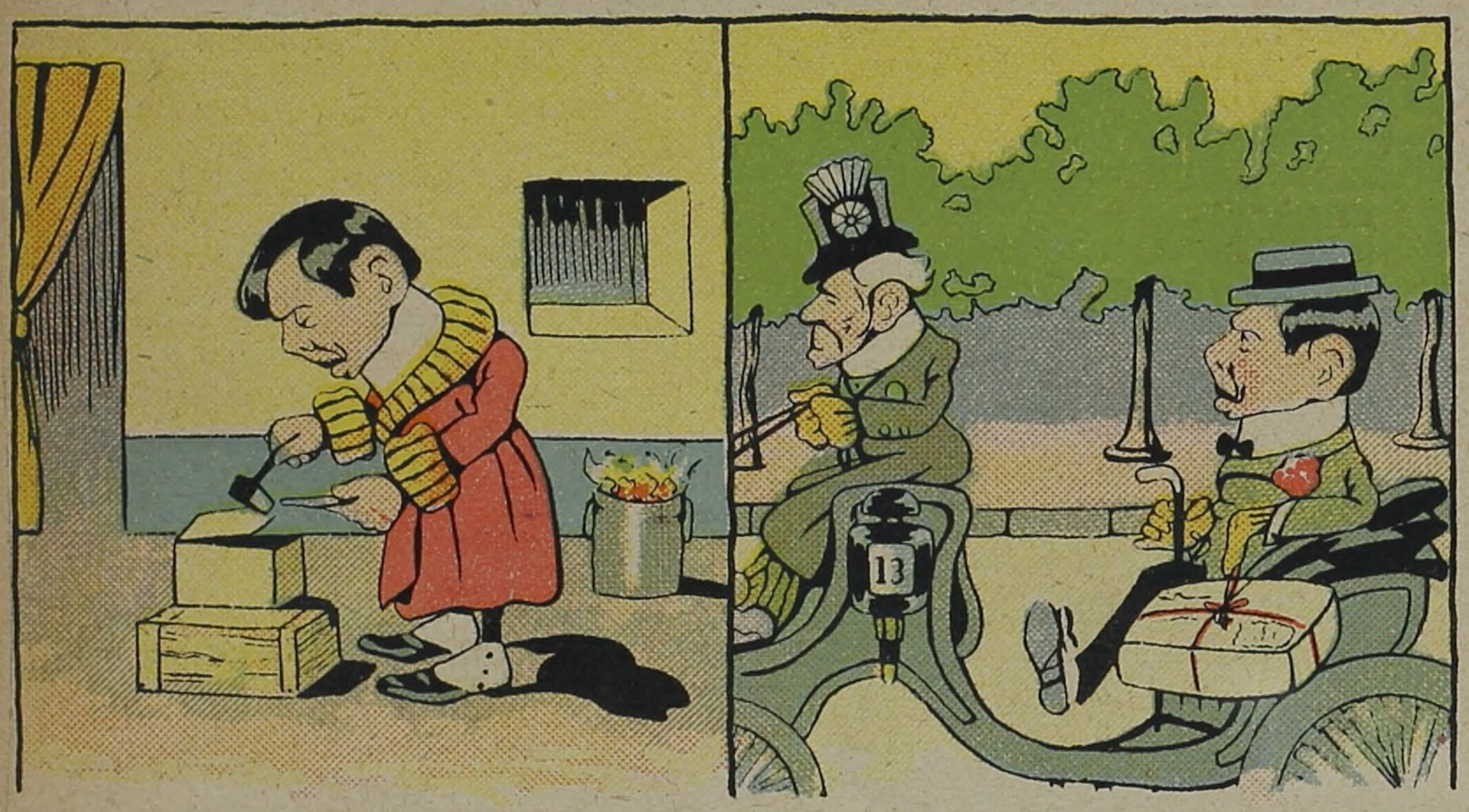
MARIANO GÓMEZ.

No te fíes del correo



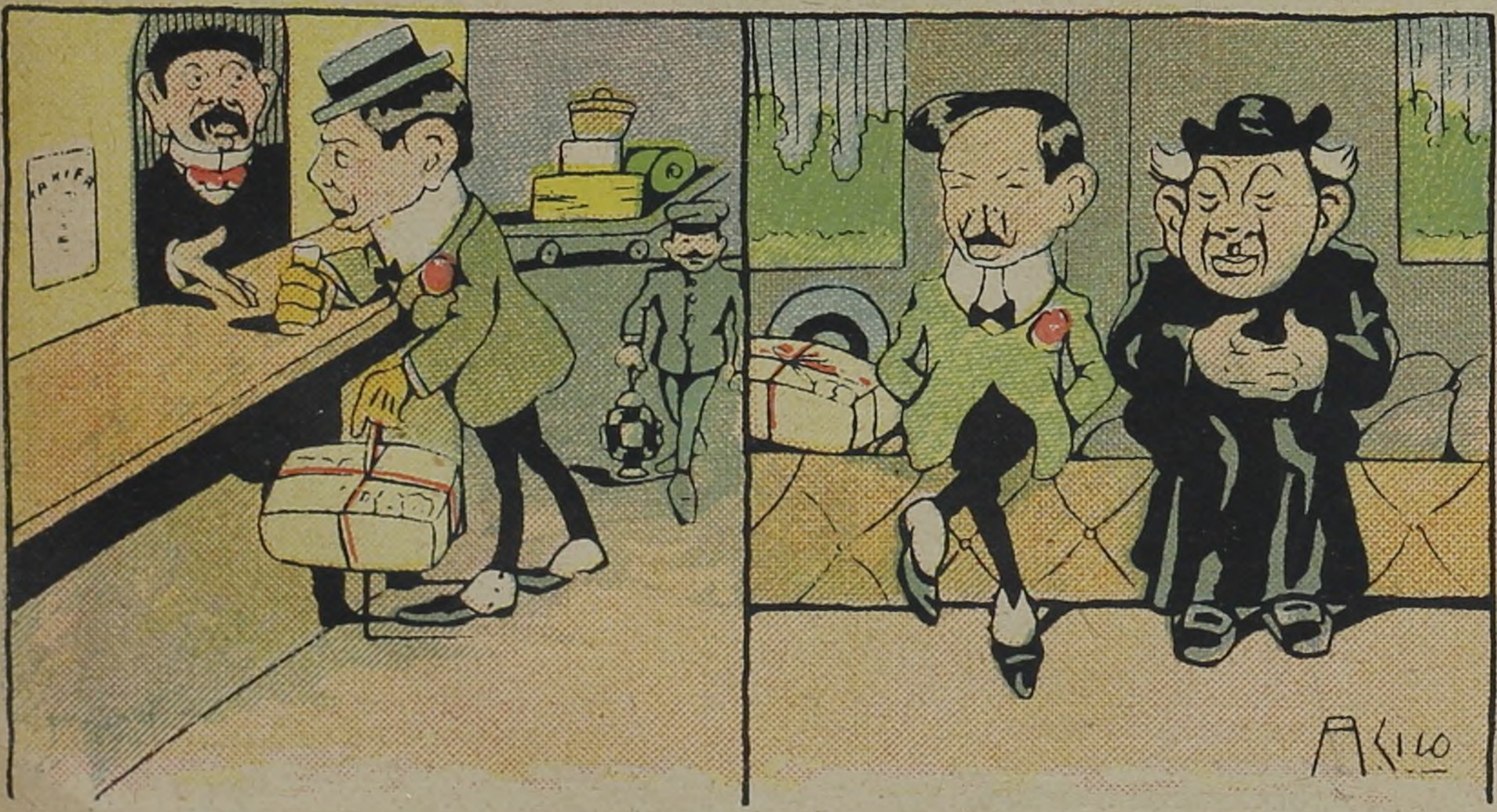
Para mandar á cualquier punto del interior un billete de cinco pesos, lo mejor es envolverlo en papeles blancos.

Estos se introducen en un sobre que se lacra cuidadosamente.



Luego se mete el sobre en una cajita de cartón y ésta á su vez en una caja de zinc, que se suelda con cuidado.

Después de pesada la caja, se le pone el franqueo correspondiente, se toma un carruaje y ¡á la estación!



En la que se toma un boleto de primera clase para el punto adonde se envía el billete de cinco pesos.

En el tren se coloca uno junto á la persona que más respetable le parezca, y entonces puede darse el caso de que llegue el dinero á su destino.



LAS ALARMAS



Pasa con las alarmas lo que con ciertos personajes dramáticos en algunas escenas: hacen como que se van, y vuelven. Y lo que más sorprende en éstas de ahora, es que nadie adivina de dónde vienen, ni sabe á dónde van.



Hay para juzgarlas producto de generación espontánea.

El Gobierno cree notar en el pueblo síntomas que presagian algo nada tranquilizador, y da la voz de alarma y de ¡á las armas! Celoso porque no sufra detrimento el principio de autoridad, despliega inusitadas energías y se rodea de un verdadero lujo de precauciones, único que ahora puede permitirse después de las jiras de Civit y del giro de los acontecimientos.

Y en eso estamos: alarmados los unos por los otros, y con el corazón en un puño. Claro es que, en los espíritus bien templados, en las almas fuertes, no anida la batata. ¡Bueno fuera!

Pero no faltan individuos, aprensivos de suyo y meticulosos de nacimiento, á los que estas cosas perturban hondamente hasta el punto de quitarles el apetito y hacerles olvidar la higiene de las uñas.

Todo lo miran á través del prisma de sus temores y, naturalmente, visto así, hasta Terry, resulta buen mozo. Andan alicaídos, con la inquietud pintada en el semblante y teniendo á todas horas ante los ojos el terrible espectro de las Parcas segando cabezas, sorbiendo sangre y masticando achuras.

Esto les parecerá quizás á ustedes exagerado á primera vista, pero, fijándose un poco, verán que... efectivamente lo es.

Sale uno de su casa toma el camino de su oficina, y todas las precauciones le parecen pocas con tal de no despertar las sospechas de los vigilantes, ante la pavorosa perspectiva de que le tomen por perturbador, y por las solapas, y le zampen en el Departamento, ó le sometan á un consejo de guer a que ordene su fusilamiento como medida precaucional

—Créame usted—me decia, días atrás, uno de estos aprensivos mirándome con recelo y con un ojo, porque del otro es tuerto.—¡Esto no es vida!

—¿Cuál?

—Esto de andar uno con el temor continuo de perder la cabeza.

—¿Tan distraído es usted?

—No; pero con estas alarmas no hay nada seguro. ¿Se ha fijado usted en el Departamento? pues está convertido en una plaza fuerte, en un segundo Port Arthur...

—Sin escuadra.

Pero con escuadrones. Además, todo el personal está armado hasta los dientes, con orden de morder, digo, de no soltar el revólver ni aun para dormir.

—¡Qué atrocidad!

—Y á lo mejor se le presenta á usted en casa un sujeto desconocido que, sin previo saludo, le pide su nombre, edad, profesión, etc., ni más ni menos que si tratara de levantar un censo por cuenta propia, y con el mismo tono afable con que podría pedirle la bolsa, ó la vida.

—¡Cascarilla!

—Y luego resulta que el sujeto en cuestión es un pesquisa que anda siguiendo la pista á cierto individuo sospechoso y natural de Cañuelas, á quien tiene usted la desgracia de parecerse en el modo de sonarse las narices.

Decididamente, aunque no para tanto, dan las alarmas motivo para sentirnos presa de torturadora incertidumbre.

Los únicos que, al menos en la apariencia, permanecen impasibles, son Quintana —á quien ya se empieza á llamar el presidente-cariátide,—y Roca, que se encoge de hombros como quien se fastidia y exclama:

—¡A mí qué!

BOCHINCHE



LA CAZA DE NIDOS



En una hermosa tarde de verano, varios niños del *pago* se habían reunido en la plaza para jugar al trompo.

Reían y gritaban, y en lo mejor del bochinche apareció el maestro de escuela, quien les dijo un poco enojado:

—Basta de trompo, que ya es hora de entrar en el colegio.

Los muchachos dejaron su juego y siguieron á don Agapito, que así se llamaba el maestro.

Pero, apenas el buen hombre entró delante en la escuela, se volvió Joaquinito, que era el más zafado de todos, proponiendo á los otros subir al campanario de la iglesia para cazar nidos de paloma. Algunos de los pebetes, siguieron á Joaquinito y entraron tras él en el templo, yendo de puntillas por la nave principal para no verse sorprendidos; subieron al coro, donde empezaba la escalera de la torre, y ganando los escalones de tres en tres, llegaron como en un vuelo al campanario.

Joaquinito fué el primero que sacó la cabeza por un hueco de la torre, y como le gustaban los paisajes una cosa bárbara, empezó á gritar pataleando de alegría:

—¡Uy, qué bonito! Se ve todo: el arroyo, el bosque de eucaliptus... Hasta la estancia de la Gorda se ve. *¡Mirá, ché, mirá!*

Todos miraron por turno con algún miedo de verse tan altos, y Toñito hizo notar que las palomas que anidaban en la torre volaban en bandada alrededor del campanario. Por eso exclamó:

—Muchachos: este es el momento de cazar los nidos, porque las palomas no pueden defenderlos. Pero los nidos están muy bajos: no alcanzaremos con las manos.

—¡Vas á ver si no alcanzamos!—respondió Joaquinito.—Vamos á desatar la cuerda de la campana; vosotros me la atáis bien fuerte por debajo de los brazos, y me descuelgan poco á poco por el hueco hasta que diga «basta».

—¡Pero, te *podés* matar!... objetó Pancho.

—¡No *seás sonso!*—respondió Joaquinito, que era valiente y ágil como un gato.

Y sin más discusión, desataron la cuerda del badajo, y asegurando con ella el cuerpo del niño-gato, la mantenían tirante, aflojándola un poco cada vez que Joaquinito, deslizándose por la fachada, les daba la voz de «¡cuerda, cuerda!»

¡Demonio de muchacho: ni que fuera un lagarto!

A todo esto, las palomas propietarias de los nidos, reducían poco á poco el círculo de su vuelo, desconfiando de la extraña maniobra de los purretes, y no bien Joaquinito gritó ¡ya tengo un nido!, la bandada de madres se echó sobre él, dándole una buena ducha de picotazos.

El cazador lagarto soltó el nido, queriendo ahuyentar las palomas á manotones, y al mismo tiempo gritaba que tiraran de la cuerda y le subieran.

Pero arriba no le escuchaban, muy atemorizados sus compañeros por un suceso que no habían previsto: la cuerda daba tirones, y no eran ellos quienes tiraban.

—El sacristán está tirando para tocar la campana,—exclamó Pancho, temblando:—si nota que no suena subirá y nos va á dar de azotes.

Y en efecto, el sacristán, asombrado del mutismo de su campana, resolvió inspeccionarla, en el supuesto de que la cuerda se hubiese enredado.

Mientras iba subiendo la escalera, le extrañaba el rumor confuso de voces que llegaban del campanario, y ¡cuál no sería su sorpresa, al encontrarse arriba con la pandilla de intrusos!

—¿Qué hacen ustedes aquí? ¿Cómo han quitado la cuerda del badajo? ¡Ah, sinvergüenzas! Yo les voy á dar si quieren burlarse de mí.

Y empezó á repartir bifes.

Entre el *julepe* general, Pancho pudo decir que no había sido para burlarse de él, sino para cazar nidos, y que Joaquinito ya tenía uno y pedía que lo subieran.

El sacristán alargó el cuello por el hueco del campanario, y sintió escalofríos en presencia de aquel loco de muchacho suspendido en el aire como una plomada y envuelto en una nube de palomas que lo maceraban.

Tiró de la cuerda y tomó al pebete en sus brazos, que buena falta le hacían, á juzgar por el estado lastimoso de su cara, amoratada y rojiza como cabeza de pavo.

Esto le valió que se librara de una soba, pero tuvo que salir del campanario como rata por tirante, con el resto de la endiablada pandilla.

CARAMELO.

Un chiste de actualidad



JOAQUINITO. — ¿Ha visto usted á Tomás?
DON MANUEL. — ¿Qué *tomás?*
JOAQUINITO. — Tomaré una cartera.

Chucherías

Ha declarado el general Roca que no tiene fe ninguna en los hombres elegidos por el doctor Quintana para acompañarle en el gobierno.

La franqueza tiene miga,
pues aunque es cosa olvidada
que Roca *no cree* en nada,
siempre es bueno que él lo diga.
De la cesantía en pos
añadir pudo muy bien
que el 12 dijo también
á toda *esperanza* ¡adiós!
Y aunque dijera verdad
al dar aquella respuesta,
quedó allí bien manifiesta
su falta de *caridad*.
Con lo cual queda probado
que sin esas tres virtudes, Roca hoy está absolu
tamente *desvirtuado*.

*

En Venado Tuerto han dado las liebres en multiplicarse de tal modo, que los agricultores están alarmadísimos por los enormes perjuicios que ocasionan á los sembrados.

Será una desgracia allí
esa multiplicación,
pero aquí, en compensación
y en lo que respecta á mí,
déjenme que la celebre,
pues si voy allí á parar,
¡ni con linterna he de hallar
quien me dé gato por liebre!

*

Vayan ustedes contando.
Banquete al ministro Civit.
Banquete al ministro González en Resistencia.
Otro, al mismo, en Corrientes.
Banquete al intendente Casares.
Banquete en La Plata, festejando la venta del puerto.
Banquete en Santa Fe, por la inauguración de las obras del puerto.
Y otros en puerta, hasta quince.
No se dirá que nuestros funcionarios son de esos que ni siquiera saben decir «esta boca es mía».

Yo, ante el anuncio de esa amenaza,
ya estoy previendo cosas horribles:
dentro de poco va á haber en plaza
huelga forzosa de comestibles.

Ahora me explico lo de la abundancia de liebres en Venado Tuerto. ¡Oh, previsora Natura!

*

Haz mal sin saber á quién,
y á veces harás un bien.

*

Con un conflicto de sastrería
iba á iniciarse la presidencia,
pero arreglóse ¡ya se sabía!
con dos palabras de Su Excelencia

*

Ugarte el gobernador,
al ser preguntado ayer
sobre quién vendría á ser
su probable sucesor,
contestó de mala gana
y dándose tono el hombre:
—De las urnas saldrá el nombre
que á mí se me dé la gana.—
Eso es hablar claro y neto,
sin embolismos y en plata,
y es también.... meter la pata
(dicho sea con respeto).
Semejante desparpajo
no hay razones que autoricen;
esas cosas, si se dicen,
se dicen bajo ¡muy bajo!

*

Que estoy de un peso enorme aligerado
decir no necesito.
Quintana ¡al fin! ha hablado...
como podía estando resfriado,
es decir, por escrito!



—¿Por qué los presidentes del Uruguay sólo gobiernan cuatro años?
—Para que sufran menos revoluciones.



—Niño, ¿no te he dicho ya varias veces que no se debe hacer sufrir á los animales?
—Y entonces ¿por qué le estás riñendo siempre á la niñera?

Para tener buena salud

hay que digerir bien.

Esto se consigue con la

epto-Cocaina

GIBSON

Recomendada por los principales Medicos

DIEGO GIBSON

DEFENSA 192



12

Años de éxito

constante

es la

mejor prueba

de su

eficacia



SE VENDE EN

todas las Farmacias
y Droguerías.

Harina Malteada Vial

(AUTODIGESTIVA)

la única que se digiere por sí sola



Recomendada para los

NIÑOS ANTES Y DESPUES DEL DESTETE,

durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable, fortificante y económico. Da á los niños fuerza, tez fresca y alegra.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ALIMENTO

ESPECIAL

PARA

TUBERCULOSOS

ENFERMOS

Y NIÑOS

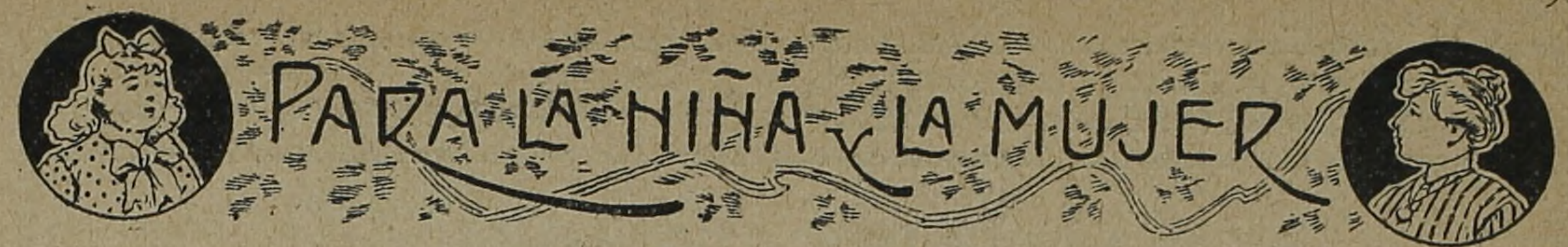


APIOLINA CHAPOTEAUT
SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el **flujo mensual**, corta los retrasos y **supresiones** asi como los **dolores** y cólicos que suelen coincidir con las **épocas** y compremeten á menudo la salud de las **Señoras.**

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias



LAS ESGRIMIDORAS

El ejercicio de la esgrima es una gracia más de la mujer moderna, y en ese ejercicio se muestra bien su carácter según la nacionalidad.

La esgrima es un sacerdocio para la inglesa, amante de todos los «sports»; para las francesas es un medio de lucir la belleza de los contornos delicados; la norteamericana es impetuosa en el asalto; la rusa considera principalmente la esgrima como un ejercicio higiénico, y la sueca la practica con mesura y perseverancia.

Mlle. Renée Gabriel, la esgrimidora más joven de Francia

La esgrimidora que descuella actualmente, sobre todas las que cultivan el temible arte es la inglesa Miss Toupie Lówther.

Mérignac, Laurent y otros profesores, declaran no haber visto nunca una mujer que maneje el florete con tanta maestría.

Miss Toupie, cuando va á practicar su arte, viste un calzón blanco atado en las rodillas sobre medias negras y calza las clásicas sandalias de cuero. Esta intrépida londinense desprecia la pollera corta, de sarga roja, azul ó marrón, que usan las esgrimidoras norteamericanas y la de raso negro preferida por las francesas.

Entre las fervientes cultivadoras de la esgrima, debe citarse á la francesa Mme. Gabriel, cuya hijita de seis años sigue dignamente sus huellas y es la esgrimidora más joven de Francia.

Figuran también entre las tiradoras notables del florete, Mme. Mérignac, esposa del conocido profesor de ese nombre, Mme. Du Gast, la señora Stávely, secretaria del Ládies Club de Londres, y otras de distintas nacionalidades.



Miss Toupie Lówther, gran esgrimidora inglesa



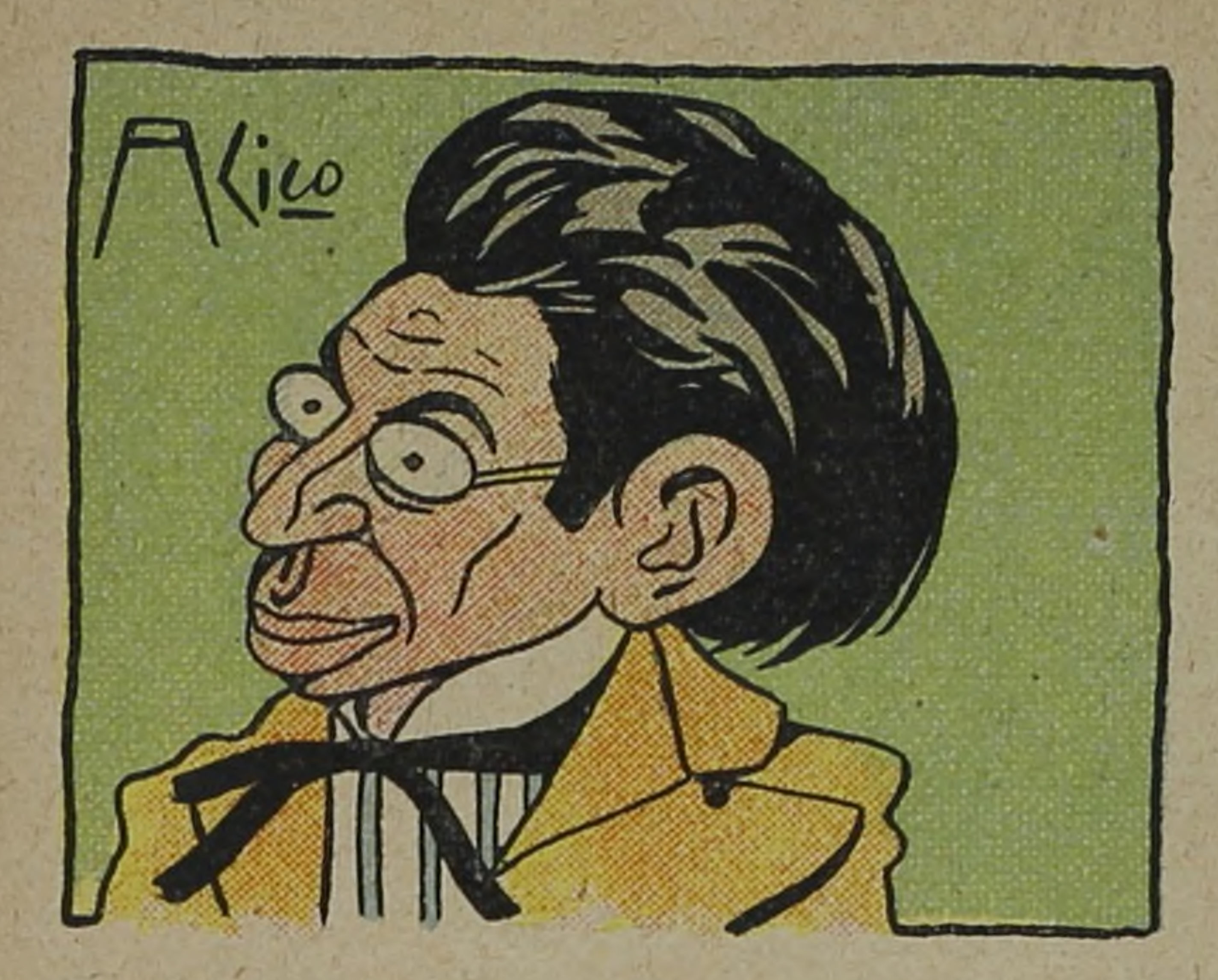
Mme. Gabriel, profesora de esgrima en París

De lo más interesante que puede verse en materia de esgrima femenina, es la clase del Conservatorio de Mimí Pinsón, institución popular de París, donde las modistillas aprenden la tercia y la cuarta, entre las lecciones de música y de baile, bajo la dirección de Mme. Gabriel. Son encantadoras las muchachas con el florete, que es en sus manos hasta un arma de coquetería. Allí se demuestra prácticamente que el «sport» da á la mujer flexibilidad, gracia y belleza, y que lejos de afear, es un excelente medio de embellecer. Las señoras y señoritas que no sean completamente bellas, pueden llegar á serlo, entregándose á estos ejercicios.



Un asalto en el Conservatorio de Mimí Pinsón

Muestrario de corbatas



De sabio.



De artista.



De dandy.



De lila.



De compadrito.



De borracho.



De cadete de tienda.



De cochero.

Flores con miga de pan



La preparación de la miga de pan



Modelando la flor con los dedos

La señorita Susana Meyer ha creado en París unas flores de miga de pan que obtuvieron diploma de honor en un concurso.

¿Cómo se le ocurrió la idea de ejecutar tan original trabajo? Muy sencillamente. Después de comer estaba distraída, haciendo con los dedos bolitas de pan (lo que, si bien se mira, es incorrecto) cuando pensó que podía «esculpir» de ese modo alguna imagen. Uno de sus primeros trabajos fué un tulipán. El ensayo le halagó tanto que lo conservó colocándolo sobre la chimenea. Al día siguiente, la miga se hallaba endurecida, efecto que no había previsto la señorita.

Cayó entonces en la cuenta de que podía formar no sólo la flor sino el tallo y perfeccionar la obra, añadiéndole los pétalos, los pistilos, los estambres y pintando cada una de estas partes con un color apropiado. Un poco de observación, otro poco de paciencia y cierta flexibilidad de los dedos, bastaron para conseguir el propósito.

La creadora de estas flores da los siguientes consejos para el modelado:

1.º Tómese la miga de un pan tierno, fórmese una pasta que se hará maleable trabajándola suficientemente, y modélese con ella por separado cada una de las partes de la flor que se reunirán en seguida.



Flor de miga de pan terminada

2.º La desecación es la operación más delicada, pues se trata de conservar la forma natural de la flor. Como la miga se contrae siempre un poco al secarse y deforma la flor á veces, ocurren graves contratiempos.

Para evitar en lo posible tal inconveniente, es preciso ingeniarse y buscar ciertos medios; con buena voluntad se consigue apoyar la flor y sostenerla sin deformarla, mediante pequeños rodrigones confeccionados, por ejemplo, con fósforos y algodón en rama

3.º Una vez seca la flor, se toman colores de acuarela y se procura darle los tonos de la flor natural. Eso es todo cuanto la experiencia ha enseñado á la señorita Meyer. Lo demás, depende naturalmente de la habilidad y del buen gusto.

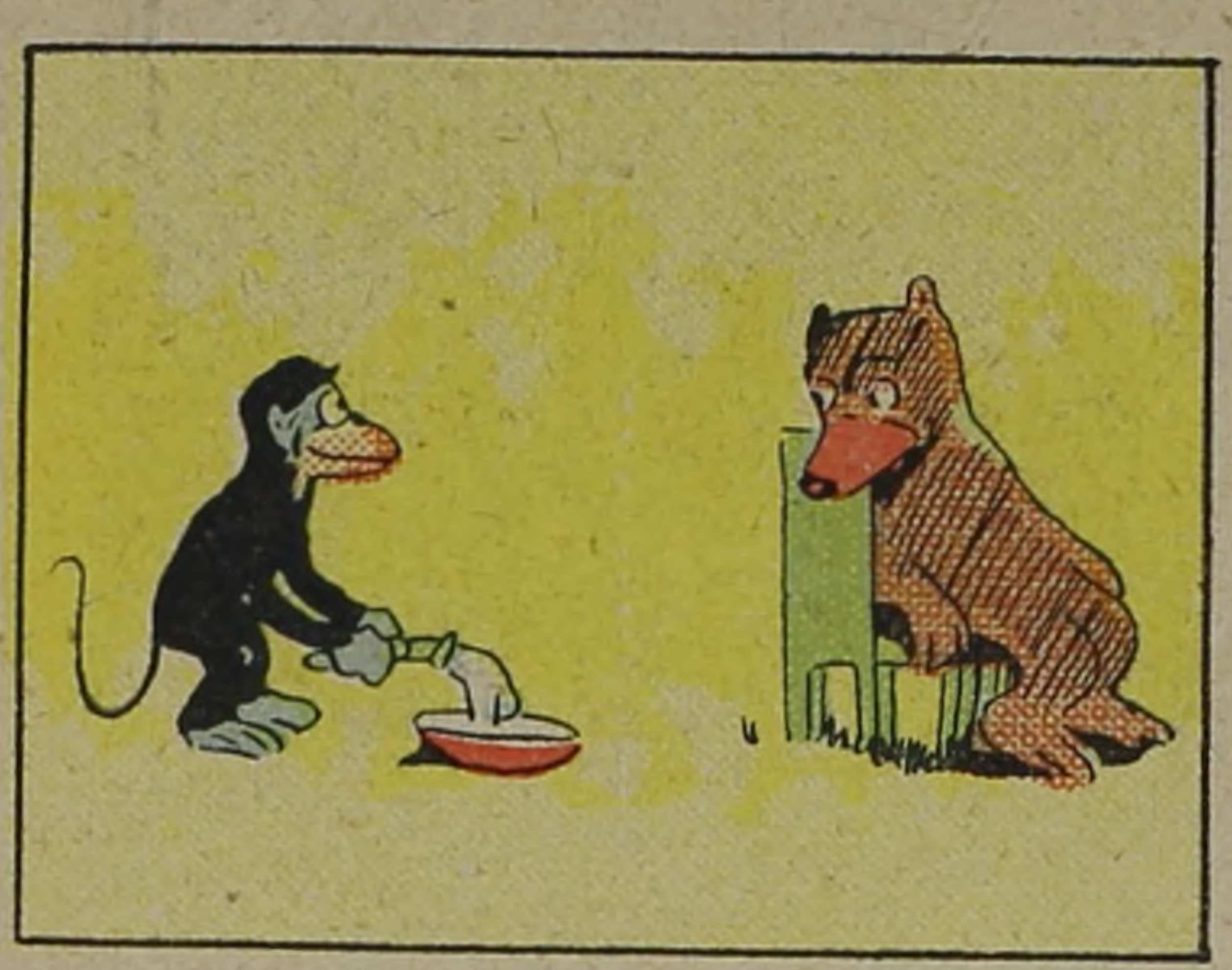


Las partes de la flor, modeladas separadamente, se unen en seguida



Fintando la flor con colores de acuarela

El mono barbero



El oso.—¿Vas á afeitarme?



El mono.—Precisamente, estoy preparando el jabón.



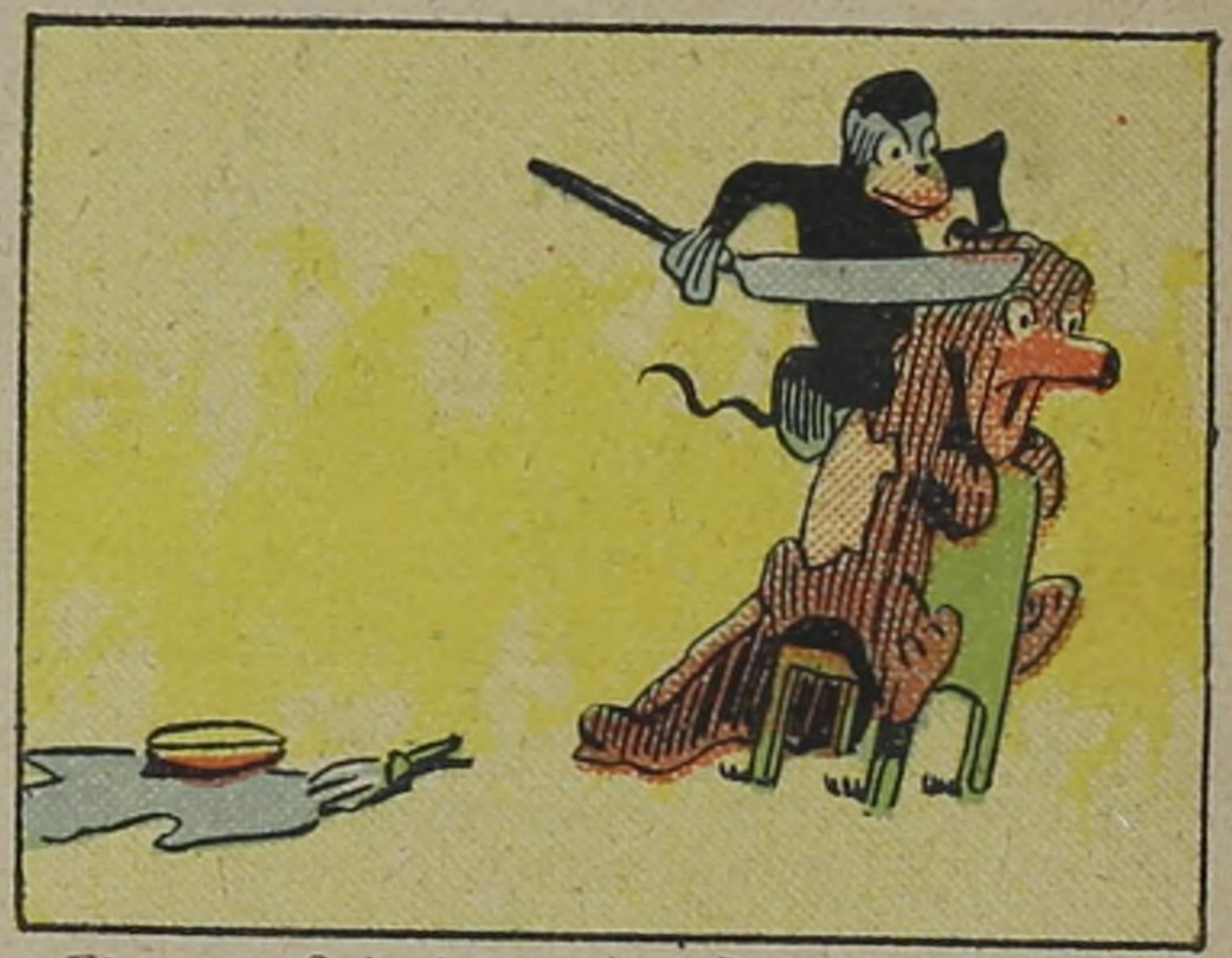
El oso.—Che, amigo, ten un poco de cuidado!



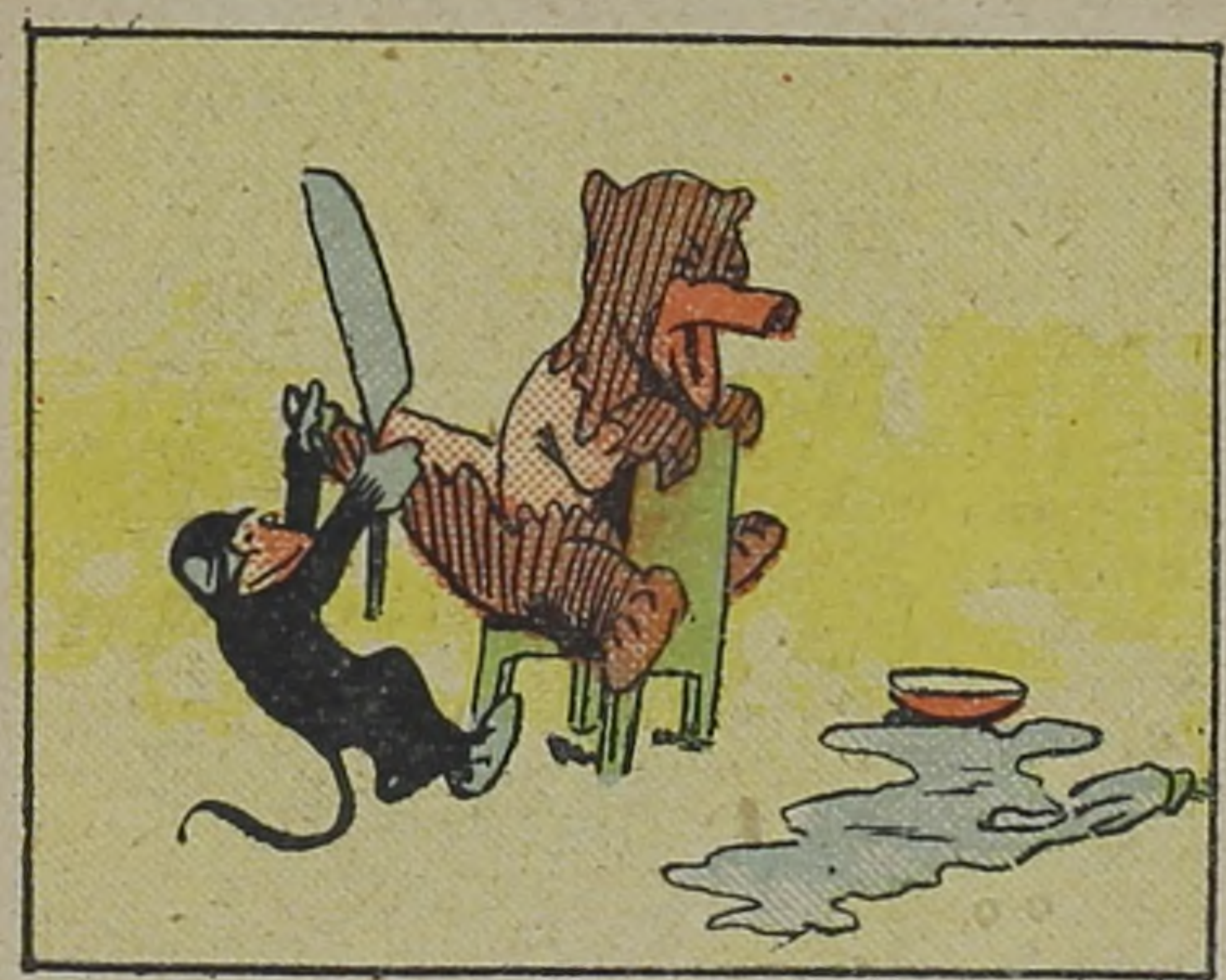
El mono.—Pero, hombre, no me digas eso. Si soy más listo que un mono



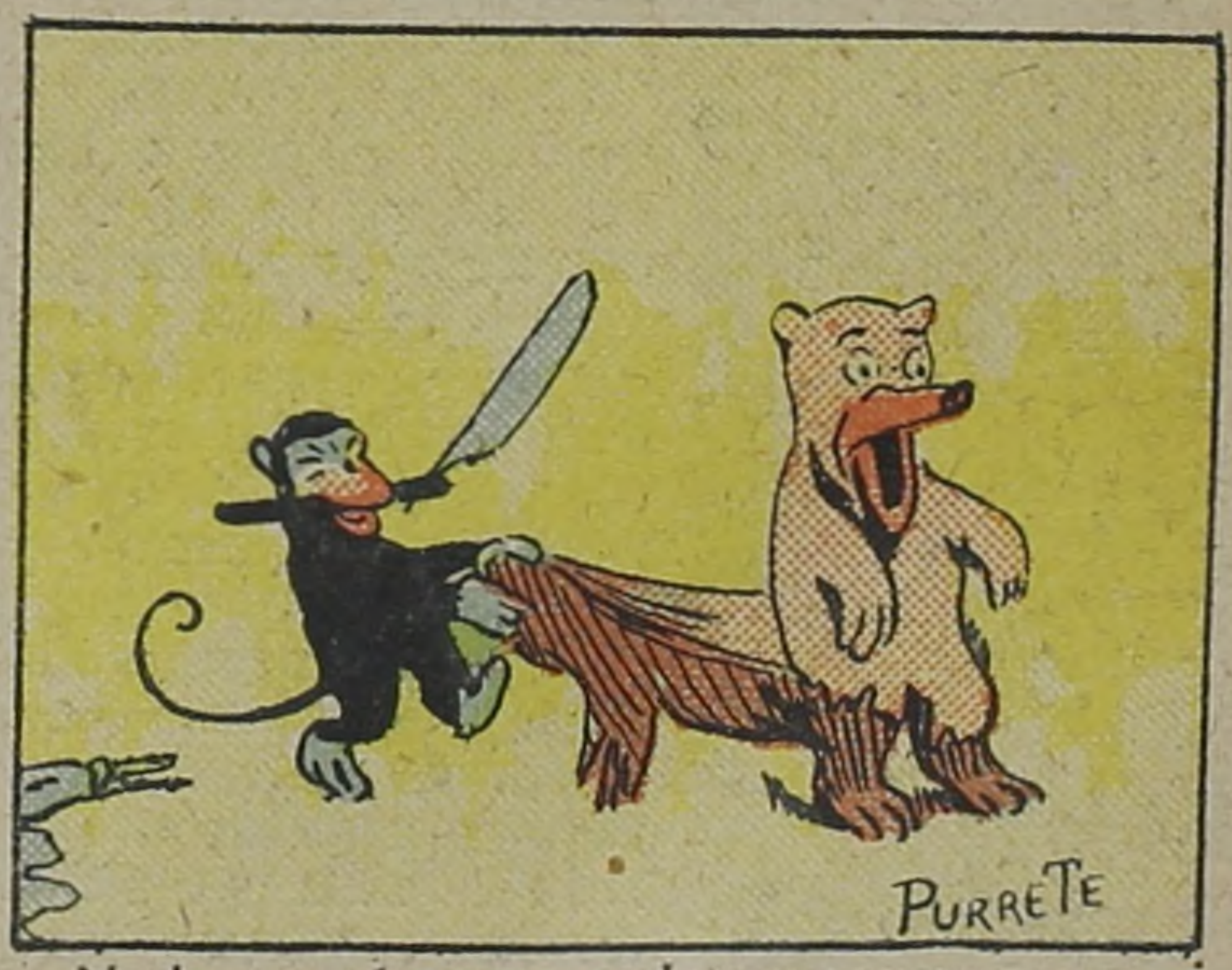
El oso.—¡Santa Bárbara bendita! ¡Me vas á cortar las orejas!



El oso.—¡Salvaje! suelta Protesto enérgicamente contra este procedimiento inaudito



El mono.—No te des corte,.. Yo no cobro al cliente...



..No hago más que quedarme con su cuero

Niños de varias razas en la Exposición de San Luis



Niño indio cubierto de amuletos



Muchacha japonesa junto á una ibis

En la gran Exposición de San Luis figuran niños de todas las razas, los que marcharon allá para exhibirse con sus familias ante el público ansioso de novedades.

Una escritora francesa que se detuvo á observarlos, dice que los pequeños indios de las praderas norte americanas parecían tristes, y recuerda á unos veinte muchachos lapones vestidos con pieles de foca que hacían correr á sus perros.

Las muchachas japonesas que se veían allí estudiando sus lecciones eran picarillas y atrevidas, pues se burlaron de la escritora al notar que las miraba con su impertinente. Una de ellas llamó á gritos á los demás chiquilines é inmediatamente acudió una



Grupo de niños de diversas razas



Muchachita esquimal con su perro

multitud de negritos y negritas que mostraron sus dientes blanquísimos riéndose á más no poder del instrumento óptico que la señora tenía en la mano; llegaron también chicos malabares, de color de azafrán y muchachos cambodgianos de cejas prominentes.

Las japonesitas dirigían la fiesta, los negritos bailaban, y los malabares se apretaban el vientre con las manos muriéndose de risa.

El impertinente era quizás para ellos una especie de símbolo de los defectos de Europa y parecía que consideraban á la extranjera como persona vulnerable y frágil, completamente despreciable.

Las japonesitas se pusieron con el puño contra la cara imitando el gesto de miope de la señora, y pronto toda la minúscula caterva, los chiquilines del Africa, del Asia, de las regiones polares y de las tropicales, copiaron la postura de las descaradillas hijas del Japón. Finalmente la señora tuvo que alejarse para que cesara aquella algarabía.



Bebé indio en su cuna de piel de búfalo



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

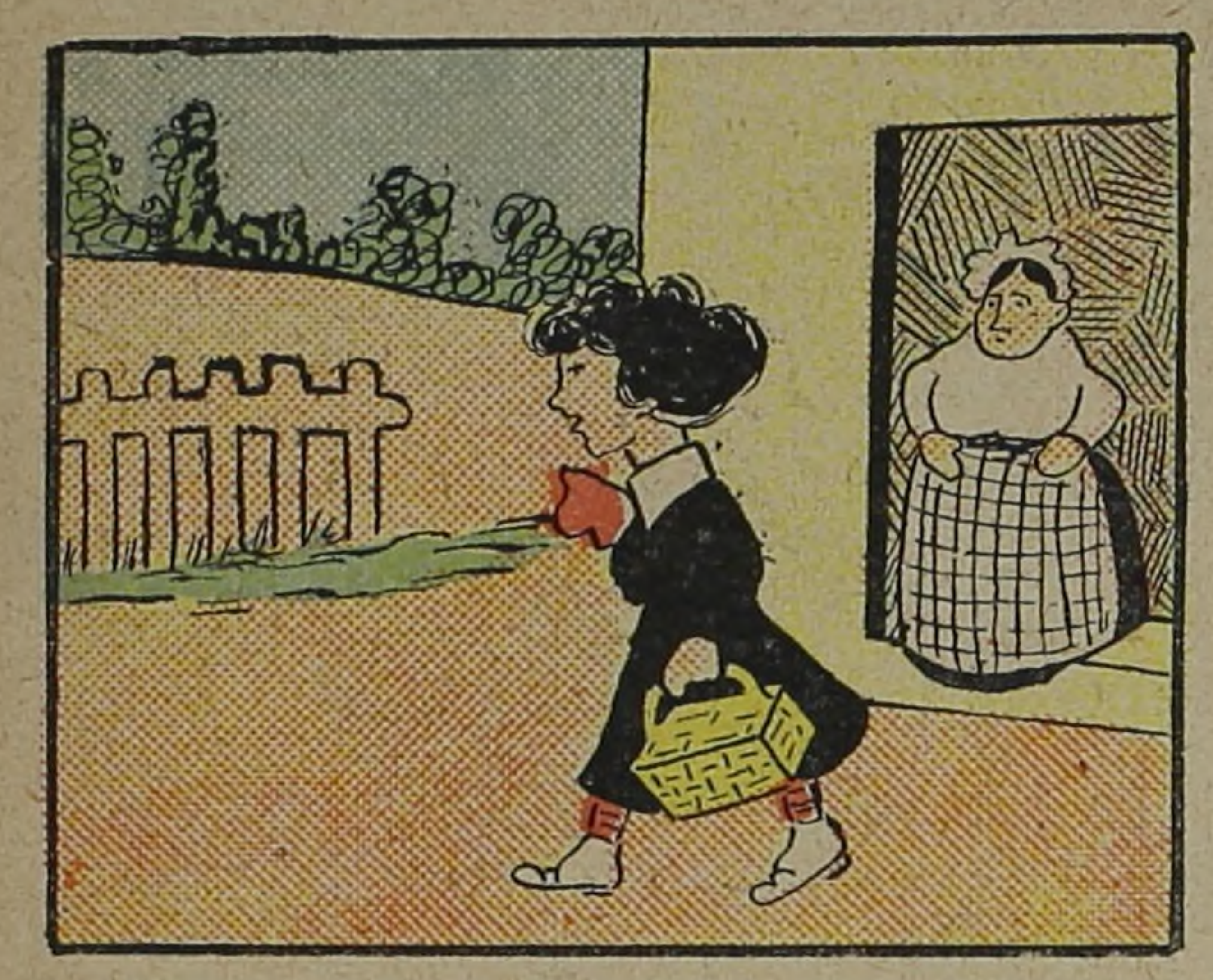
EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.

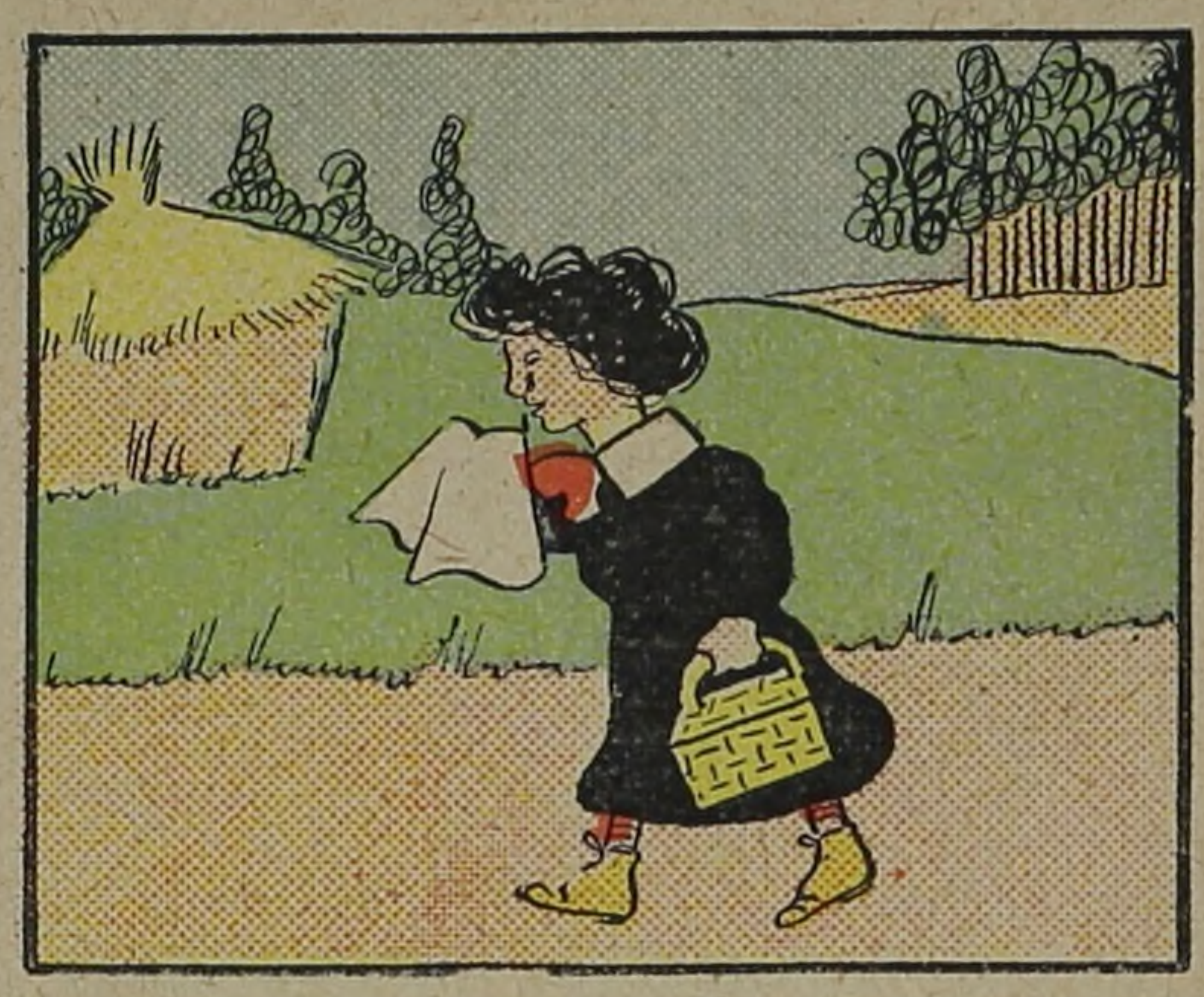
L'exemple des bêtes. – Leg*san*pl de bet. — El ejemplo de los animales



La petite Adrienne se rendait tous les jours à l'école.

(Pronunciación figurada): La pe*tit* Adrién s*e* ra*n*dé tu le *y*ur a lecol.

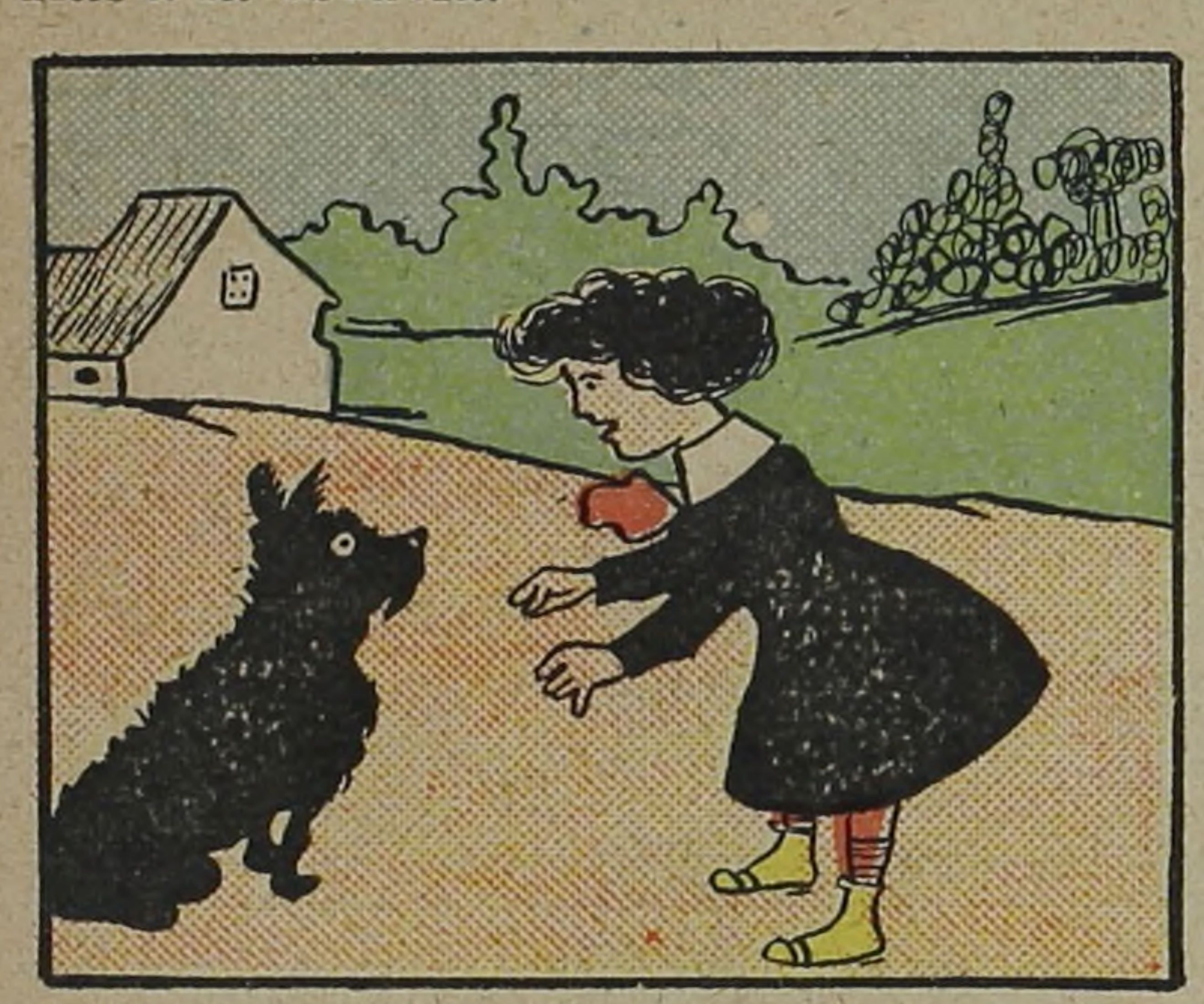
(Traducción): Adrianita iba todos los días á la escuela.



Un beau jour, elle eut la mauvaise inspi ration de vouloir rester au grand air.

Eun bo *y*ur el *u* la movés e*n*spirasió*n* d*e* vuluar resté o gra*n*ter.

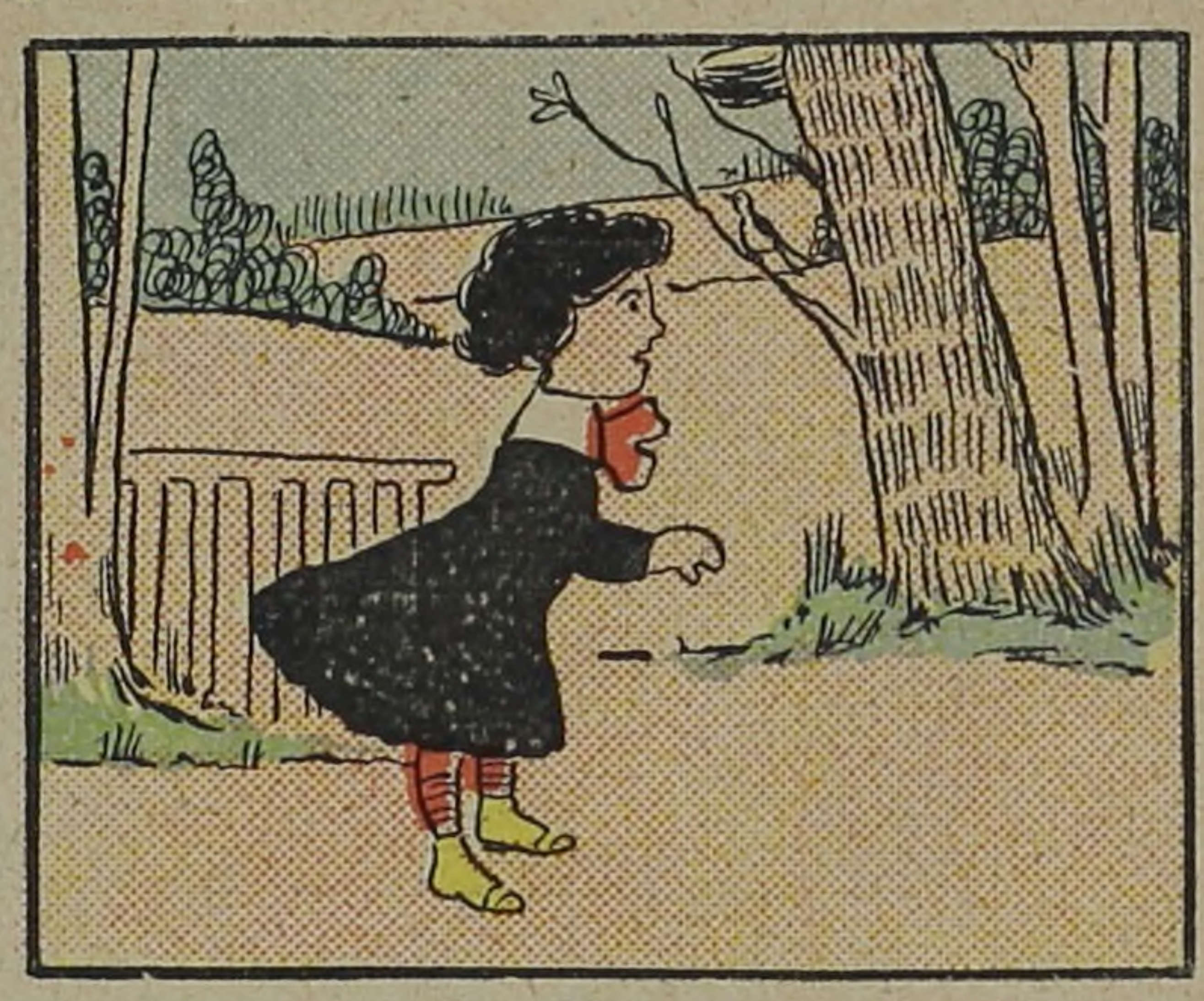
Un buen día, tuvo la mala inspiración de querer quedarse al aire libre.



—Veux-tu jouer? dit-elle à Tom.—Je ne puis, répondit le chien, car il faut que je garde la maison.

—*Veu tu y*ue, dítel a To*n*.—*Ye ne pu*i, repondí le chie*n*, car il fo que *ye* gard la mesó*n*.

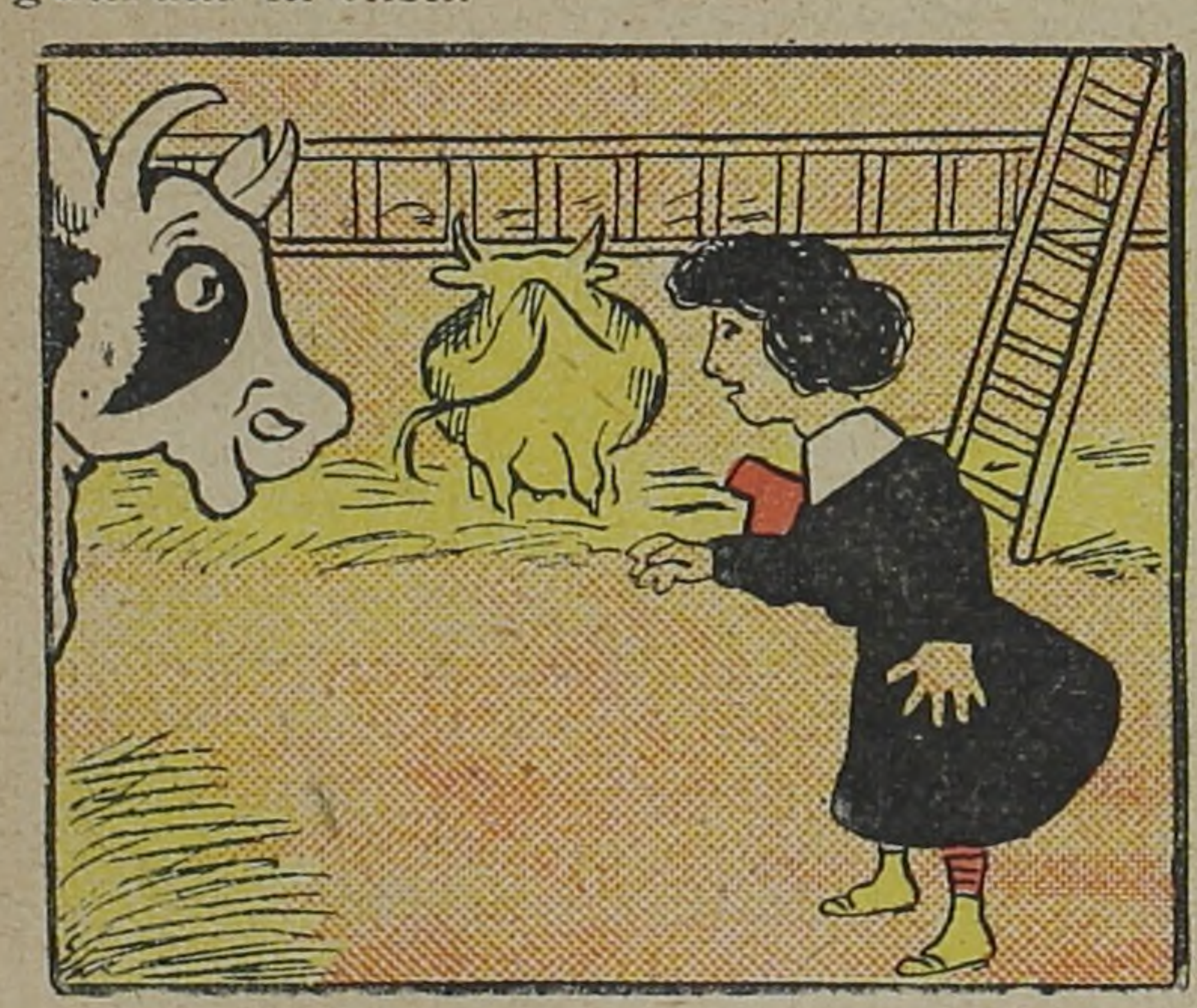
—¿Quieres jugar? dijo á Tom.—No puedo, respondió el perro, porque tengo que guardar la casa.



Alors, elle dit la même chose à un petit oiseau. — Impossible, répondit-il; je dois construire mon nid.

Alor, el di la mem *ch*os a *eun* petitua só.—E*n*posibl, repondítil, *ye* dua co*n*str*u*ir mo*n* ni.

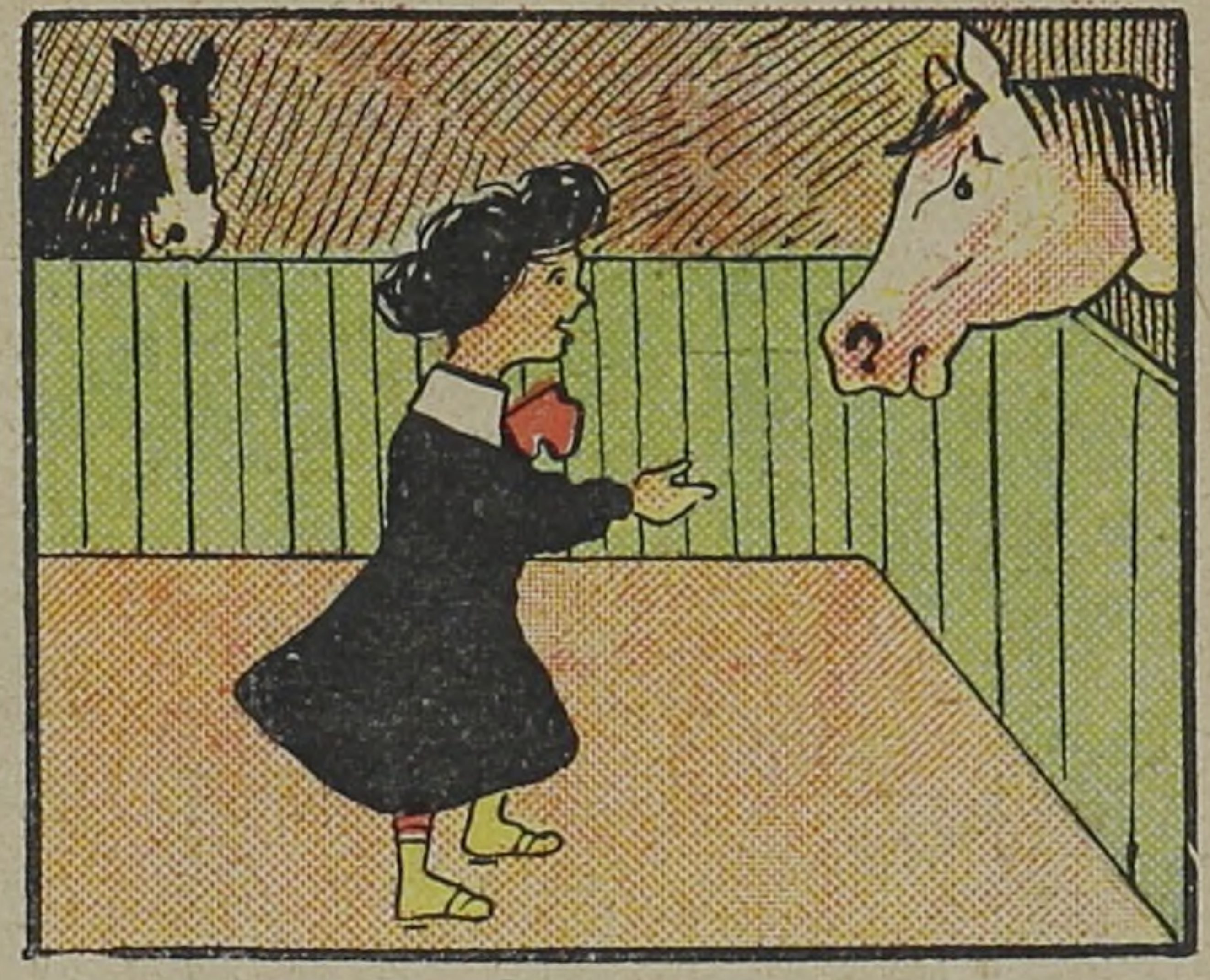
Entonces dijo la misma cosa á un pajarito.—Imposible, respondió; debo construir mi nido.



—Voulez-vous jouer avec moi, les bœufs. —Nous ne pouvons, car on va nous atteler à la charrue.

—Vulé vu *y*ue avec mua, le b*eu*f? — Nu n*e* puvón, car on va nusatelé a la *ch*arr*ú*.

—¿Queréis jugar conmigo, bueyes?—No podemos, porque nos van á enganchar al arado.



Les chevaux répondirent: il faut que nous trainions les charrettes.

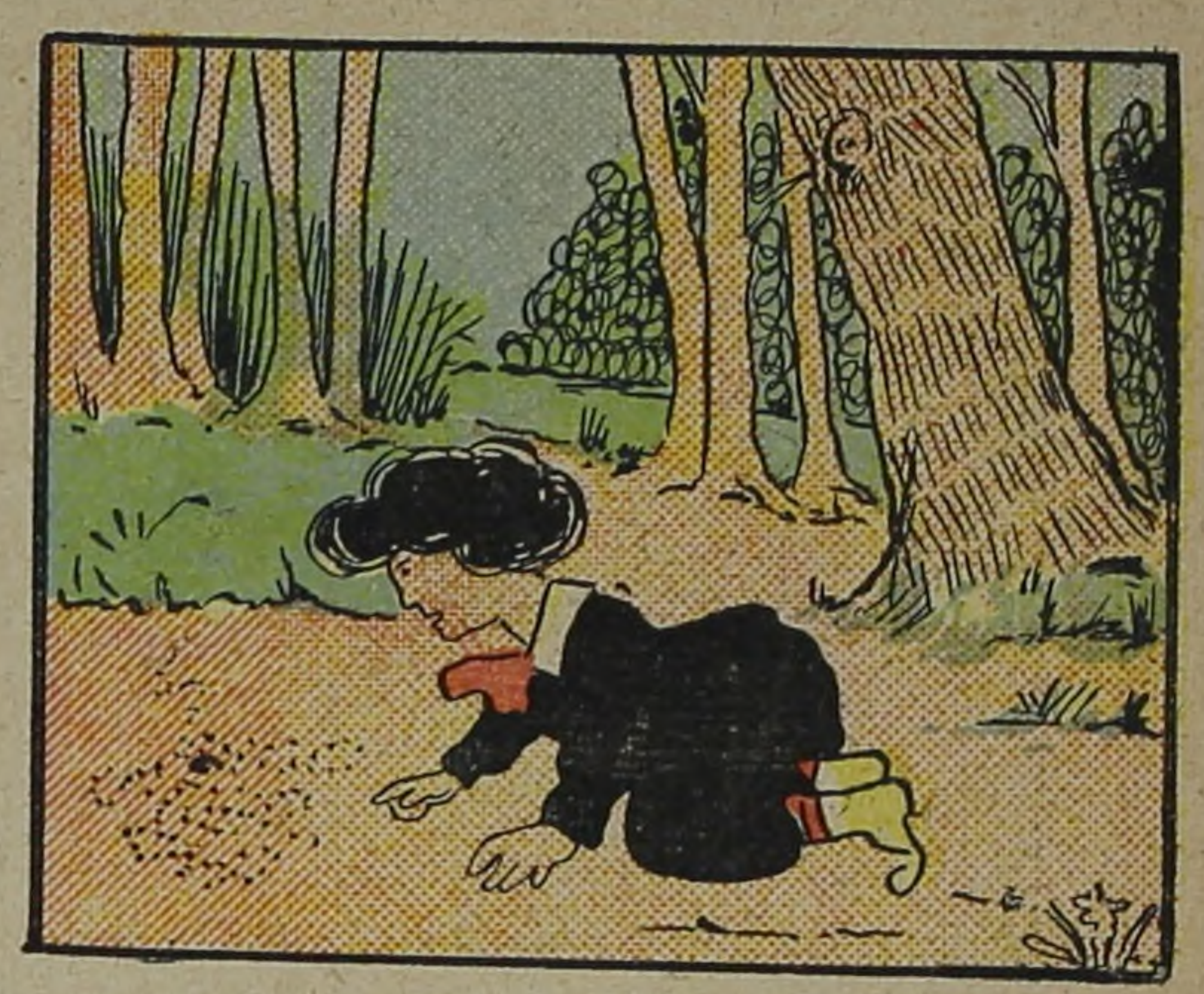
Le *ch*evó repondir: il fo qu*e* nu trenió*n* le charret.

Los caballos respondieron: es preciso que tiremos de los carros.

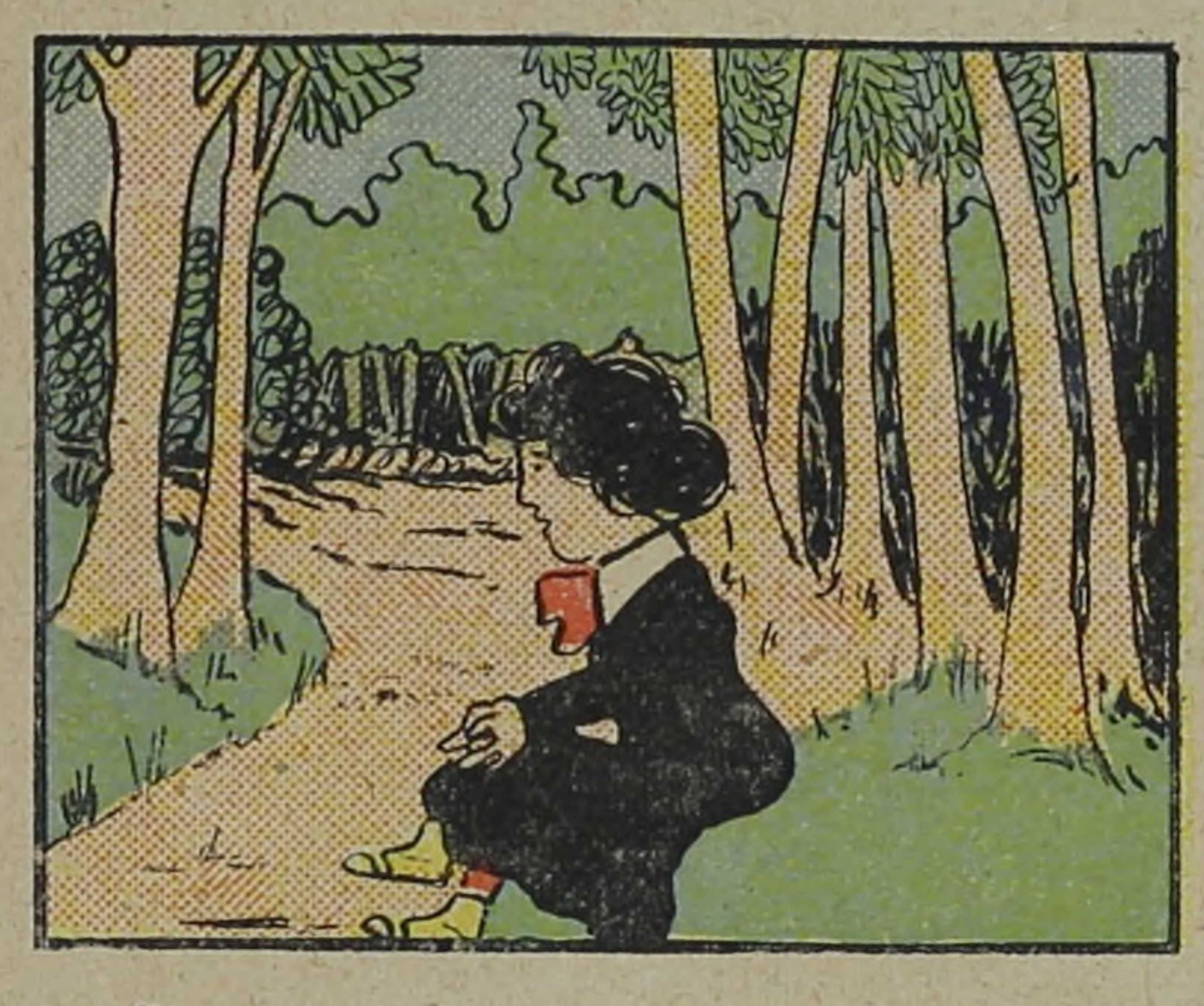
L'exemple des bêtes. – Legs*an*pl de bet.—El ejemplo de los animales



Les abeilles devaient travailler à leur miel.
Lesabell devé travallé a l*eu*r miel.
Las abejas tenían que trabajar en su miel.



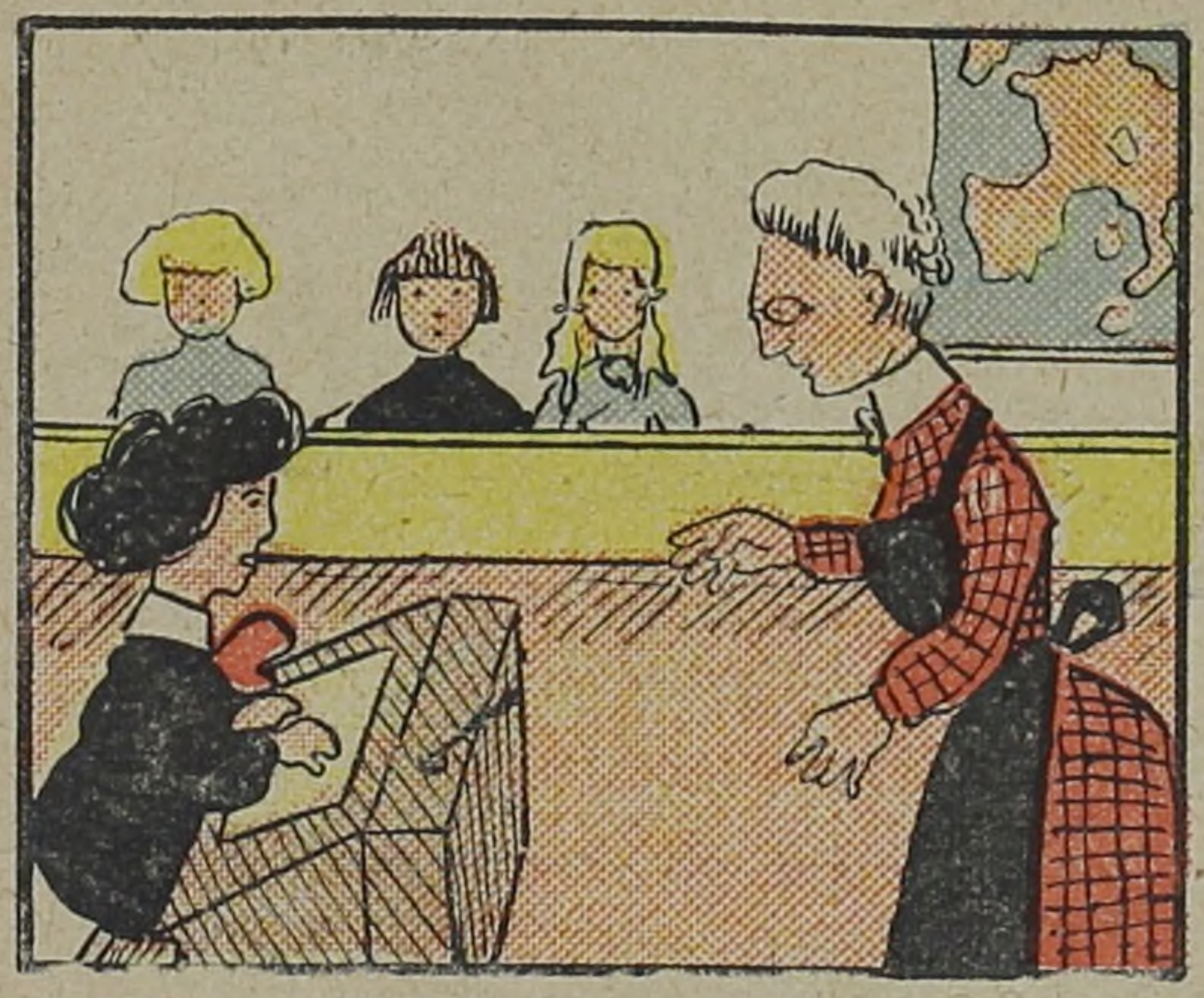
Adrienne s'adressa à des fourmis.—Nous ne connaissons que le travail, répondirent-elles.
Adrién sadresá a de furmí.—Nu n*e* conesó*n* qu*e* l*e* travall, repondírtel.
Adriana se dirigió á unas hormigas.—No conocemos más que el trabajo, respondieron.



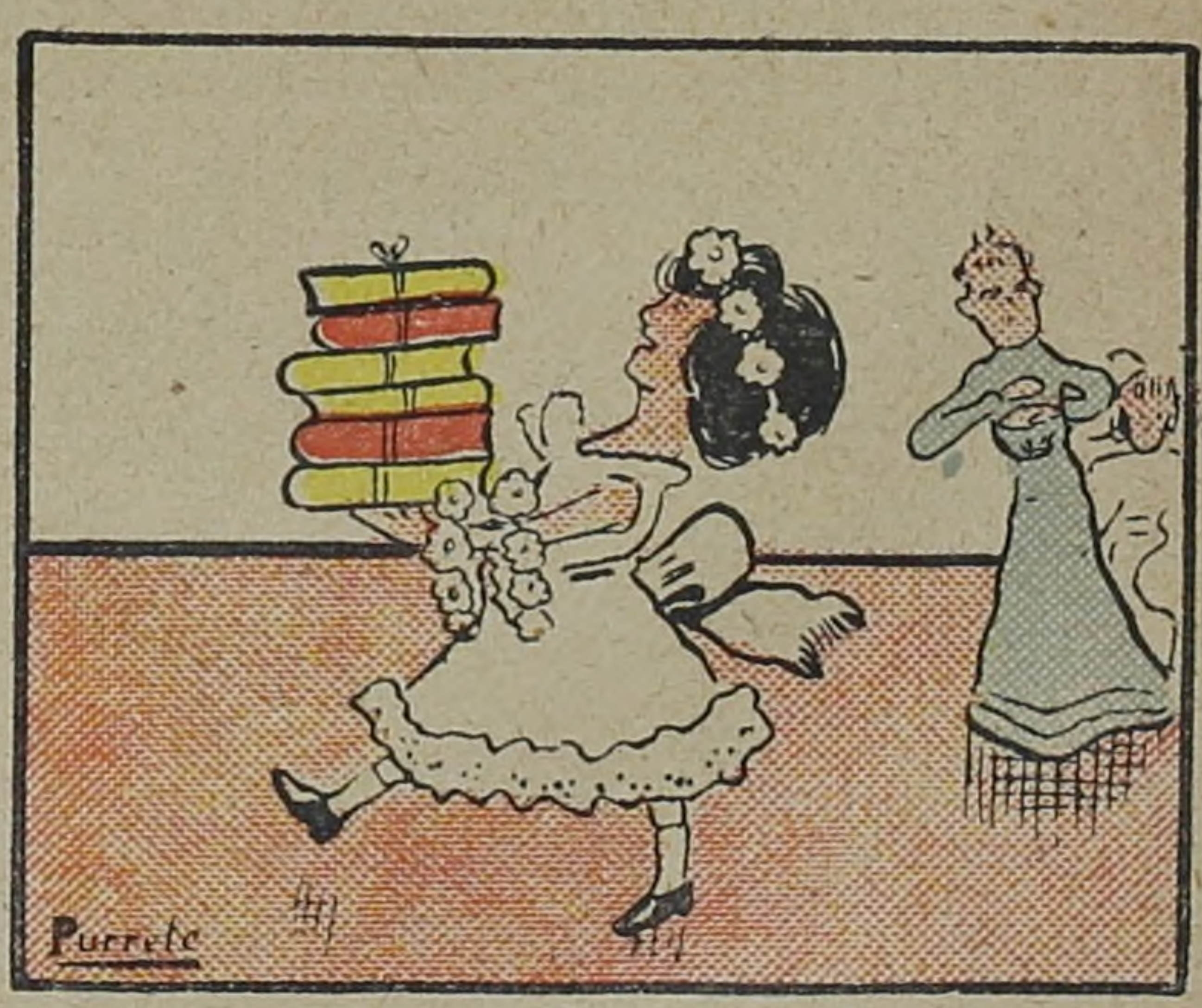
—Chacun travaille ici-bas, se dit-elle moi je ne fais rien.
Chaqu*éun* travall isí ba, s*e* dítel, mua *ye ne* fe ri*en*.
Cada cual trabaja en el mundo, yo no hago nada.



Et s'enfuyant à toutes jambes, elle se dirigea vers l'école.
E s*an*fuiá*n* a tut *y*a*n*b, el *se* diri*y*á ver lecol.
Y á todo correr, se dirigió á la escuela.



Là, elle travailla avec plus d'ardeur que jamais.
La, el travallá avec pl*u* darde*u*r qu*e* *y*amé.
Allí trabajó con más ardor que nunca.



Lorsqu'arriva la fin de l'année, elle remporta les premiers prix de sa classe.
Lorscarrivá la fe*n* d*e* lané, el ra*n*portá le premié pri d*e* sa clas.
Cuando llegó el fin del año, ganó los primeros premios de su clase.
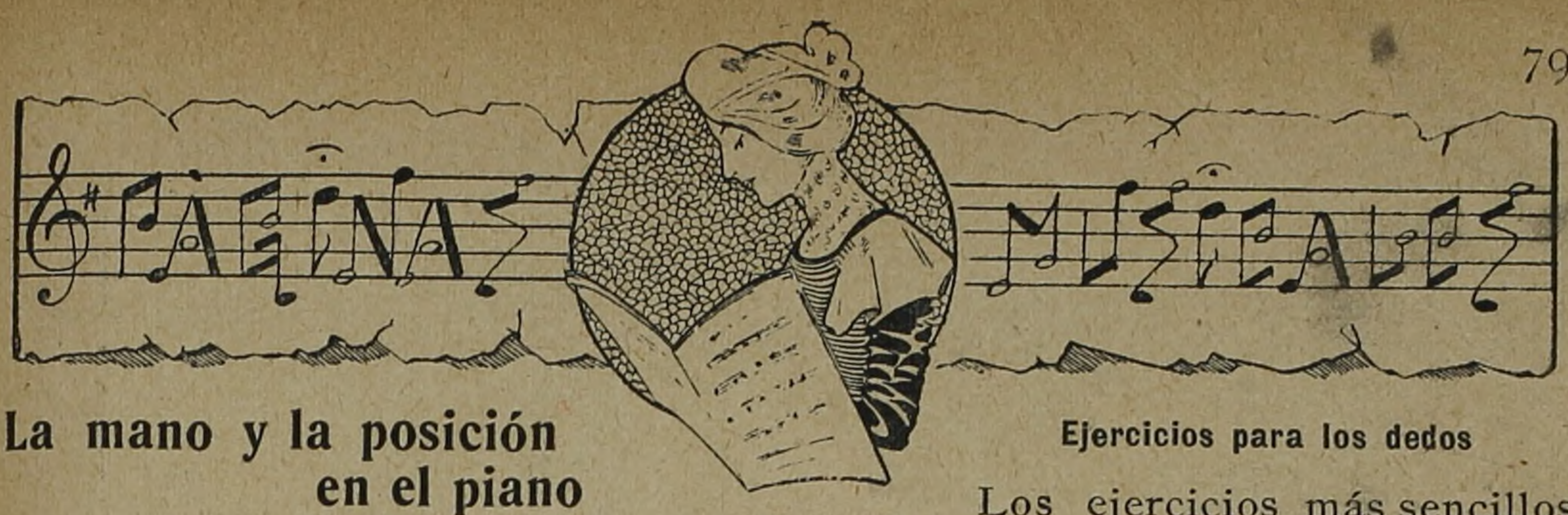
Ilusión óptica



Sobre fondo negro.—¡Oh! ¡Cómo ha adelgazado esta pobre señora!



Sobre fondo blanco.—¡Diablo! no; es lo contrario. ¡Cómo ha engrosado!



La mano y la posición en el piano

EL PUÑO

(Continuación — Véase pág. 79, núm. 1)

Una vez asegurada la posición de la mano, deben mantenerse las cinco teclas blancas con bastante fuerza hundidas, y levantar y bajar el puño lentamente algunas veces. En estos movimientos ha de cuidarse: 1º de que la mano quede siempre convexa; 2.º de que no cambie la posición de los dedos; 3.º de que al levantar y bajar el puño no se pase del nivel primitivo; y 4.º de que la parte superior del brazo quede inmóvil. Este ejercicio ha de ser el único que se haga durante los primeros días, y han de alternar en él las dos manos.



Fig. 3

No deben olvidarse estas reglas. También ha de tenerse presente que la fuerza de los dedos debe ser igual para cada uno, siendo el oído el que servirá de medio para conocer que esa igualdad existe, y lograr que dentro de ella vaya aumentando la energía.

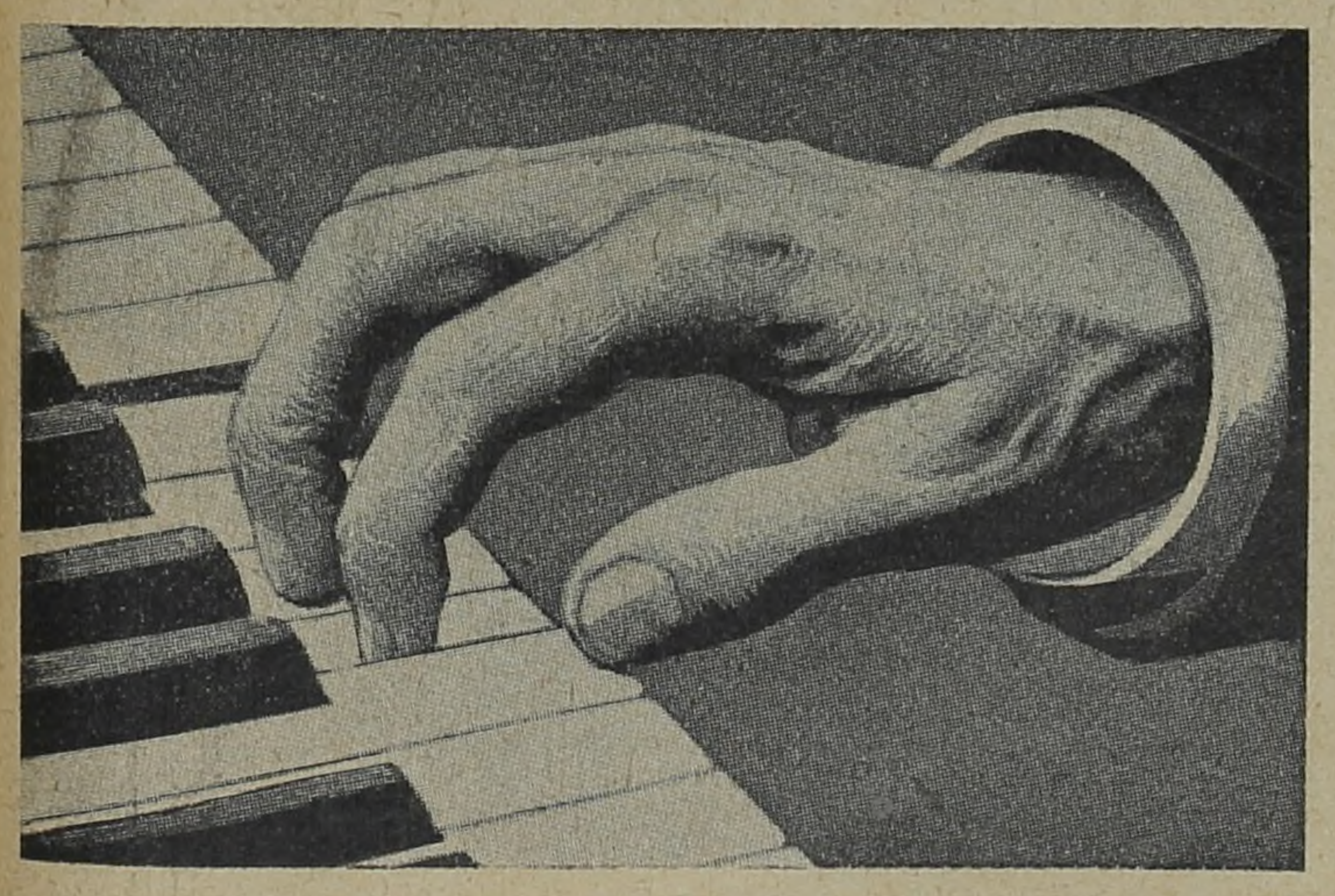


Fig. 4

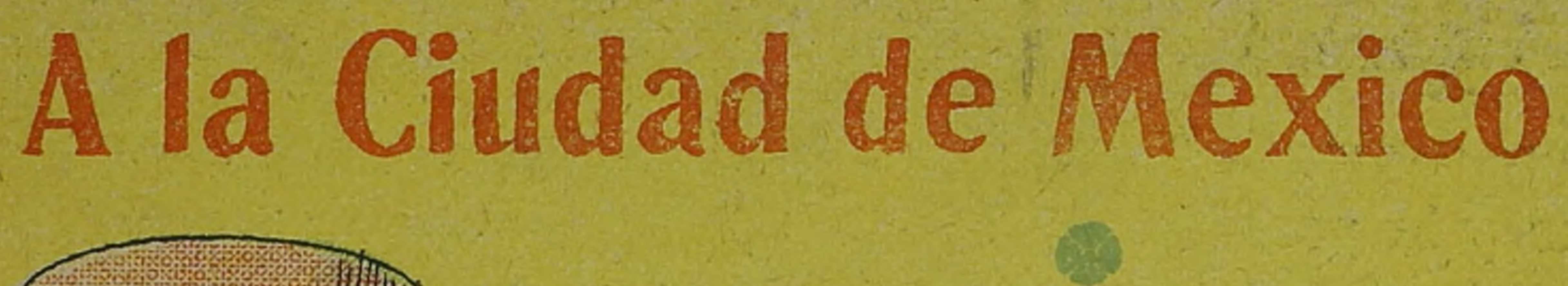
Ejercicios para los dedos

Los ejercicios más sencillos son los mejores para empezar. Toda la atención ha de estar fija sobre la posición de los dedos y del puño.

Cuatro dedos sostienen las redondas y un dedo ejecuta las negras. Cada compás puede repetirse cuantas veces se quiera.

Colocadas las manos en la posición de las figuras 1 y 2, húndanse juntas las cinco teclas; y levántese el pulgar sólo hasta que la tecla alcance su nivel, pero sin dejar de estar en contacto con ella, como se representa en la figura 4. Entonces vuelva á bajarse y subirse aisladamente ese dedo varias veces, mientras los otros dedos sostienen sus notas. Así debe hacerse con el tercer dedo, con el cuarto y con el quinto; pero estos dos últimos deben levantarse lo más alto posible, para dar mayor independencia al uno y mayor fuerza al otro. En tanto que estos ejercicios se hacen, deben practicarse las reglas dadas referentes á la posición y al puño, para comprobar la flexibilidad de éste, y aumentarla.

Como ejercicio musical sirve cualquier trozo, con tal que sea sencillo.



SOMBREROS
SEDERIA
BRINES LISOS
BRINES BORDADOS
LINONS
GASAS
FOULARES ESPUMILLAS
SEDAS CRUDAS

Novedades de Verano

TEJIDOS, CONFECCIONES

Ocasiones

Extraordinarias

Pídase el Catálogo.



FLORIDA Y CUYO

Buenos Aires

Las flores luminosas



Un agradable entretenimiento de niños es el de las flores luminosas, para cuya obtención se hará lo siguiente:

Trácese con lápiz una circunferencia alrededor de una moneda grande sobre una tarjeta. Agujeréese ésta muchas veces en el interior del círculo con un alfiler, de modo que parezca el calado de una espumadera (fig. 1).

En una tira cortada de otra tarjeta, que servirá de pantalla, háganse agujeros con un alfiler que formen dibujos cualesquiera, unos debajo de otros (un triángulo, cuadrado, exágono) como indica la fig. 2.

El conjunto de esos agujeros, para cada figurita, debe estar poco espaciado, á fin de que pueda contenerse en un círculo de unos tres milímetros de diámetro. Colóquese esta pantalla junto al ojo y mírese á través de uno de los dibujos, del cuadrado, por ejemplo, el conjunto de agujeros de la tarjeta núm. 1 que se pondrá delante de la lámpara ó de una ventana. Se verá al instante que cada uno de los agujeros de la tarjeta núm. 1 cambia de aspecto y reproduce exactamente el dibujo invertido de la pantalla núm. 2.

Supongamos que se hayan hecho 97 agujeros en la tarjeta y que se mire á través del cuadrado de la pantalla formado por cuatro agujeros. Al punto, se verá la tarjeta iluminada con 388 puntos brillantes, pues 97 multiplicado por 4 es igual á 388.

Si se quiere dar al experimento un carácter artístico, se dibuja en la tarjeta una maceta con una planta, de la que se trazan las ramas solamente; en la extremidad de cada rama, se hace un agujero con un alfiler. Ruéguese á una persona que dirija la vista á la planta delante de la luz, colocando cerca de su ojo la pantalla y mirando á través de la figura formada de 6 agujeros. Inmediatamente verá cubrirse la planta con encantadoras flores luminosas, apareciendo cada flor, como por magia, formada de seis puntos brillantes donde quiera que haya un agujero de alfiler.

Los agujeros de la planta número 3, así como se dijo respecto á la tarjeta núm. 1, no deberán ocupar una superficie mayor que la de una moneda grande.

Como se ve, este juego no es de difícil preparación y cualquier niño puede ensayarlo por la noche, cuando esté ya cansado de saltar y correr. Por supuesto que el dibujo puede variarse, según el gusto de cada cual, y se hará bien en procurar cambiarlo, pues conviene que los niños desarrollen la inventiva, no limitándose á ejecutar un modelo.

En el grabado aparecen dos niñas haciendo el juego, junto á una mesa, en la agradable compañía del gato que parece interesarse bastante por el experimento, pues está mirando á las tarjetas.

¿Se interesará en efecto por el juego el animalito ó estará ahí para disfrutar del calorcillo de la luz que tanto le gusta? Dejamos ese punto á la consideración de nuestros pequeños lectores.

Los niños que no conozcan nada de esto y vean las flores luminosas, se quedarán agradablemente sorprendidos y los que lo conozcan tendrán á su vez otro placer más al observar la sorpresa de sus amiguitos. Por broma podrán decirles al principio que el efecto se debe á un secreto maravilloso que les reveló un encantador benévolo, pero luego conviene que les den las explicaciones debidas, porque es preciso decir siempre la verdad y es obra de misericordia enseñar al que no sabe.





Los buenos modales

Reglas especiales para los niños

No consideren remilgo ó afectación el ser cortés y atento con los otros. A todos les gusta un niño sincero, pero se puede ser franco, sincero y varonil, teniendo buenos modales.

—No se imaginen que los buenos modales dan al niño tiesura ó incomodidad, como un saco mal cortado. Los buenos modales pueden ser naturales como los malos, tan fáciles y corrientes como hablar ó reir.

—Todas las mañanas, los niños deben saludar á los miembros de la familia, dándoles los buenos días y deberán darles las buenas noches, cuando vayan á retirarse para dormir.

Al entrar en una clase, se le dan los buenos días ó las buenas tardes al maestro, y al salir se le saluda igualmente.

—Cuando encuentren en la calle, á una señora conocida, se inclinarán y se levantarán el sombrero un poco.

Al saludar á los señores deberán llevarse la mano al sombrero, cuando menos.

—No dejen de levantarse al entrar cualquier visita en la pieza donde estén; sobre todo, tengan buen cuidado de levantarse cada vez que entre una señora, y hagan el mismo cumplido á los caballeros cuya edad ó posición lo requiera.

—En ningún caso entrarán con impetuosidad en una sala. Si al entrar encuentran personas, las saludarán con una inclinación y diciéndoles: «buenos días ó buenas tardes». No tienen que dar la mano á las visitas, á no ser que la ofrezcan ellas.



—No interrumpan á las personas cuando conversan. No está bien que los jovencitos se metan en una conversación de personas mayores.

—No silben en presencia de personas mayores, ni golpeen en un asiento ó la pared, ni den con el pie en el piso ni hagan ruido de ninguna clase junto á la gente.

—No griten para decir las cosas, ni dentro de casa ni fuera. Algunos niños gritan á compañeros de juego que están á corta distancia y que oirían sin dificultad lo que se les dijera sin alzar la voz.

—En la clase deben ser respetuosos para con el maestro, amables con los pequeños y aplicados en el estudio. No incomoden con travesuras á sus condiscípulos.



—No fastidien á sus hermanitas ni á los compañeros de juego más pequeños.

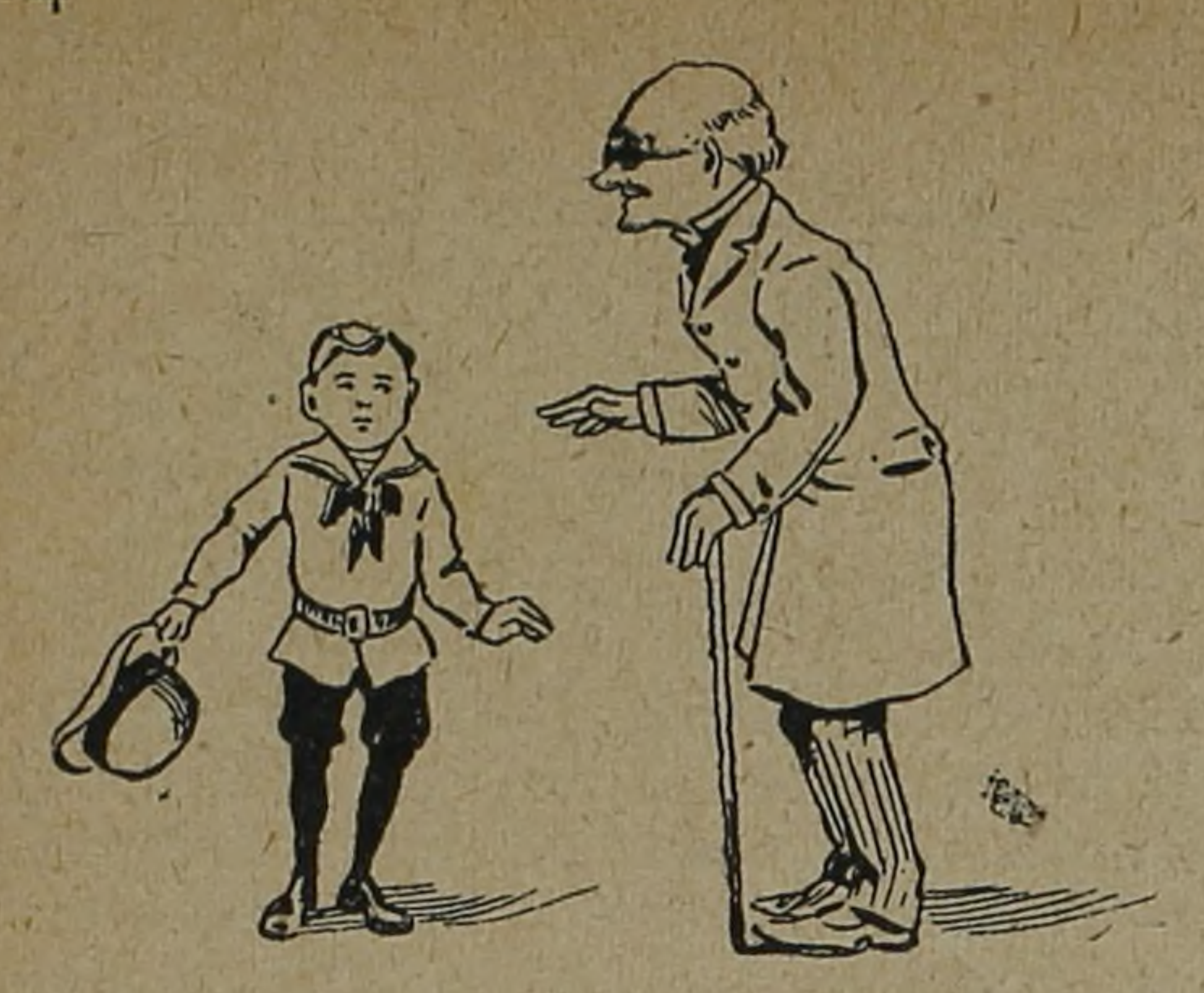
—Sobre todo, sean corteses y atentos con las personas mayores. El niño de buen corazón que recoge el sombrero que se le ha caído á un anciano, ejecuta un acto de cortesía y de bondad. Igualmente bien obra el niño que se toma la incomodidad de señalar á una señora el camino que debe seguir.





—No hagan nada innoble ó ruin. No rehuyan la verdad en ninguna forma. Es tan deshonroso engañar por medios indirectos, como mentir descaradamente.

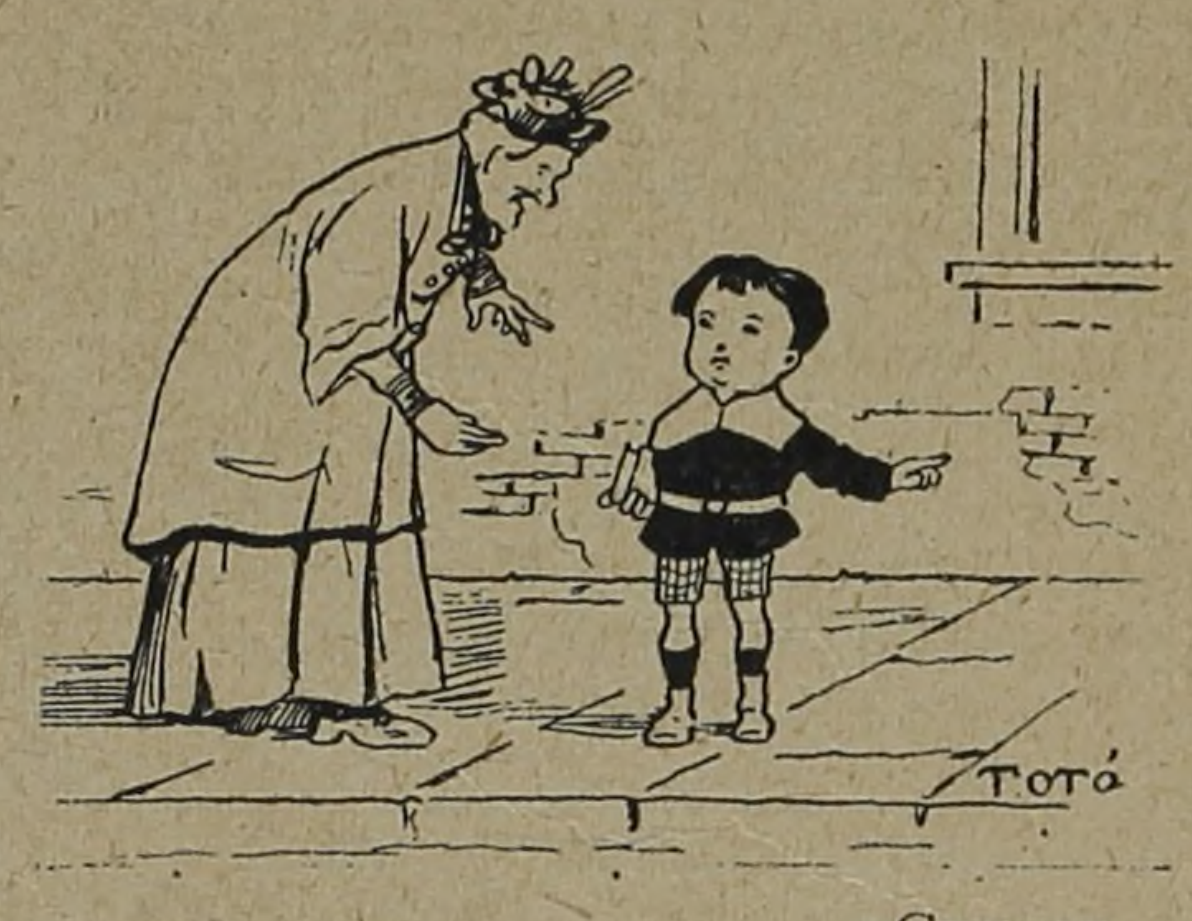
Sean siempre francos, cordiales, honrados, varoniles.



—Cuiden de tener las manos y las uñas limpias; que sus abluciones de la mañana sean completas. Límpiense los dientes, lávense los oídos; sean primorosos en todo. Es una delicia ver á un niño vivo, pulido, de buenos modales.

—Hay que adquirir estos excelentes hábitos en edad temprana, no valiendo los pocos años como disculpa de su falta. No sólo será así el niño más amable y encantador, sino que naturalmente y sin esfuerzo, llegará á ser un hombre afable y de buen trato cuya compañía será buscada por todos. Tan importante es poseer estas cualidades que muchos hombres de mérito en otros sentidos pero que carecen de ellas, no alcanzan en la sociedad la posición á que serían acreedores, y se ven relegados á la indiferencia y al olvido.

De los niños que no poseen buenos modales huye también la gente, porque causan mucha molestia y poco á poco, á medida que crecen, sin mejorar de maneras, pierden las simpatías de todos los amigos y conocidos.



CENSOR.



O. P. Buenos Aires.—El encargado de la sección «Entretenimientos» me recomienda diga á usted que no fué incluido entre los solucionistas premiados en el Concurso del número 1, por no haber acompañado el nombre de Balcarce con la nómina de los partidos cuyas letras iniciales servían para formar aquél.

A. E. R. Buenos Aires.—Eso de vagar por un mar de abrojos y que de pronto le hiera los ojos una flor que brilla, es de lo más despampanante que me he echado á la cara. ¿Qué deja usted entonces para los abrojos?

D. T. Buenos Aires.—«Malisioso», «empugar», «semi-elado»....

Y así sucesivamente:
puedo asegurarle á usté
que al leerlo me quedé
elado completamente.

Lirio. Buenos Aires.—Titula usted su poesía «Es para tí». Pues no, señor Lirio, no es para mí; es para el canasto.

K. CH. T. Buenos Aires.—

¡Qué vidalitas bonitas!
su sencillez me enamora;
mas no pienso, por ahora,
publicar sus vidalitas.

F. S. C. Buenos Aires.—Enormemente largo y ultrapersonalísimo, ¿no le parece á usted?

Numa. Buenos Aires.—

Si quieres, Numa, evitarte
muchos sonrojos y penas,
nunca con plumas ajenas
pretendas engalanarte.

Firulete. Buenos Aires.—«Le doy, desde ya las gracias, por si lo publica». No hay de qué.

J. M. Parada. Buenos Aires.—Usted no es J. M. Parada: usted es *parada* pura y simplemente.

D. N. Buenos Aires.—

«¡Oh, cuántas noches tediosas!
¡oh, cuánto afán consumido!»....
¡Oh, cuánto tiempo perdido,
¡oh, en escribir esas cosas!

E. M. Buenos Aires.—Sus «Pebetadas» no carecen de intención, pero ya sabe usted que la intención sola no basta. Siga trabajando.

E. V. Buenos Aires.—Y usted no siga trabajando: declárese en huelga.

Fósforo. Buenos Aires.—

«Vuela, imaginación, con impaciencia
rompiendo el éter vasto,
del Ande hasta la altísima eminencia»...
¡Basta, basta! El canasto
reclama su ración con insistencia.

S. A. Rosario de Santa Fe.—

«Con un pensamiento fijo
la vista al pasado eché.»
El caso es que eso lo dijo
Sepúlveda antes que usté.

L. R. S. Córdoba.—Muy malo y á destiempo. ¡Ah! por mí puede *habrir* la boca con aburrimiento, pero sin *hache*.



SOLUCIONES DEL N.º 2

IMPRENTA EMPASTELADA

PARA BLANCA HACER, ALGO SE HA DE SER.

Este refrán enseña que, mediante el trabajo, se llega á conquistar posición y que con ella viene la recompensa pecuniaria.

Han remitido la solución exacta y obtenido el premio señalado:

Eduardo R. Duarte, Belisario Otamendi (hijo), C. Godoy, Casildo T. Nuin, Saturnino Gómez, Alberto Cores, Enriqueta Parra, A. Minotti, Héctor Trucco, Remo Facia, Jorge Tomkinson, Francisco Rioti, Carolita E. Benítez, Anita Boedo, Carlos Noguera, Manuel Jacobi, Angélica Castello, Juan Coltella, Francisco Traverso, Tina Massini, Emilio Etchart, Amilcar Pérez, Deidamia Camino, María Adela Suchia, Leopoldo Basa, Gino Catán, Arturo Dillon, Luisa Busto, Juana Anadón, María J. Carbonell, Alfredo Buzzi, Sara D. Irigoyen, Domingo Brandi, Angela M. de Spotorno, Diomira Alves, Ignacio Castello, Rita Zavart, Gustavo Zavart, H. Rojo, Pablo Lombardo, María J. Coltella, Antonio Verdaguer, Carlos Meléndez, Tomás Meléndez, Dionisio Ferreyra, Gabriel González Malet, Fermín Duhó, Tomás Suyli, Julieta Laam, María Esther Laam, Rosalío Pedreli, F. Caviezes, Julián Moreno, Bartolomé Tronconi, Isaac Lanata, Mercedes Cufré, Saturnino Lacasa, Leonor Bonchamps, María Morés, Remigio Amores y López, Fernando Molina y Eusebio Aparicio, Petronila G. Rodino, Ramona Spruch, Juan L. Ponte, José Spinetti, Rogelia Bermúdez.

No hemos tomado en cuenta las soluciones múltiples enviadas por una misma persona, puesto que, no optando por un solo refrán, no nos daban el que debía figurar en el cartelito empastelado.

ROMPECABEZAS ERUDITO

Salus populi............
Parva domus............
Initium sapientiæ............
Amicus Plato ....
Nihil prius fide.
Ars longa..........................
Risum teneatis..............

Hay que completar estas frases latinas y decir su procedencia. Colocando las palabras, que las constituyen en un orden determinado, y combinando las primeras letras de algunas de aquellas, se tendrá el nombre de un personaje histórico. Puestas en otro orden las sentencias y tomando una letra de algunas de las palabras, se forma una frase histórica del mismo personaje.

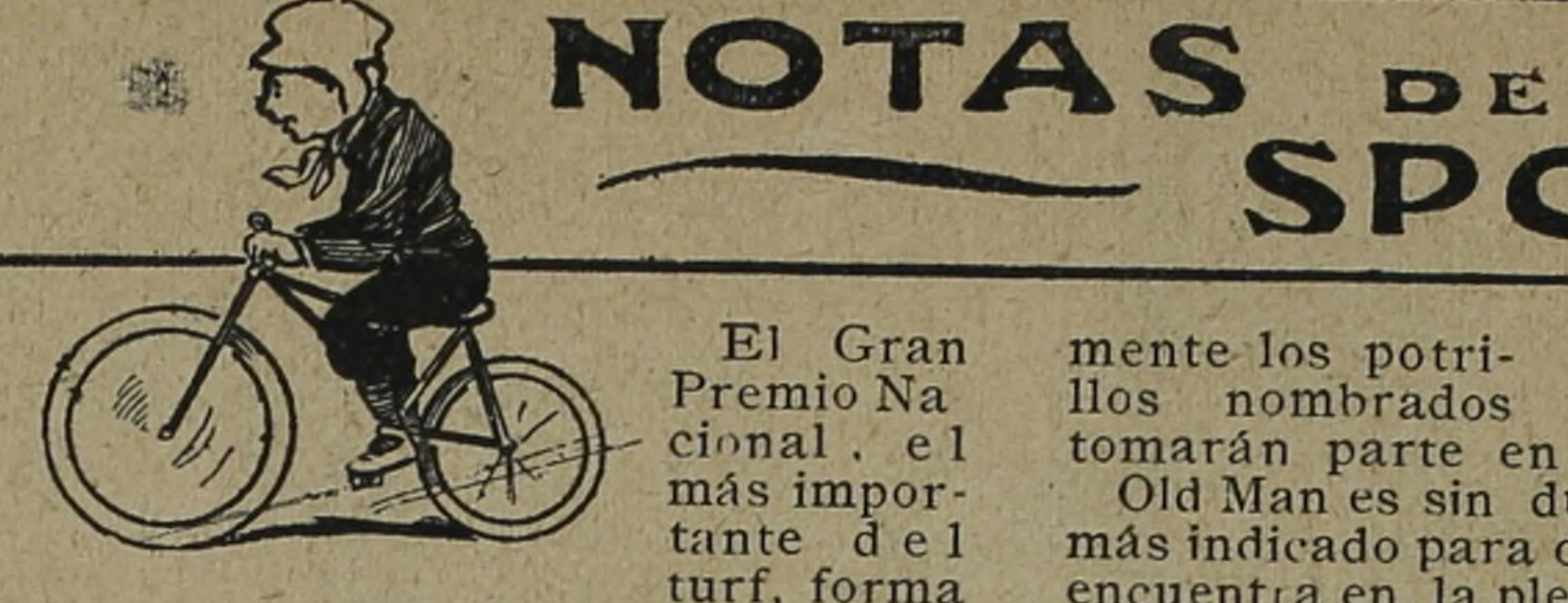
LINTERNA MÁGICA

3.........	Cantidad
3 7........	Consonante
6 7 2.......	Conjunción
3 7 1 †......	En la iglesia
5 4........	Adverbio
† 9........	En el juego
0 2........	Bebida
5 8........	Conjunción
3 † 9 0 4 1....	Animal
0 1 † 9 0 4....	En el teatro
3 4 1 0 † 1....	Verbo
3 2 1 1 8 0 4....	Acción de guerra
3 4 1 1 8 2 5 0 2....	En el río
2 5 0 1 2 1 8 0 9....	Provincia argentina
0 † 3 7 † 1 8....	En Buenos Aires
1 8 5 3 4 5....	En tu casa
3 † 9 8 5 4....	Sitio de recreo
1 2 9 8...	Notas musicales
2 †...	Conjunción—Preposición
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 †.	En la H.ª Argentina

Acertando las letras que constituyen la palabra final y numerándolas y combinándolas, se obtendrán las significaciones indicadas en cada línea.

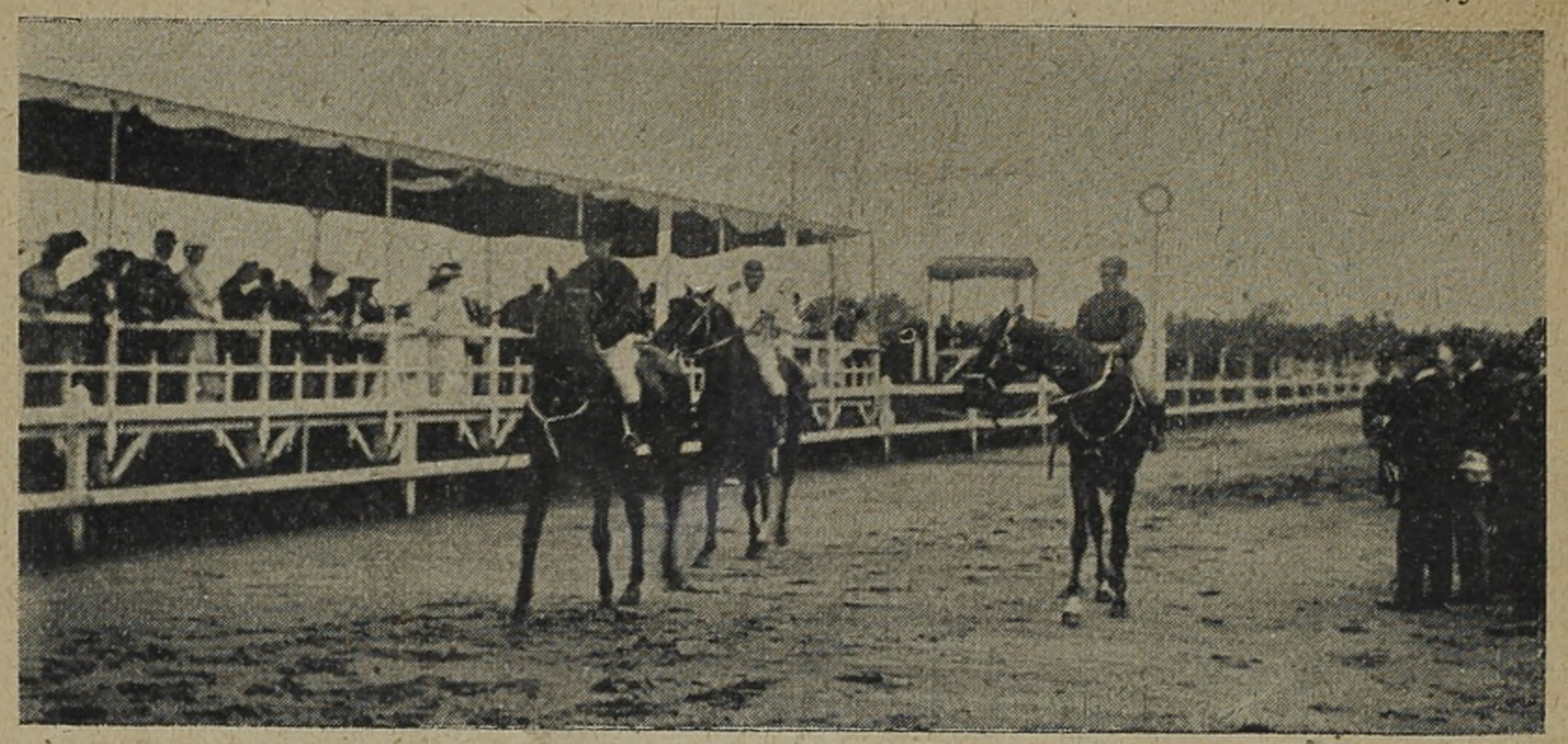
A los que antes del 20 del actual nos envíen soluciones exactas del *Rompecabezas erudito* y de la *Linterna mágica*, acompañadas de esta hoja, se les dará como premio un mes de subscripción á este semanario.

NOTAS DE SPORT



El Gran Premio Nacional, el más importante del turf, forma parte del programa de la reunión á efectuarse mañana en el Hipódromo Argentino. No deja nunca de cumplirse la tradición gloriosa de esta gran carrera, que da á la reunión un aspecto imponente y el doble carácter de fiesta hípica y social. Respecto al gran clásico del día, baste decir que formarán el campo los potrillos que más se han distinguido de la actual generación, y que la importancia del premio, aumenta, como es natural, el interés de una prueba donde queda consagrado el crack del año y cuyos antecedentes y nombre pasan á ser citados entre los ejemplares de nota.

No será muy numeroso el lote, lo que es siempre una felicidad en estas grandes carreras. pero si brillante. Lo formarán: Padilla, Old Man, Pretendiente, Débil, Acero, Rataplán y Brumario. Como ha sucedido casi siempre, sólo á última hora ha podido conocerse el número exacto de los competidores, no faltando en la semana que ha precedido á la gran carrera, rumores que pusieran fuera de combate tan pronto á uno como á otro; pero felizmente los potrillos nombrados tomarán parte en la lucha.



Salida de los caballos en el clásico

Old Man es sin duda alguna el caballo más indicado para obtener la victoria, se encuentra en la plenitud de sus formas y no ha sufrido un solo contratiempo en su preparación. Ha dado pruebas de superioridad sobre Pretendiente y Padilla, y es lógico suponer que vuelva á estar delante de ellos también. Es arriesgado adjudicar á uno mayores probabilidades que á otro, y nosotros, á fuer de ser consecuentes, daremos nuestra preferencia al pupilo de la Petite Ecurie. Se dice que la carrera no se desarrollará en la misma forma que el Premio Jockey Club, circunstancia que podría hacer variar el resultado: pero nadie es infalible en cuestión carreras, y esos tres potrillos deben estar en cualquier caso delante de sus demás adversarios.

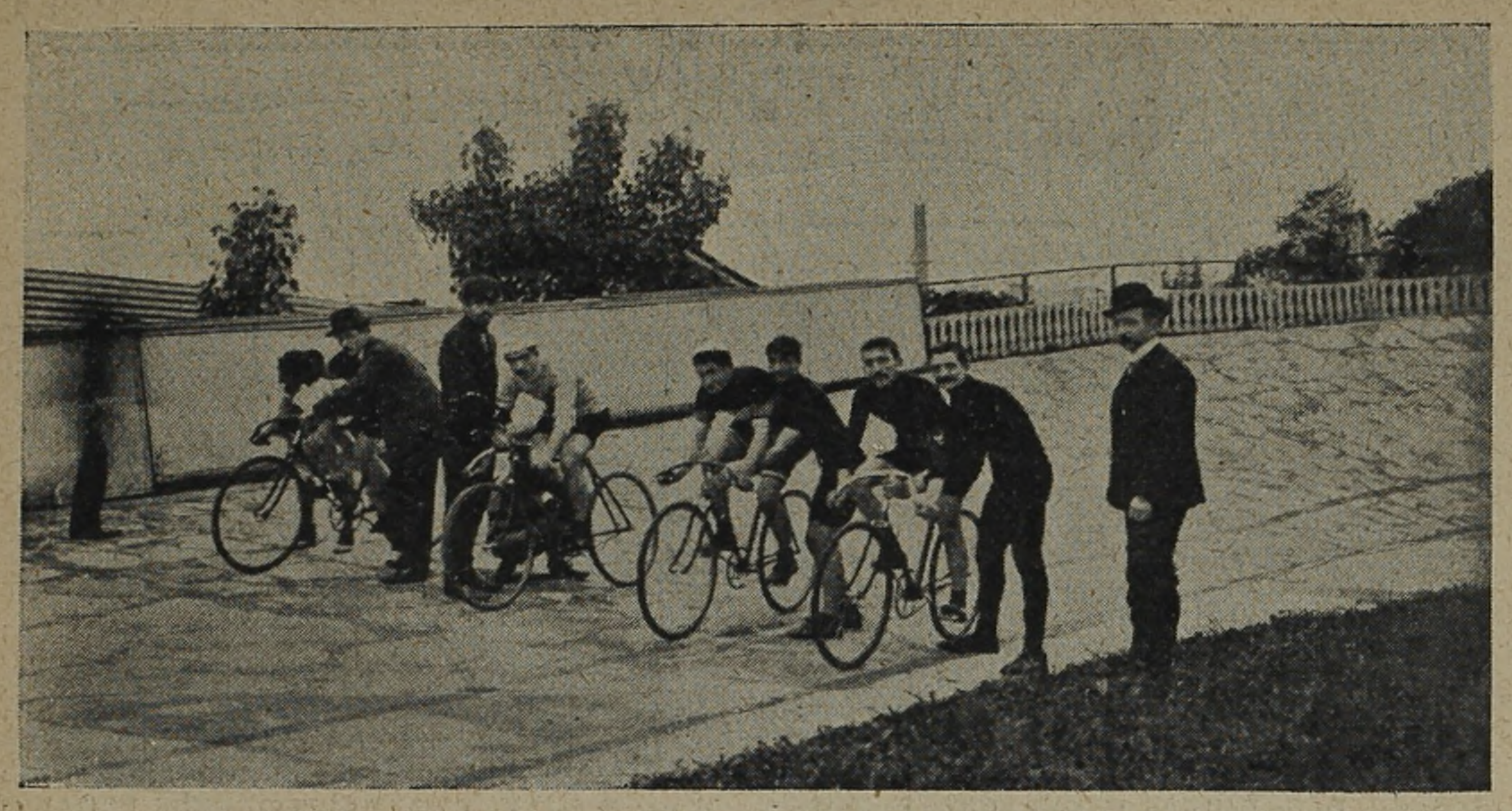
De Pretendiente se asegura que anda bien y que en su ecurie no faltan las esperanzas de éxito; á Padilla se le cita después de su ruidoso triunfo en el premio Palermo, como el más indicado para producir una sorpresa; de Acero se observa que la distancia le es favorable, no faltándole medios para competir dignamente con sus rivales. Sin embargo, no alcanzamos á darnos cuenta de tales afirmaciones, convencidos de que pocas pretensiones deben



Gay Simón, ganador del premio «Eduardo Casey»



Un pebete sporteman



Largada de la gran carrera premio 20 de Septiembre



Graziossi, ganador del premio Clausura

llevar á la prueba después de tantas tentativas malogradas. Los demás no entran en nuestros cálculos.

—Para las otras carreras son nuestros favoritos:

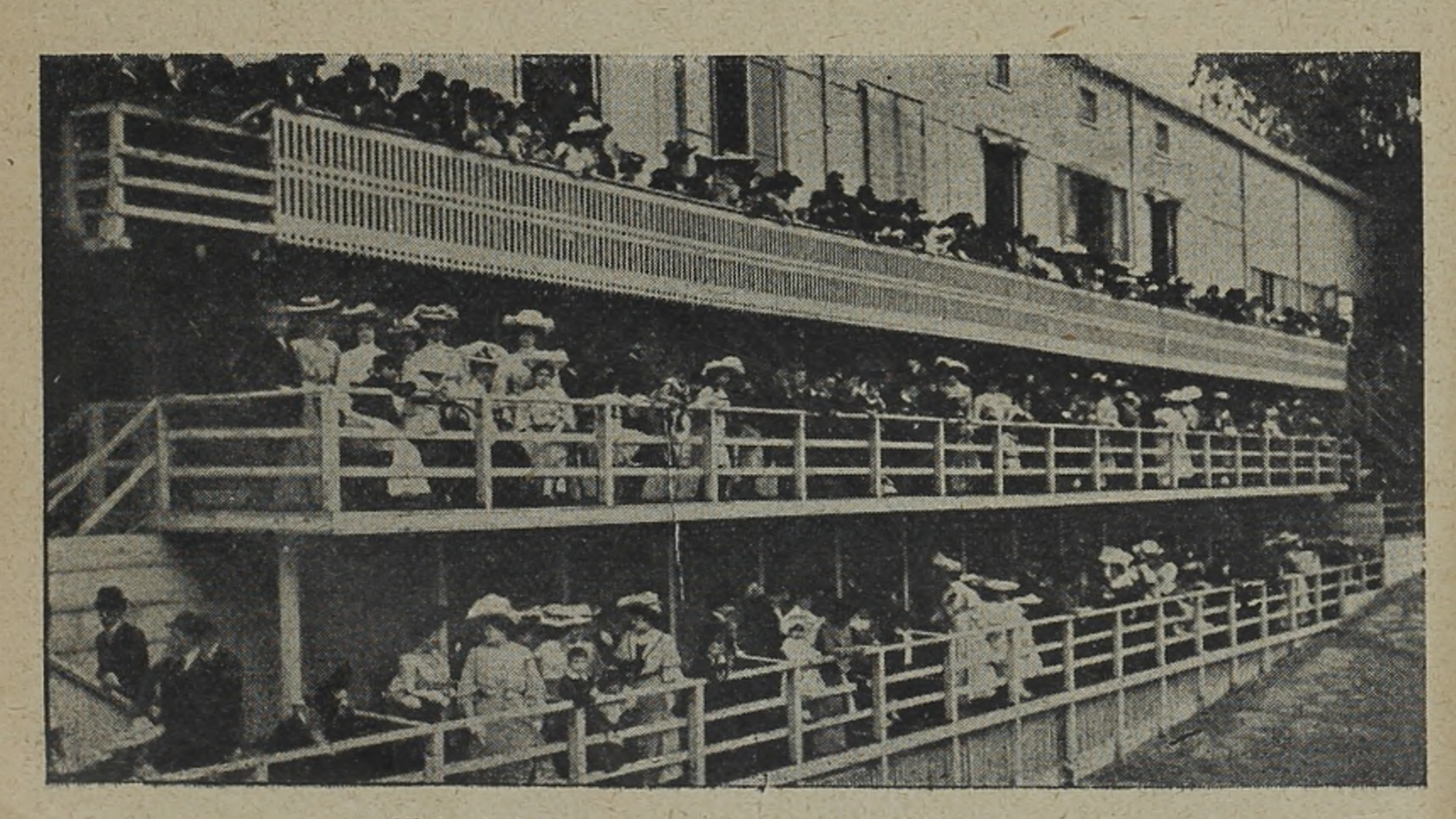
1.ª Carrera: Bannockburn.
2.ª » Ohé!
3.ª » Filigrana.
4.ª » GaySimón.
5.ª » Old Man.
6.ª » Tres de Oros.
7.ª » Farrista.

—Entre los ciclistas había despertado gran interés el concurso organizado á beneficio del Hospital Italiano. Las dos carreras principales eran el match de persecución para motocicletas, y el premio Clausura.

En el primero venció el señor S. Besco, y el segundo lo obtuvo el señor Graziossi.



Besco y su entrenador, ganador de la carrera en motocicletas



Vista de las tribunas del Club Ciclístico Italiano



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 16 de Octubre de 1904

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE OCTUBRE:
Señores José Etcheverry, O. Hernandez, Carlos Luro, J. C. Varela (hijo) y Santiago Duhalde.

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio REMATE

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de nn premio á venderse. Peso: 60 kilos. El ganador á venderse con $ 5.000 de base. Descargo de 3 kilos por cada $ 1000 menos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de premios á venderse.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 20

Laprida	1	**Great Scot**	4000	zaino	5	60	G. Hermit	Venusta	ch. marrón, b. verde, g. pzó.
Tuyuti	2	**Alej. Grande**	3000	alazán	5	54	G. Hermit	Barleybr.	ch. y g. az. mar. y g. por mit.
Staffeta	3	**Bannockburn**	2000	alazán	6	54	Neapolis	Rescué	ch. y g. marrón, mang. oro
Tevere	4	**Neron**	2000	tostado	5	51	Stone Cros	I. of Hesse	ch. blanca, ban. y g. verde
Lagrange	5	**Orcoy**	2000	alazán	4	51	Orbit	Iris Jewell	ch. naranja, g. violeta
Canton	6	**Bob**	1000	zaino	6	51	Mariscal	Bibí	ch. blan.. m. viol , g. bl. y v.
Tucumán	7	**Truhan**	1000	zaino cº	5	48	St. Mirín	Folie	ch. azul mar., ban. y g. verde
Biarritz	8	**Tenorio**	1000	alazán	4	48	Stiletto	Bebé	ch. gris á lun. y g. negra

2.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio VALERO

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.300 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

Titán	1	**Valois**	zaino	3	57	Dardo	Hosanna	ch. verde, gorra punzó
Nacional	2	**Regidor**	zaino	3	57	Alerta	Regenta	ch. bl., man. cel., g. oro
Espoir	3	**Ohé**	alazán	3	57	Orbit	Irlanda	ch. oro, man. y g. azul mar.
Don Gonzalo	4	**L. Hastings**	zaino	3	57	Stiletto	Espoir	ch. granate, gorra verde
Monfi	5	**Waterloo**	zaino	3	57	Acheron	Woodny.	ch. punzó, man. y g. blanca
Lagrange	6	**Coligny**	alazán	3	57	Camors	Condesa	ch. naranja, gorra violeta
Aramis	7	**Astrólogo**	zaino	3	57	Vesubio	Azucena	ch. granate, man. y gorr. azul
Escudero J. R.	8	**Flocón**	alazán	3	57	Finance	Iceni	ch. bl., mang. negras, g. ver.
Lincoln A.	9	**Diable**	zaino	3	57	S. Martín	Driade	ch. y gorra verde.
Atucha J.	10	**Ombú**	coloradº	3	57	Orbit	Julia	ch. cereza, mang. y g. gris
La Confianza	11	**Garrotazo**	zaino	3	57	B. Aires	Defensa	ch. viol., man., ban. y g. bl.
Baron Peers	12	**Pretender**	zaino	3	57	Carasco	L. Sterling	ch. y gorra blanca, ban. oro
Francia	13	**Silencio**	alazán	3	57	Precioso	Soberbia	ch. azul, bl. y color., g. azul
Hawkins H.	14	**Indiana**	zaina	3	55	Ranquel	Cachipor.	ch. azul mar. á lun. y g. pun.
Tribuna	15	**Gacetilla**	alazana	3	55	Cartou. II	Pandora	ch. oro, man. á list. y g. viol.
Guamini	16	**Danaide**	alazana	3	55	Offenheit	Josefita	ch. granate y gorra blanca.
Entre Ríos	17	**Aureola**	coloradª	3	55	Athos II	Satanella	ch. bl., banda punzó, g. azul

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio CORDON ROUGE

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2300 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Zubiaurre J. B.	1	**La Nena**	zaina	3	56	Ituzaingó	La Gian'e	ch. blanca á lun. azul marino
La Confianza	2	**Firueta**	zaina	4	56	Orbit	Pichincha	ch. violeta, mang. y g. blanca
Monfí	3	**Brea**	alazana	4	54	Orbit	Breda	ch. punzó, manga y g. blanca
Santa Lucía	4	**Covadonga**	zaina	3	54	Exmoor	Cábula	ch. gr. y oro á r. v , g. gran.
Titán	5	**Carmela**	zaina	3	53	Trébol	Marquesa	ch. verde, gorra punzó
Lucarne	6	**Lucarne**	zaina	4	52	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde
Lagrange	7	**Filigrana**	alazana	3	51	Neápolis	Fossette	ch. naranja, gorra violeta
Verano	8	**Directora**	alazana	3	51	Cart'che II	Corza	ch. y gorra escocés, m. verd.
Staffetta	9	**Mandarina**	zaina	4	50	Purrán	Mártir	ch. y g. marrón, manga oro
Amianto	10	**Encanta'ra**	alazana	3	50	Neápolis	Embûche	ch. blanca, man. y gor. punzó

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio DRUID

Para productos de 3 años ganadores de una ó dos carreras. Peso: 54 kilos.
Recargo de 3 kilos á los ganadores de dos carreras

Distancia: 1700 m. Premio $ 2500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

Bettina	1	**Pippo**	coloradº	3	57	Acheron	Breda	ch. az.m.al.,b.m.b.,g.az.m.y b
Piringo	2	**Devil**	alazán	3	57	Sargento	Débora	ch. y g. vl., m. rojo, al. y b. o.
Platense	3	**Gay Simón**	zaino	3	57	G. Hermit	Simper	ch. colorada alam. y g. azul
Santa Lucía	4	**Piquillin**	zaino	3	57	Paysandú	Damieta	ch. gran. y oro á r. vt., g. gr.
Jubilée	5	**Jubilée**	coloradº	3	54	Combate	Joyau	ch. bl. y n. á ray. hor., g oro
Don Gonzalo	6	**Pregonero**	coloradº	3	54	Neápolis	Dalriada	ch. granate, gorra verde
Flammarion	7	**Fil d'Acier**	zaino	3	54	Lafayette	Jenny	ch. y g. blan. y cel. á cuadros
Belgrano	8	**Granuja**	alazán	3	54	Stiletto	Bébé	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Reyna	9	**Crispi**	alazan	3	54	Camors	Pédale	ch. gr. y tq. á r. h., m. y g. tq.
Lagrange	10	**Chacal**	alazan	3	54	Neápolis	Chara II	ch. naranja, gorra violeta
Escudero J. R.	11	**Favonian**	zaino	3	54	Finance	Faustine	ch. bl., mang. neg., g. verde
Montiel	12	**Olvido**	alazán	3	54	Orbit	Hidalga	ch. blanca, gorra azul marino
Nautilus	13	**Fiscal**	alazan	3	54	El Amigo	Félicité	ch. violeta, gorra naranja
Humilde	14	**Paria**	alazan	3	54	Cart'che II	Pantera	ch. y gorra negra
Winchester	15	**Gral. Plumer**	alazan	3	54	Amianto	A. Hilda	ch. punzó, banda y g. negra
Zubiaurre J. B.	16	**Patricio**	zaino	3	54	Porteño	Fl. Queen	ch. blanca á lun., g. azul mar.
Amianto	17	**Leviathan**	alazan	3	54	Neápolis	L. Silvio	ch. bl., mang. y gorra punzó
Escocés	18	**Maducff**	zaino	3	54	Stiletto	Africa	ch. escocés, m. y gor. amar.
idem	19	**Escocia**	zaina	3	52	Stiletto	Colombia	ch. ídem

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

GRAN PREMIO NACIONAL

Para productos de sangre pura nacidos desde el 1.° de Agosto de 1901. Peso: 57 y 54 kilos
El potrillo que corra doblará su entrada

Distancia: 2500 m. Premio $ 40000 al 1.°, 5000 al 2.°, 2500 al 3.° y 2500 al criador. Entrada $ 200

Cantón	1 **Almendro**	zaino	3	57	Mariscal	Araucaria	ch. blanca,m.viol ,g.b.y viol.
Cascabel	2 **Padilla**	zaino	3	57	Neápolis	Pitanga	ch. pun. y ver. á r. h., g.pun.
Ensayo	3 **Bend'Or**	alazán	3	57	Bolívar	Bettina	ch. bl.,m. á list.,c.b. y g.pun.
Casey G.	4 **Desheredado**	colorad°	3	57	Imposible	Cristiana	ch. oro, g. negra
Céres	5 **Brumario**	alazán	3	57	Stiletto	La Rachel	ch. verde, g. oro
Don Gonzalo	6 **Damasco**	zaino	3	57	G. Hermit	Cripto'ria	ch. granate, g. verde
Dorrego	7 **Austerlitz**	colorad°	3	57	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Escocés	8 **Escocia**	zaina	3	54	Stiletto	Colombia	ch. escocés, m. y g. amarilla
Rodríguez V.	9 **Rosette**	zaina	3	54	Neápolis	R. Royale	ch. blanca, g. marrón
Indécis	10 **Barrabas**	zaino	3	57	Batt	Sibérie	ch azul y pun., á r. v. g.azul
Imperio	11 **Iguazú**	alazán	3	57	Imperio	Catarata	ch. solferino, g. celeste
Lagrange	12 **Rataplán**	zaino	3	57	Progreso	Tercena	ch. naranja, g. violeta
ídem	13 **Acero**	alazán	3	57	Rústicus	Vendetta	ch. ídem
Montiel	14 **Meteoro**	tordillo	3	57	Saint Gall	R.des Flrs.	ch. blanca, g. azul marino
Nautilus	15 **Fiscal**	alazán	3	57	El Amigo	Félicité	ch. violeta, g. naranja
Petite Ecurie	16 **Old Man**	alazán	3	57	Orbit	Moiss'use	ch. bl , alam. oro, g.bl. y oro
Treinta y Tres	17 **Opalo**	colorad°	3	57	Onix	Soledad	ch. y gorra punzó, b. bl.
Piringo	18 **Pretendiente**	zaino	3	57	Sargento	Primavera	ch. y g. viol ,m.r., al.y b.oro
ídem	19 **Celso**	colorad°	3	57	G. Hermit	Nesta	ch. ídem
ídem	20 **Devil**	alazán	3	57	Sargento	Débora	ch. ídem
Zubiaurre J. B.	21 **Patricio**	zaino	3	57	Porteño	F. Queen	ch. bl. á lunares y g. az. mar.
ídem	22 **La Nena**	zaina	3	54	Ituzaingo	LaGianno.	ch. ídem
Arroyo	23 **Moretina**	zaina	3	54	Exmoor	Doña Luz	ch. verde, m. y g. oro
Sans Gêne	24 **Leyenda**	zaina	3	54	Stiletto	Diadema	ch. verde,m.á list.y g.marrón
Godoy	25 **Los Andes**	alazán	3	57	Sargento	Lady Belle	ch. salmón, alam. y g. blanca
ídem	26 **Obelisco**	zaino	3	57	Exmoor	Donnina	ch. ídem
Humilde	27 **Paria**	alazán	3	57	Cartouc. II	Pantera	ch. y gorra negra
Jubilee	28 **Jubilee**	zaino	3	57	Combate	Joyau	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
ídem	29 **Dichosa**	zaina	3	54	Neápolis	Dégringo.	ch. ídem
Kemmis G.	30 **Simbad**	zaino	3	57	G. Hermit	Bandana	ch. rosa y turq.á r.v., g.turq.
Los Pinos	31 **Primicia**	zaina	3	54	G. Hermit	Regalina	ch. turquesa, b. punzó, g.oro
Monzón	32 **Verdugo**	alazán	3	57	Litigation	Violeta	ch. negra, g. amarilla
Santa Lucía	33 **Covadonga**	zaina	3	57	Exmoor	Cábula	ch. gr. y oro á r. v., g. gran.

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio PIPPERMINT

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5000

Distancia: 2200 m. Premio $ 3000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

La Mascota	1 **Peligroso**	zaino	5	62	Senador	Mestiza	ch. y g. amar. y ng. á r. vert.
Don Gonzalo	2 **Bezigue**	zaino	5	54	Neápolis	Welcome	ch. granate gorra verde
Montiel	3 **Olegario**	alazán	4	53	Orbit	Talón	ch. blanca, g. azul marino
Laprida	4 **Great Scot**	zaino	5	51	G. Hermit	Venusta	ch. marrón, b. ver., g. punzó
Clover	5 **Botafogo**	colorad°	4	50	Bolivar	Esparta	ch. az. m , mang. o., g. á cas.
Atucha J.	6 **Goliath**	zaino	4	49	Sargento	Gardenia	ch. cer., man. y gorra gris
14 de Enero	7 **T. la**	zaino	4	48	G. Hermit	Poplin	ch violeta, m. y g. naranja
Maragato	8 **Tres de Oro**	alazán	4	48	Chiliarch	Genovesa	ch. negra y pun. á r. h. g. bl.
Cuaró	9 **Tierra Baja**	zaino	4	47	Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amar.
Longchamps	10 **Cataclismo**	zaino	4	47	Exmoor	Catástrofe	ch. az. m , o. y az. m.h. g.or.
R. de la Plata	11 **Lady Mary**	alazana	4	40	Oriente	L. Clifden	ch. az. y bl. á ray. v., g. azul
Indécis	12 **Cocarde**	alazana	4	40	Snt. Mirín	Gavotte	ch. az. y pun. á ray. v., g. az.

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio AMERICO

Handicap para todo caballo ganador con exclusión de yeguas

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Chantilly	1 **Karthoum**	alazán	6	59	El Amigo	Violette	ch. y g. punzó, banda verde
Reyna	2 **Voltaire**	zaino	4	57	Camors	Vocal	ch. gr. y tu. á r. h , m. y g. t.
Montiel	3 **Olegario**	alazán	4	54	Orbit	Talón	ch. blanca, gorra azul marino
Idem	4 **Meteoro**	tordillo	3	51	Saint Gall	R.d.Fleurs	Idem
Porteño	5 **Cuarteto**	zaino	4	53	Combate	Fronde	ch. gr. bol. c. b. m. y g. a. m.
Lincoln A.	6 **Farrista**	zaino	3	49	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verde
Entre Ríos	7 **Alpino**	alazán	4	46	Athos II	Ametrall'a	ch. blanca, b. punzó g. azul
Indécis	8 **Prince**	alazán	4	46	Saint Gall	R. d. Prés	ch. azul y pun., á r. vt., g az.
Winchester	9 **Gral. Plumer**	alazán	3	45	Amianto	A. Hilda	ch. punzó. banda y g. negra
Lucarne	10 **Ensueño**	colorad°	3	41	G. Hermit	Regret	ch. violeta, gorra verde
Clover	11 **Chulo**	colorad°	4	41	Júpiter	Pobrecita	ch. az mar., m. o. g. á cascos

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro.................... 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino............ 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.

¡CURADA AL FIN!

¡¡DESPUÉS DE SEIS MESES DE SUFRIMIENTOS!!

Lea lo que dice la Srta. Abalo sobre los efectos del HERCULEX ELÉCTRICO del Doctor SANDEN

¡SALVADA POR LA FAJA ELÉCTRICA!

Dr. A. T. Sanden — Buenos Aires.

Estimado Doctor:

Cuando le consulté, hacía seis meses que estaba en cama sin poder moverme, habiendo llegado al extremo de no poder comer por mis propias manos á causa del REUMATISMO que me hacía sufrir horribles dolores, sin haberlos podido aliviar con el uso de infinidad de medicinas, unturas, fricciones y parches eléctricos, etc. Todo fué inútil y cada vez peor, hasta tal punto, que algunas personas que no me habían visto durante mi enfermedad decían en voz baja «es increíble, si la hubiera visto en otra parte diría que no era la misma persona, está tan desconocida».

Ahora, gracias á Dios y á Vd., siento renacer de nuevo la esperanza de volver á ser lo que era antes. Antes de serme aplicada su FAJA ELECTRICA, pasaba semanas enteras sin poder dormir á causa de los dolores que sufría, pero la primera vez que me fué aplicada dormí toda la noche como un ángel, y mi estado actual es satisfactorio. Ya me levanto de la cama y camino una cuadra ó más solita sin apoyarme en nada. También puedo coser y tejer para entretenerme. Así es que estoy muy contenta con el resultado obtenido en tan poco tiempo.

Me es grato saludar á Vd. atentamente y suscribirme S. S. S.

(Firmado); *LAURENTINA ABALO.*

Luján, Julio 2 de 1904. C/o. Ss. Benito Suárez. Correo.

Cuando un remedio es objeto de tantos elogios, de semejantes testimonios, tiene que tener virtud.

Hace 35 años que el Dr. Sanden está recibiendo cartas similares á la arriba insertada, y durante los últimos cuatro años el pueblo argentino ha experimentado la gran bondad de su invento.

Si Vd. está sufriendo. Si Vd. no es el hombre que debiera ser, merece la pena investigar este sistema.

TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS

Si no puede consultarme personalmente, mande buscar mis folletos descriptivos los cuales le enviaré gratis y porte pago.

Calle Artes, 103 — Dr. A. T. SANDEN — BUENOS AIRES

Horas de consulta: de 9 a. m. á 6 p. m.—Domingos: de 10 á 12 m.

PRECIO DEL EJEMPLAR:

20 centavos en la Capital — 25 centavos en el interior